

**DISCURSO E IDEOLOGIA: EMOCIONES NEGATIVAS EN EL DISCURSO DE
ALVARO URIBE VELEZ (2002-2010)**

Nicolás Vargas Muñoz

**Maestría en Comunicación Política
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Jorge Tadeo Lozano**

Proyecto de grado – director de tesis, Mario Adolfo Forero

octubre 15 de 2022



TABLA DE CONTENIDOS

	Página
Introducción.....	5
Formulación del problema de investigación	6
Descripción y justificación de la investigación	7
Pregunta de investigación.....	9
Objetivos General.....	9
Objetivos específicos.....	10
Hipótesis.....	10
Capítulo 1: Tendencias en el análisis del discurso: un Estado del Arte.....	13
1.1 Análisis del discurso en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez	13
1.1.2 Análisis del discurso de Álvaro Uribe Vélez y el conflicto colombiano	16
1.1.3 Análisis del discurso de Álvaro Uribe Vélez en el ámbito internacional	22
1.2 El Estado en el discurso de Álvaro Uribe Vélez	23
1.3 Ideología Uribista	25
1.4 Aspectos metodológicos generales: un Estado del Arte	27
Capítulo 2: Fundamentación teórica del análisis del discurso	29
2.1 Metodología planteada para la investigación	37
2.1.1. Análisis del discurso para la investigación	40
Capítulo 3: Contexto político del gobierno de Álvaro Uribe Vélez: elementos históricos para su discurso	42
3.1 Llegada al poder de Andrés Pastrana.....	42
3.1.1 Elecciones 1998-2002	45
3.1.2 Gobierno de Andrés Pastrana	46
3.1.3 Política del gobierno de Andrés Pastrana	47
3.2 Una mirada política al conflicto colombiano	49
3.3 Diálogos con las FARC-EP	49
3.4 Plan Colombia	52
3.5 Llegada de Álvaro Uribe Vélez al poder	53
3.5.1 Campaña y discurso de Álvaro Uribe Vélez 2002	57

Capítulo 4: Desarrollo y Análisis metodológico del discurso de Álvaro Uribe Vélez	59
4.1 Análisis metodológico del discurso Uribista	60
Capítulo 5: Interpretación y resultados del análisis de discurso de Álvaro Uribe Vélez	90
5.1 Conflicto colombiano	90
5.2 Homenajes y reconocimientos	92
5.3 Ámbito Internacional	93
Capítulo 6: Conclusiones	95
Referencias Bibliográficas	98
Anexos	107

Resumen:

La comunicación política de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) se ha basado en una orientación afectiva que apremio lo que Spinoza llama emociones negativas (temor, odio, repudio, venganza). Este enfoque comunicativo ha reforzado representaciones sociales sobre la realidad colombiana y ciertos actores sociales. En este sentido, resulta importante entender cómo a partir de los discursos orales y escritos se ha generado una forma particular de representar la realidad del país; identificar las representaciones sociales en el discurso permite establecer si o no el uribismo es una ideología en el sentido brindado por Teun Van-Dijk. La presente investigación tiene como objetivo: caracterizar la producción discursiva oral y escrita del expresidente Uribe (2002-2019) la cual le ha permitido consolidarse a partir de emociones negativas, como una ideología. Para cumplir con esta meta, se abordarán los discursos bajo una metodología cualitativa en los que las emociones negativas puedan ser producto del mismo contexto y manipuladas discursivamente. A través del análisis crítico de los discursos o fragmentos que cumplan esta condición, se establecerá el lugar que ocupan las emociones negativas a nivel discursivo, esto es, dentro de las estructuras y estrategias del discurso de Álvaro Uribe Vélez.

Palabras clave: contexto, conflicto, discurso, emociones negativas, ideología, terrorismo, uribismo

Abstract:

The governments of Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) manage a political communication based on an affective orientation that prioritize what Spinoza called “negative emotions” (fear, hate, repudiation, revenge). Social representations of the internal situation of Colombia and some of its actors were strengthened given this focus of the governmental communication. Having this in mind, it is important to understand how oral and written speeches of the government create a specific way of representing the Colombian reality. By identifying the social representation used in the speech, it is possible to establish if uribismo is an ideology, as Teun Van-Dijk understood it. The objective of this investigation is to: characterize the production of oral and written speeches of Uribe, that allowed it to consolidate as an ideology, based on negative emotions. To reach this objective, the speeches in which negative emotions could be given and manipulated by the context, are going to be analyzed with a qualitative methodology. Thanks to de critic analysis of speeches

or fragments that comply with this condition, it is possible to clarified which place do negative emotions have in a speech level, in the structures and strategies of Álvaro Uribe Vélez.

Keywords: context, conflict, speech, negative emotions, ideology, terrorism, uribismo

INTRODUCCIÓN

Colombia y los gobiernos que han estado en el poder después del fin del segundo mandato de Álvaro Uribe Vélez (2010) han tenido que lidiar con seguir el camino que trazo el expresidente para el país. La llegada de este al poder y su gobierno son el resultado del efecto de los hechos históricos que macaron al país en la década de 1990. Se puede decir que a finales de esta década el país se encontraba sumido en una crisis general en todos los aspectos: socialmente el conflicto y el terrorismo desatado por el narcotráfico, guerrillas y paramilitares descompusieron el tejido social y valores; políticamente los escándalos como el Proceso 8000 y el fracaso de los Diálogos del Caguán aumentaban la crisis del poder legítimo y el proyecto democrático planteado en 1991; económicamente el país vivió varias crisis durante la década de 1990 derivado de la apertura económica, el efecto que tuvo en el sector rural y una senda neoliberal.

Álvaro Uribe Vélez, su política y su figura marcaron no solo la política colombiana sino a la sociedad. Para lograr esto conto con varios mecanismos, entre los cuales la comunicación es fundamental. Para propagar su pensamiento y que la gente la creyera, fue necesario tejer un discurso que le permitiera dar respuesta a las necesidades del país. Con el paso del tiempo este discurso, entre otros elementos al servicio del poder de Álvaro Uribe Vélez, fueron nombrados uribismo (uribista).

Reconociendo la importancia que tiene el discurso para la configuración de ideologías, teniendo en cuenta los planteamientos teóricos de Teun Van Dijk, esta investigación pretende develar cómo se constituye el uribismo como ideología. Sin embargo, lo particular de esta investigación es que se centra en el papel que tienen las emociones negativas en la constitución ideológica a través del discurso puesto al servicio del poder. Para esto se implementará una metodología cualitativa que permita reconocer la importancia del contexto, de lo que este genera emocionalmente y la manipulación de estas emociones en el discurso. Esta investigación es una apuesta para descifrar la visión uribista al analizar críticamente su discurso, para restarle poder y superarla en un futuro próximo.

Formulación del problema de investigación:

Los gobiernos de las últimas dos décadas estuvieron marcados por el “legado” que dejó Álvaro Uribe Vélez y la implementación de la política de Seguridad Democrática. Juan Manuel Santos (2010-2018), ex ministro de defensa durante el segundo gobierno Uribe, optó por tomar distancia de la postura ideológica del uribismo frente al conflicto armado colombiano y la posibilidad de acordar una salida pacífica. Iván Duque Márquez (2018-2022), apoyado por el uribismo y otros sectores políticos, llegó al poder para retomar el camino de la visión uribista. A pesar de que han transcurrido 20 años desde su llegada al poder y, más allá de las polémicas y debates que pueda despertar Uribe, su visión política sigue en pie. El discurso uribista ha permeado todos los sectores de la sociedad y ha regulado la manera de pensar, actuar y opinar de los colombianos: ejemplo de eso fue la victoria del no en el plebiscito por los acuerdos de Paz con las FARC.

La comunicación política de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez se ha basado en una orientación afectiva que apremio, lo que Spinoza llama, emociones negativas (temor, odio, repudio, venganza). Este enfoque comunicativo ha reforzado representaciones sociales sobre la realidad colombiana y ciertos actores sociales a partir de dichas emociones; siendo así, se han frustrado avances sociopolíticos, como el caso del acuerdo de Paz firmado con las FARC: si bien se firmó, no se ha implementado. La manipulación de estas emociones negativas ha aumentado la frustración de generaciones viejas y nuevas de colombianos, que no creen que un cambio político y social se pueda llevar a cabo en el país.

El uribismo ha guiado a los últimos gobiernos de Colombia y se fundamenta, entre otros elementos, en un discurso al servicio del poder del expresidente Uribe. En este sentido, resulta importante entender cómo a partir de los discursos orales y escritos se ha generado una forma particular de representar la realidad del país; para ello, se hace necesario identificar las representaciones sociales en el discurso y que permiten establecer que el uribismo es una ideología en el sentido otorgado por Teun Van-Dijk.

De esta manera, la presente investigación tiene como objetivo: caracterizar la producción discursiva oral y escrita del uribismo, la cual le ha permitido consolidarse a partir de emociones

negativas, que fundamentan su discurso, como una ideología. Para cumplir con esta meta, se abordarán los discursos emitidos por el expresidente Álvaro Uribe Vélez durante sus dos gobiernos 2002-2010 de manera oral y escritos. Para cumplir el objetivo de esta investigación, se seleccionarán discursos en los que las emociones negativas puedan ser producto del mismo contexto que conlleva a producir el discurso. A través del análisis de los discursos o fragmentos que cumplan esta condición, se establecerá el lugar que ocupan las emociones negativas a nivel discursivo, esto es, dentro de las estructuras y estrategias del discurso.

Descripción y justificación de la investigación:

En la actualidad se presenta un “deshielo” del régimen ideológico que desde el 2002 marco el camino de los gobiernos precedentes debido a los efectos de la política de Álvaro Uribe Vélez. Al querer develar cómo las emociones negativas sirvieron al poder del expresidente en sus discursos, esta investigación se centra dentro de los estudios de análisis crítico del discurso. Develar los fundamentos simbólicos de cualquier discurso permitiría tomar conciencia sobre la configuración de realidades que pueden servir a poderes y permite su abuso. La investigación tiene que ver con la importancia que tiene la comunicación para la política: el discurso y su difusión como uno de los elementos principales que permiten la consolidación de una ideología.

Al abordar la comunicación desde la política, se tendrán que abordar las estrategias implementadas, las cuales tienen que ver con la implementación de marcos (*framing*) y la *agenda setting*. En ese sentido la investigación es de carácter cualitativo al centrarse en la importancia que tienen los contextos en los que son producidos y emitidos los discursos seleccionados y ciertas estrategias. Para esta investigación, los marcos y los contextos son fundamentales ya que permiten explicar procesos mediante los cuales el discurso no solo produce, sino que controla opiniones, actitudes y acciones. Estos serán tenidos en cuenta a lo largo de la investigación para caracterizar la manera en que el discurso del expresidente genera sus propias representaciones dentro del sentido que les concede su visión y proyecto político.

Durante los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez viejas formas de la política tradicional también se han reproducido, pero dentro de los marcos que genera el uribismo: seguía el clientelismo político

pero en función de apoyar el proyecto gubernamental de Uribe; se vulneran derechos en beneficio de intereses de unos pocos que han obtenido su poder gracias al despojo creado por el conflicto armado; el narcotráfico y la corrupción persisten a través del mundo ilegal y sus nexos con las elites políticas; y el ataque a la justicia y otras ramas del poder junto con la cooptación de los organismos de control.

En este sentido el uribismo ha permeado tanto la conciencia colectiva de una gran mayoría de colombianos, como la forma en la que se llega y se ejerce la política en el país. La priorización de emociones negativas para la producción y refuerzo de representaciones sociales en el discurso uribista ha generado un estancamiento, o incluso una vuelta al pasado, en políticas específicas que terminan afectando las condiciones sociales y materiales de los colombianos: el desarrollo rural, el manejo de cultivos ilícitos, la autonomía y legitimidad de la institucionalidad, la necesidad de reformas económicas e institucionales, entre otras.

De esta manera, el uribismo ha marcado la historia de los últimos 20 años del país y sigue hoy por hoy en la esfera política como oposición. A nivel político y social el uribismo ha significado, la mayoría de las veces, un obstáculo para llevar a cabo la Constitución de 1991. La hegemonía ideológica uribista durante sus dos gobiernos no permitió generar una pluralidad de voces y participación en el campo de la política. Frente al conflicto no hubo un manejo político y solo bélico, aumentando el poder de las Fuerzas Armadas e instaurando incentivos para dar resultados que terminan en abusos del poder: en la ejecución de jóvenes colombianos. Las relaciones internacionales estuvieron marcadas por la injerencia norteamericana en la política interna colombiana; bajo la bandera de la lucha contra el terrorismo, los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez tuvieron roces y disputas con los gobiernos de países vecinos como Venezuela y Ecuador. Al analizar el discurso que fundamenta todas estas posturas y acciones, se puede comprender el impacto histórico que tiene la ideología uribista para la política y sociedad colombiana.

Durante los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez se implementó la idea de que la violencia “legítima” puede ser la manera de ejercer el control territorial, social e incluso político. La violencia como una forma de hacer política, es otro aspecto que no cambió durante sus gobiernos; más bien fue articulada en el discurso bajo la idea de que la seguridad es garantía de derechos y desarrollo

económico. Esta violencia no solo estaba enfocada en acabar con un enemigo común, las FARC, sino para no dejar espacios para la crítica al gobierno y sus políticas.

Los dos gobiernos de Álvaro Uribe Vélez, los falsos positivos, la victoria del No en el plebiscito de paz y el gobierno de Iván Duque, son el resultado de la creación de una narrativa donde las emociones negativas son usadas para desconocer las múltiples necesidades y luchas sociales, los efectos de un conflicto que no sanan y la necesidad de un cambio en la manera de gobernar.

El uribismo ha permeado la conciencia colectiva de una gran mayoría de la población en el país, pues desde hace 20 años se ha anclado en el poder del gobierno, pero también en la mente colectiva. En la actualidad, esta lectura uribista sobre la realidad se encuentra en un mal momento por múltiples razones, entre esas la división interna de sus adeptos. Quizás es momento de que el país supere la visión del uribismo y esta investigación es una contribución para hacerlo, al reconocer cómo el dolor, la tristeza y la ira, sirven al poder a través del discurso. De esta manera se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo la manipulación selectiva de emociones negativas a través de discursos verbales y escritos ha permitido al uribismo consolidarse como una ideología? Si bien otros estudios revisados en el Estado del Arte para esta investigación confirman que el uribismo es una ideología, para esta investigación es esencial el poder que tiene la palabra, el poder del discurso que puede servir para su abuso.

Objetivo General:

Al querer dar respuesta a la pregunta planteada, surge la necesidad de abordar directamente los discursos emitidos por Álvaro Uribe Vélez, teniendo en cuenta la relación del discurso, su contexto del pueden derivar emociones negativas generadas en los colombianos. En ese sentido, esta investigación tiene como objetivos general: caracterizar la producción discursiva oral y escrita del uribismo, que le ha permitido consolidarse a partir de emociones negativas, que fundamentan su discurso, como una ideología política, durante los dos gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010).

Objetivos específicos:

De este objetivo general se desprende la necesidad de indagar qué tipos de contextos y discurso, oral y escrito, han sido fundamentales para la configuración del uribismo como una ideología política a través de la manipulación de emociones negativas durante. Al hablar de manipulación se habla de un poder que la realiza y en esta caso la figura y política implementada por Álvaro Uribe Vélez, le permitió construir un poder más allá de la esfera ejecutiva y política. Logro pasar a la historia, para bien o para mal, constituyéndose en un referente para los colombianos que creen en él. Siendo así, se hace necesario también identificar cómo se manipulan ciertas emociones en los discursos orales y escritos emitidos por Álvaro Uribe Vélez, y que le permitieron producir de representaciones sociales. Justamente las representaciones son las que permiten abordar la dimensión ideológica del discurso, lo que fundamenta nuestra forma de ver el mundo y vivir en sociedad. Justamente es en esta dimensión ideológica del discurso se puede afirmar o negar si el poder ejercido a través del discurso permite controlar el pensamiento de los sujetos. Así, y como ultimo objetivo específico, es necesario también establecer cómo la representaciones sociales se relacionan con las emociones negativas en el discurso oral y escrito de Álvaro Uribe Vélez, ejerciendo un control ideológico.

Hipótesis

Hipótesis principal: El uribismo, al igual que los partidos políticos tradicionales durante la época de la violencia, han manipulado a través de la comunicación oral y escrita emociones negativas. Esta manipulación ha generado representaciones sociales sobre *el otro*, que aplicadas discursivamente y bajo una política como la Seguridad Democrática, dan espacio para que el uribismo perdure colectivamente a pesar del paso del tiempo y gobiernos. Los efectos de su política frente al conflicto, la sociedad y las relaciones internacionales del país, demuestran que esta ideología se fundamenta en que la violencia es la única respuesta o camino para la solución de necesidades políticas, sociales y económicas.

Hipótesis variable: El discurso y la manipulación de emociones negativas permite constituir al Uribismo como ideología. La violencia legítima ejercida a través de la política de Seguridad

Democrática tuvo efectos políticos y sociales que permitieron establecer que la violencia no es la única respuesta para la solución de necesidades políticas, sociales y económicas. De esta manera, entre otros aspectos, el manejo del conflicto, la sociedad y las relaciones internacionales de Colombia, tuvieron aproximaciones distintas a las que propone la Seguridad Democrática.

Hipótesis nula: El uribismo no ha llegado a consolidarse a través del discurso y la manipulación de emociones negativas como una ideología. Tampoco ha logrado mantenerse en el poder político, ni en el inconsciente colectivo colombiano. En este sentido, no se ha logrado instaurar una ideología que proponga e implemente como solución la violencia *legítima* y la política de Seguridad Democrática para las necesidades políticas sociales y económicas del país. No hay efectos sobre el conflicto, la sociedad y las relaciones internacionales colombianas.

Siguiendo las hipótesis anteriormente mencionadas, se espera tener como resultados que el discurso del expresidente Álvaro Uribe Vélez, durante sus dos gobiernos (2002-2010), en efecto fue fundamental para consolidar su visión sobre la realidad colombiana del momento. La difusión alcanzada gracias al apoyo de los medios de comunicación y la estrategia comunicativa del presidente partían de la manipulación de hechos particulares para confirmar que él era la respuesta que Colombia necesitaba.

Así, se espera establecer que el uribismo si se configura como una ideología gracias a la manipulación o instrumentalización de la interpretación sobre hechos y las reacciones que generaban en la sociedad civil colombiana. También se espera ver como ciertas estrategias y estructuración del discurso permiten caracterizarlo como uribista. Así, el uribismo (uribista) se configura no solo como un pensamiento o visión particular sobre la realidad colombiana sino como formas de hacer, de actuar, de producir discursos. Se espera que también que el marco teórico implementado y la metodología basada en este, sean lo suficientemente efectivas para lograr una muestra considerable de información a ser analizada y que brinde unos resultados significativos.

Finalmente, el trabajo estará organizado de la siguiente manera: la introducción en la que estarán elementos como el planteamiento, justificación, pregunta, objetivos e hipótesis de la investigación. Tras esta introducción está el Capítulo 1, el cual trata sobre el estado del arte realizado para la

investigación. Le sigue el Capítulo 2 que incluye tanto el marco teórico como la metodología planteada. El Capítulo 3 es el contexto previo a la llegada de Álvaro Uribe Vélez y que es fundamental para entender como este llega al poder y produce su discurso de determinada manera. En el Capítulo 4 se lleva a cabo el análisis de los discursos y fragmentos seleccionados a partir de la implementación metodológica. El Capítulo 5 presenta los resultados obtenidos basados en el análisis realizado. Finalmente, el Capítulo 6 son las conclusiones derivadas de toda la investigación. En la sección de Anexos se encuentran las tablas realizadas para el desarrollo metodológico y clasificación de los discursos analizados.

CAPITULO 1: TENDENCIAS EN EL ANÁLISIS DEL DISCURSO: UN ESTADO DEL ARTE:

Para lograr el objetivo de esta investigación, es necesario exponer las diferentes aproximaciones que se le ha dado a Álvaro Uribe Vélez, sus gobiernos, políticas y discursos. En este sentido, se expondrán las investigaciones y textos académicos que abordan la manera en que los discursos de Álvaro Uribe Vélez se relacionan con el gobierno, el Estado, el conflicto colombiano, entre otros aspectos. Establecidas estas relaciones se expondrá la manera en la que se ha abordado al uribismo como una ideología. Debido al enfoque de esta investigación, no se tratará directamente la relación del gobierno Uribe con los medios de comunicación, pero es necesario mencionar que medios de comunicación, como la televisión (el canal RCN) sirvieron para la difusión de la ideología uribista.

1.1 Análisis del discurso en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez:

Debido al enfoque de esta investigación, centrada principalmente en los discursos que permitan develar la importancia de las emociones para fundamentar la ideología uribista, primero se abordarán los trabajos realizados sobre el análisis del discurso de Álvaro Uribe Vélez y sus gobiernos.

El trabajo de *Política y Cultura: Análisis del Discurso de Álvaro Uribe Vélez durante su Gobierno (2002-2010)*, (2012) realizado por Katherine Manzano Valencia, guarda similitud con la temática de la presente investigación. En ese sentido, expone los fundamentos teóricos de autores clásicos de diferentes disciplinas para abordar el tema tratado. De esta manera, rectifica la importancia del carácter multidisciplinar que deben tener los análisis de discursos teniendo en cuenta la complejidad de la práctica social que es el discurso.

Los autores implementados como marco teórico fueron Umberto Eco, Pierre Bourdieu, Max Weber, Talcott Parsons, Van Dijk y Estanislao Zuleta. El primero concibe la cultura como un sistema complejo de fenómenos de comunicación y significación, permitiendo establecer la dimensión simbólica que tiene el concepto de cultura. (Manzano, 2012) Dentro de esta dimensión es que se dan fenómenos como la legitimación de los poderes en determinado contexto y sociedad. Específicamente, en el caso del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, permitirá establecer la legitimidad de su gobierno a través del análisis de su discurso.

Al entender el discurso como conjunto de símbolos, que es emitido con determinadas intenciones e intereses, Bourdieu advierte sobre la manipulación de la que pueden llegar a ser objeto estos símbolos. Cuando se trate de legitimar la dominación, los sistemas de símbolos son imprescindibles para lograr un sentido en la comunicación y el conocimiento, verdadero o no, que se transmite. En relación con el discurso político, los sistemas de símbolos revelan a qué tipo de sociedad están dirigidos y los valores inmersos en las representaciones que tienen sobre la realidad y las acciones. (Manzano, 2012)

Retomando el concepto de cultura, Parsons establece que es un sistema de símbolos ordenados, los cuales normalizan y orientan la acción, en particular la comunicación. (Manzano, 2012) Así, estas concepciones de cultura permiten establecer que, cuando se trata del discurso en particular, este se constituye a partir de los intereses de quien lo produce y pretende generar un efecto de acción o ideológico en quien lo recibe.

Weber brinda una concepción de la dominación pertinente a los fines de la investigación citada: para él la dominación se concibe como la posibilidad de imponer la voluntad propia en determinada situación. En relación con el análisis del discurso, la dominación hace alusión a la relación del emisor-receptor y también a la importancia que tiene el contexto en la que dicha dominación se da a través de la práctica discursiva. También es indispensable el aporte de este clásico sobre la legitimidad carismática y los sujetos que se pueden caracterizar como líderes gracias a su carisma. (Manzano, 2012)

Van Dijk advierte de esta misma importancia que tiene el contexto en el que se generan las prácticas sociales en general y en particular el discurso. Respecto al discurso y la ideología, Van Dijk establece la función persuasiva que se le da al discurso y el poder de la palabra, sobre todo por élites simbólicas que tienen acceso a los medios de comunicación y el discurso público. Específicamente, sobre las ideologías, las concibe como encargadas de monitorear las representaciones sociales de los grupos expuestas a las mismas, con el fin de organizar sus conocimientos y actitudes.

Finalmente, la autora aborda el discurso de Álvaro Uribe Vélez como uno autoritario partiendo de la definición brindada por Estanislao Zuleta sobre este término y el cual se basa en los aportes teóricos sobre el contenido simbólico de los mensajes según Jakobson. (Manzano, 2012) Para Zuleta el discurso autoritario se caracteriza principalmente porque el emisor se considera -y es

considerado- como fuente de verdad. Dentro de este término cabe también el del discurso dialogístico, entendido por Zuleta como aquel en el que el emisor divide a los destinatarios en una parte buena y mala.

Todos estos elementos conceptuales mencionados anteriormente permiten establecer la importancia de la interdisciplinariedad para llevar a cabo análisis sobre el discurso, entendiéndolo en términos culturales, políticos y lingüísticos.

Además de este marco teórico, a lo largo de su investigación, Manzano demuestra la importancia que tuvo la construcción de una identidad mediada a través del discurso del gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Así, en una primera instancia, la identidad que se crea a través de este discurso en particular gira en torno a la importancia de la refundación de la patria a partir del proyecto de recuperación del monopolio de la fuerza por parte del Estado y la seguridad para todos los ciudadanos. (Manzano, 2012) Para la investigación que propongo es importante esta creación de una identidad, sobre todo a partir de la creación de vínculos afectivos que generan una mayor cohesión en torno a la figura de Uribe y su interpretación (relatos) de Colombia y sus problemas.

Al establecer esa identidad nacional, la autora la asocia con el concepto de seguridad para dar cuenta de la manera en la que el proyecto político o visión de Uribe refuerza esa nueva identidad. También la relaciona con la religión, reconociendo la importancia que tiene la religión católica para la imagen de Uribe: como un padre bondadoso y a la vez con el suficiente carácter para enfrentar los males del país. Es interesante esta asociación entre la imagen y el sentido mesiánico que hay respecto a Uribe. (Manzano, 2012)

Antes de continuar con otros trabajos, sobre el estudio de la imagen de Álvaro Uribe Vélez, vale la pena mencionar el trabajo de Julián David Vélez, *Análisis del logo de la campaña del expresidente Álvaro Uribe Vélez al congreso de la república* (2014) y el de Eugenie Richar, *Álvaro Uribe: la comunicación por la imagen* (2007). En estos trabajos determinar la importancia de la imagen producida del candidato a presidencia y al congreso. La construcción de la imagen a partir de la organización del cuerpo, los colores y la manera en que el receptor lo percibe, demuestran que, desde un comienzo, la imagen de Álvaro Uribe Vélez fue creada en clave de simbolizarlo como un político distinto y capacitado para gobernar.

Ahora bien, abordando otros trabajos sobre el Análisis del Discurso y Álvaro Uribe Vélez y su gobierno, vale la pena mencionar aquellos que lo abordan a partir de los conceptos de populismo, neopopulismo y neoliberalismo. Entre los que abordan el gobierno Uribe bajo una mirada del populismo o neopopulismo podemos encontrar el trabajo de Marta Fierro (2011), *Álvaro Uribe Vélez: Neopopulismo, retórica y asimilación de su discurso por los Bogotanos*. En este trabajo se establece a Álvaro Uribe Vélez como un líder carismático y autoritario a través de la caracterización de su discurso e imagen, las cuales cumplen características populistas. Las estrategias retóricas implementadas por Uribe le permitieron hacer de su propia interpretación de la realidad como versiones de los acontecimientos, permitiendo establecer su imagen y difundir postura ideológica ante la opinión pública. (Fierro, 2011)

Respecto a los rasgos neopopulistas de Uribe se menciona el carácter hipresidencialista de su gobierno: su figura como presidente y su relación “directa” con la comunidad dejando de lado las instituciones del Estado, el enfrentamiento con otras ramas del poder como la de justicia. Estas y otras características y hechos denotan la fuerza que le otorgaba su autoridad exacerbada: él era el gobierno, él era el Estado. (Fierro, 2011)

Específicamente, sobre el neoliberalismo y el gobierno de Álvaro Uribe Vélez podemos encontrar el trabajo de Felipe Cárdenas-Tamara (2012), *Aparato discursivo del expresidente Álvaro Uribe Vélez: Horizontes miméticos del pensamiento hegemónico neoliberal en Colombia (2002-2010)*. Este trabajo permite establecer que el discurso de Álvaro Uribe Vélez estuvo inscrito dentro de una perspectiva dominante en el capitalismo actual. En ese sentido, su programa de gobierno debía estar guiado bajo principios que le permitieran venderse atractivo para la inversión extranjera, en condiciones de seguridad jurídica. (Cárdenas-Tamara, 2012) En resumen, aumentó el poder del ejecutivo, disminuyó el de otras ramas, reforzó capacidad represiva del Estado, implementó políticas desfavorables a sectores populares como trabajadores y campesinos y apremio la privatización e intereses de empresas extranjeras.

1.1.2 Análisis del discurso de Álvaro Uribe Vélez y el conflicto colombiano:

Continuando, se expondrán estudios que tienen que ver con el Análisis del Discurso de Álvaro Uribe Vélez y el conflicto colombiano. Los aportes en esta materia son importantes debido a la importancia que tiene el conflicto colombiano y la manera en que es reinterpretado por Uribe para crear determinadas representaciones.

El trabajo de Carlos Javier Pabón, *Análisis crítico del discurso sobre el conflicto armado y desarrollo de los presidentes Álvaro Uribe Vélez y Juan Manuel Santos en Colombia entre los años 2002 y 2013* (2015), demuestra que cada uno de estos políticos utilizó diferentes estrategias discursivas. En ese sentido, las estructuras de sus discursos también variaban, pero en ambos casos, buscaban legitimar las acciones de cada gobierno.

El trabajo se centra en tres categorías para consolidar los resultados dentro de las mismas: la identidad nacional, estructuras de poder y modelos de desarrollo y sistemas ideológicos sobre conflicto armado y desarrollo. Sobre la identidad nacional en el discurso de Uribe y Santos se concluye que: en ambos casos buscan la unidad nacional a través de una identidad nacional única; las intenciones discursivas de ambos buscan legitimar prácticas sociales a partir de la cohesión social que busca la identidad nacional. (Pabón. 2015)

Otros puntos en común en las estrategias discursivas de Uribe y Santos tienen que ver con que presentan una dinámica de inclusión/exclusión. Esto se da debido a la implementación de representaciones sociales en clave de nosotros/otros o nosotros/ellos, los cuales buscaban igualmente la cohesión social y unidad nacional. Ambos también usaron una estrategia constructiva: Uribe recurre a una estrategia en la que hay dejar de lado elementos que han sido nocivos y rescatar otros pasados para revalorizarlos como la ley, la obediencia y autoridad. Santos parte de los planteamientos de Uribe, pero implementa variaciones para buscar nuevos significados sobre la idea de unidad nacional. (Pabón. 2015)

Las diferencias discursivas de Uribe y Santos radican en su concepción sobre la masa y el sentido que se le otorga a la relación entre conflicto armado y desarrollo. (Pabón. 2015) En el caso de Uribe, la masa y su cohesión social se dan a partir de la autoridad y su obediencia, estrategia discursiva propia de Uribe. En el caso de Santos la masa se concibe a partir de la posibilidad de encuentro, consenso y unidad interna del gobierno, convocados para crear un “nosotros”.

Sobre el sentido que tiene la relación de conflicto armado y desarrollo, en el caso de Uribe se presenta bajo la necesidad de una unidad popular que legitimara la conducta combativa del gobierno y de la población, con el fin de derrotar el terrorismo para obtener condiciones de desarrollo. Para Santos esta relación se entendía a partir de la necesidad de que el pueblo se identificara con la idea de “Unidad Nacional” para generar un encuentro de diferencias dentro del gobierno y legitimar su política. (Pabón. 2015)

Sobre las estructuras de poder y modelos de desarrollo, el autor establece que en el caso de Álvaro Uribe hubo una intencionalidad latente a nivel discursivo para legitimar el papel del Estado como único y legítimo ejecutor del poder; de esta manera se favorecieron y empoderaron determinados sectores el Estado, sectores económicos y Fuerzas Armadas. En términos de desarrollo, Juan Manuel Santos hace un llamado apelando a la estrategia de la unión hace la fuerza (*Unidos somos más fuertes*) para lograr una coalición que busque mejores dinámicas de desarrollo. (Pabón. 2015)

Más allá de esta diferencia entre los sentidos y estrategias desplegadas por los actores, ambos parten de la instalación de discursos hegemónicos relacionados sobre el concepto de desarrollo. (Pabón. 2015) De esta manera, se produce un esquema mental particular, donde el desarrollo puede llegar a concebirse como la tranquilidad de viajar por el país o en relación a las necesidades de la población.

La concepción de desarrollo que implementa Uribe en su discurso tiene que ver con el crecimiento económico, es decir, el aumento de la producción. Como se mencionó en los estudios que abordaban el discurso de Uribe a partir de la categoría de neoliberalismo: el discurso y gobierno Uribe siguió los postulados del Consenso de Washington para realizar sus políticas. Por su lado, Santos relaciona el desarrollo en cuanto al aumento de las necesidades de la población y la satisfacción de las mismas; para cumplir con esto busca una unidad del gobierno que apoye su política junto con el apoyo de otras instituciones políticas como el Congreso.

Aparte de la Unidad Nacional, en el caso de Santos, y El Estado, el sector económico y las Fuerzas armadas, en el caso de Uribe, otra estructura de poder establecida por el autor es la polarización misma. Esta se entiende discursivamente a partir de las estrategias que emplean estructuras de nosotros/ellos. (Pabón. 2015) En relación con el desarrollo esto se comprende bajo ideas como la de: *Nosotros el gobierno que busca la unidad y prosperidad y ellos, los que obstaculizan el desarrollo.*

Por último, la Ley de Víctimas y Restitución de tierras 1448/11 y sus efectos políticos sobre las lecturas de la realidad colombiana de ambos expresidentes develan el sentido unívoco que tenía para el Uribismo y la posibilidad para el fin del conflicto para Santos. (Pabón. 2015) El sentido de Uribe frente a la realidad y su gobierno era perder o vencer, no había puntos medios.

En el caso de Santos, el reconocimiento de un conflicto armado sustentó su gobierno y política gracias al Informe de Desarrollo Humano - PNUD 2003. En este se reconoce que la causa principal del conflicto armado colombiano radica en las relaciones desiguales de desarrollo que propiciaba una lógica de gobierno centro-periferia. Es por esto que Juan Manuel Santos expresa en su discurso la idea de cerrar dicha brecha, la cual relegó a regiones del país al control de otros actores y no del Estado.

En relación con el uso de la estrategia discursiva del ellos/nosotros en los discursos políticos en general y en específico el de Álvaro Uribe Vélez, dentro del marco del conflicto, vale la pena rescatar los aportes realizados por Álvaro Iván López en su trabajo *Patriotas versus antipatriotas: la construcción retórica del pueblo y su enemigo elaborada por el discurso Uribista* (2021). Partiendo de una reconstrucción del contexto socio temporal que permitió la legitimación del discurso uribista por parte de la sociedad a finales del siglo XX, se realiza posteriormente un examen interpretativo de expresiones emitidas en alocuciones presidenciales entre los años 2000 y 2010. A partir de esa interpretación se establece que a través del empleo de tres estrategias discursivas y determinadas figuras literarias, el discurso uribista logró sobreponer la identidad de patriota y antipatriotas al pueblo y sus enemigos (los del pueblo de los de Uribe). (López, 2021)

Rectificando que el contexto en el que son emitidos los discursos es determinante, planteamiento de Van Dijk, se obtiene como primer resultado que: la construcción de la identidad patria y antipatriota para establecer la división dicotómica entre pueblo y sus enemigos, es posible gracias al contexto socio temporal que permitió la llegada de Uribe a la presidencia. (López, 2021) Justamente ese contexto socio temporal es el mismo para el desarrollo de esta investigación: la crisis política, social y económica desatada durante los dos gobiernos precedentes a Uribe; el proceso 8000 de Samper y el fracaso de los diálogos de paz con las FARC durante el gobierno de Pastrana.

Más específicamente sobre el discurso, las tres estrategias discursivas encontradas en el discurso uribista fueron: la moralización de la política, el relato de una patria como ser vivo y un nacionalismo antifariano. (López, 2021) Básicamente, gracias a la moralización de la política y el nacionalismo antifariano se dotó de carácter dicha identidad patriota como los buenos en oposición a unos malos, los antipatriotas.

El relato de una patria como ser vivo fue implementado para reforzar el contexto socio temporal, ya que permitió representar al país como uno en crisis, pobre, violentado y desorientado, todo debido a las FARC y a los anteriores gobiernos. (López, 2021) Por supuesto esta caracterización de la patria viva cambió después de la implementación de la Política de Seguridad Democrática: se presentó como un ser feliz.

Respecto a las figuras literarias encontradas en el discurso uribista y que permitieron estimular dicha construcción de identidades patrióticas y antipatrióticas, se encuentran: la epopeya, prosopopeya y metonimia. La metonimia y la epopeya fueron implementadas en la construcción del carácter de la identidad patriota; en el discurso de Uribe fueron reemplazados metonímicamente las palabras de pueblo o patriotas por “buenos ciudadanos” y “gente de bien”, mientras que para los antipatriota se utilizaron palabras como “terroristas” “bandidos” y “violentos”. Finalmente, la epopeya fue implementada para dotar de valores a ambos grupos: solidaridad, disciplina y sacrificio para los patriotas, insolidarios, deshonestos y tramposos para los antipatriotas. (López, 2021)

La construcción de identidades a través de los discursos, especialmente los políticos, pueden llevar a la desconexión moral a través del no reconocimiento del otro como humano. En contextos de conflicto, como el vivido en Colombia, la desconexión moral entre bandos enfrentados es una estrategia discursiva que permite justificar la violencia contra el otro.

En este sentido, el trabajo de Laura Bolaño-Pérez, *Análisis de los mecanismos de desconexión moral en el discurso de Álvaro Uribe Vélez* (2022), ejemplifica como la construcción discursiva de un ellos/nosotros permite desconectar moralmente la empatía sobre las víctimas del conflicto armado en Colombia. La autora se centra en las declaraciones dadas por el expresidente Álvaro Uribe Vélez sobre la masacre en San José de Apartadó 2005 y las ejecuciones extrajudiciales cometidas a jóvenes habitantes de Soacha en el 2008.

Para comprender la importancia del contexto de producción de estos discursos y la formación de imaginarios creados sobre las víctimas de estos hechos, la autora se centra en tres categorías: el sujeto discursivo, la coyuntura y formación de imaginarios. Posteriormente logra aclarar los mecanismo de desconexión moral en estos discursos, encontrado que entre estos resaltan la culpabilización de la víctima sobre los hechos y la deshumanización. (Bolaños-Pérez, 2022) Teniendo en cuenta los aportes del texto de López, la construcción dicotómica de patriotas y

antipatriotas cabe dentro del estudio de Bolaño, porque es a partir de esa construcción que se logra culpar a los sujetos excluidos por las conductas inhumanas que sufrieron.

Ahora bien, dentro de las propuestas políticas de Álvaro Uribe Vélez y que se relacionan tanto con el conflicto como con la búsqueda de modelos de desarrollo sostenibles (enmarcados en la lucha contra las drogas) se encuentra el Programa de Familias Guardabosques. Hernán Darío Vélez aborda esta política del gobierno Uribe en términos del discurso que la impulsó y su relación con los estudios del análisis del discurso dentro de la disciplina de Trabajo Social para la evaluación de políticas públicas.

El texto *El programa Familias Guardabosques: una mirada al discurso político del gobierno de Álvaro Uribe Vélez* (2016), demuestra que en términos discursivos y de difusión, la implementación de esta política principal en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez implicó un esfuerzo debido a que el proyecto de gobierno giraba en torno a la seguridad y la lucha contra las drogas y terrorismo. Al no estar enmarcado dentro de una visión de gobierno que tuviera como objetivo principal el desarrollo rural y querer implementar una política que involucró a un sector históricamente excluido -como el campesinado colombiano-, se requirió el uso de estrategias discursivas que buscarán la promoción-legitimación de esta política basada en ciertas representaciones sobre los grupos de familias beneficiarias. (Vélez, 2016)

Se concluye que en general las familias campesinas fueron representadas como posibles delincuentes, incapaces de la autodeterminación y como comunidades homogéneas. De esta manera, fueron reducidas a mano de obra rural y más importante aún: fueron instrumentalizadas a través de la política de seguridad democrática y el lugar que ésta les otorgó, no como participantes incluidos dentro del desarrollo de la política sino más bien como objeto para exhibir en el terreno de logros del gobierno y el marketing político. (López, 2021) Siendo así, se demuestra que el gobierno de Álvaro Uribe Vélez y las políticas públicas que implementó estaban enmarcadas, guiadas y justificadas por su política de Seguridad Democrática, la cual no buscaba la participación de sectores excluidos de la sociedad colombiana ni satisfacer sus necesidades históricas.

1.1.3. Análisis del discurso de Álvaro Uribe Vélez en el ámbito Internacional:

No se puede dejar de lado el contexto internacional en el que se desarrolló el gobierno de Álvaro Uribe Vélez y que, enmarcado en la guerra contra las drogas y el terrorismo, justificaría aún más la postura ideológica del mandatario respecto al conflicto, sus actores y posibles soluciones.

La convergencia de las políticas internas y externas, enmarcadas dentro de la lucha contra el terrorismo a partir de los atentados de las Torres Gemelas, 11 de septiembre de 2001, serían fundamentales para las relaciones del gobierno Uribe con los Estados Unidos. A su vez, las relaciones con países vecinos como Venezuela y Ecuador se verían afectadas debido a la polarización generada por el discurso uribista sobre la persecución a las FARC en los territorios de estos países.

Sin embargo, en términos discursivos, hay similitudes en el uso de ciertas estrategias y figuras literarias por parte de los mandatarios Uribe y Chávez; el trabajo de Alessandra Cappabianca, *El discurso político latinoamericano: algunas funciones de la metáfora en Álvaro Uribe Vélez y Hugo Chávez Frías*, (2016) dan cuenta de este uso de las metáforas en los discursos de mandatarios ideológicamente opuestos. Aún más, los gobiernos y figuras de cada uno de estos expresidentes podrían ser caracterizados como populistas, con posturas ideológicas opuestas pero una forma de gobernar “similar”.

Respecto al plano y relaciones internacionales, la tesis doctoral de Erika María Rodríguez Pinzón, *El discurso político de la seguridad en Colombia entre 1998 y 2010: la convergencia entre política exterior e interior* (2014), muestra elementos contextuales y discursivos que permitieron llevar a cabo políticas como el Plan Colombia y el Tratado de Libre Comercio, partiendo del gobierno Pastrana hasta el fin de los dos periodos presidenciales de Uribe

Más aún, demuestra que la política exterior e interior de Colombia, durante los gobiernos de Uribe, terminaron mezclados debido a la importancia discursiva y para la política del gobierno colombiano que tenía la seguridad como motor de desarrollo y lucha contra el narcoterrorismo. Todo esto enmarcado dentro de una internacionalización de la agenda política y la narcotización de las relaciones internacionales de Colombia con EEUU. (Rodríguez, 2014)

Dentro de esta tesis doctoral se discuten distintos elementos, tanto del contexto socio temporal del gobierno Pastrana y Uribe, como los elementos y estrategias discursivas del mandatario; entre

estos temas se encuentran los rasgos populistas del presidente y el papel del Estado planteado por el y desarrollado en su gobierno, la negación del conflicto armado, la internacionalización del conflicto y el apoyo internacional en la lucha contra el narcotráfico y los actores que de él se nutren.

1.2 El Estado en el discurso de Álvaro Uribe Vélez:

Para entender la concepción del Estado dentro del discurso de Álvaro Uribe Vélez se hace necesario retomar su figura como la de un presidente y líder carismático. La tesis de Isabella Peña Idrobo, *Liderazgo Carismático: Álvaro Uribe Vélez. Una triangulación de conceptos desde el análisis framing del discurso del político antioqueño* (2018), rectifica el carácter de líder carismático e incluso populista del expresidente. Como aporte, en especial para este trabajo, Peña establece la manera en que los marcos y su manejo dentro de la construcción discursiva de Uribe evolucionan para crear tanto vínculos afectivos con sus seguidores como establecer una interpretación (la del expresidente) sobre la realidad del país y sus necesidades.

A través de la caracterización del líder carismático y el compromiso de este tipo de sujeto frente al cambio en términos políticos, la autora establece 4 fases en la que el líder carismático llega a construir un discurso que fomente una identidad colectiva para legitimar su gobierno y visión. (Peña, 2018) En primera instancia la autora expone una fase de acercamiento del líder carismático a través de aumentar su identidad social, empoderando a sus seguidores y enfatizando sus identidades colectivas y valores de estos:

“...los miembros del grupo que comparten una identidad social común también comparten orientaciones de valor comunes. Por otra parte, la eficacia del líder carismático para generar un cambio social puede depender en igual forma de la capacidad de transformar los valores e identidades compartidos del grupo en una nueva identidad social relacionada con el cumplimiento de la visión del líder.” (2018, p. 22)

A veces, es posible que las identidades preexistentes y los valores que la soportan sean contrarios o neutros frente a la visión del líder. En ese sentido, el líder está obligado a deconstruir y reconstruir la identidad del grupo a través de su representación con otros valores. (Peña, 2018)

De esta manera, la primera fase se resume en iniciar un encuadre con los que serán sus seguidores a través de establecer empatía, mostrándose similar a estos, estando en contacto y escuchando sus necesidades. Posteriormente, se inicia la etapa de *frame-breaking*, reconfigurando el encuadre de donde partió en un primer momento. (Peña, 2018)

Para este propósito se suele apelar a la reinterpretación de la historia que condujo al presente, al status quo que se pretende cambiar: “Por consiguiente, este tipo de liderazgos propenden por despertar la insatisfacción emocional en los seguidores con el pasado y el presente. Al tiempo, transmiten un sentido de urgencia o crisis para resolver o cambiar dicho statu quo.” (2018, p. 23) Utilizando la insatisfacción de los seguidores, los líderes carismáticos sientan las bases para que sigan su visión.

En cuanto al desplazamiento del marco inicial al que se pretende configurar, el *frame-moving* se centra en consolidar la congruencia de su visión con la identidad social “nueva” o alterada. Esto lo hace a partir de la negación de los elementos constitutivos de la identidad previa del grupo, para posteriormente introducir una nueva jerarquía de valores, definiendo así la identidad “nueva”. (Peña, 2018)

Finalmente, tras consolidar el *frame-breaking* y el *frame moving*, el líder carismático debe concretar aún más esa nueva identidad en el grupo. Esto lo hace a partir del *frame realignment*, en donde es primordial afirmar positivamente la nueva identidad de grupo, recordando los valores que definen a nosotros en contraposición a ellos y la comunicación de logros *nuestros*. De esta manera, se busca que las motivaciones del seguidor asociadas a su nueva identidad se relacionen con el cambio social que pregona el líder. (Peña, 2018)

Partiendo de estos planteamientos sobre la importancia de los marcos, estrategias comunicativas y la creación de identidad a través de generación de vínculos directos con el líder carismático, (Peña, 2018) podemos concluir que Uribe cumplió con las fases a lo largo de su gobierno y gracias a un contexto nacional e internacional que sintonizaba con su lectura de la realidad colombiana. En este sentido, el Estado dentro del discurso uribista es redefinido guiado por la necesidad de legitimar la política de seguridad del gobierno.

A partir de la manera directa en la que el expresidente pretende tener contacto directo con las comunidades, reflejado en sus Consejos Comunitarios, se vislumbra un poco de lo que fue la concepción del Estado dentro de su discurso. Partiendo de la idea de un Estado derrochón y cooptado por politiqueros, Uribe propone el concepto de un Estado Comunitario. Este se comprende básicamente como la idea de que la población participe activamente en las políticas del gobierno, teniendo contacto directo con este.

Sin embargo y como se mencionó anteriormente, el gobierno Uribe y el expresidente nunca pretendieron integrar sectores excluidos de la población; más bien estos consejos comunitarios permitieron crear una imagen del expresidente como comprometido con su labor y dispuesto a escuchar, como propaganda.

Además de esta ilusión del Estado Comunitario, también se pretendió instaurar otra noción del Estado cuyo objeto era legitimar la imagen del expresidente, de su gobierno y políticas. Resultado de la tesis doctoral de Adriana Botero Martínez, el artículo *Estado Social de Derecho, Estado Comunitario y Estado de Opinión: la redefinición del Estado en los discursos del presidente Álvaro Uribe* (2010), establece que es el principio de autoridad y no el de las libertades el que orientó la relación de gobernados y gobierno durante el mandato de Uribe.

Eso se explica porque el Estado Comunitario y el Estado de Opinión, planteados por Uribe, desbordaron su poder como presidente; (Botero, 2010) el primero sirvió para configurar una imagen del presidente como un político distinto y único frente a la clase dirigente del país y con el carácter y valor(es) suficientes para enfrentar la raíz de los problemas del país: el narcotráfico y los terroristas.

Por su lado, el Estado de Opinión lo que buscaba era legitimar el gobierno y su accionar mediante la opinión pública imperante; (Botero, 2010) justamente debido al control de los medios de comunicación y el apoyo ideológico de difusión sobre la visión de Uribe, la opinión imperante en la esfera pública siempre estuvo a su favor. Así, la opinión como criterio de legitimación y respaldo a las políticas de Uribe ocultaban la hegemonía discursiva de su discurso difundida a través de los medios de comunicación masivos como la radio y la televisión.

Por supuesto que es falsa la idea de Uribe de que este tipo de Estados, el Comunitario y el de Opinión, eran un “grado superior” del Estado de Derecho. Este último se encarga de limitar el poder del gobernante y no aumentarlo.

1. 3. Ideología Uribista:

Finalmente, los estudios que han abordado al uribista a partir de su discurso y lo caracterizan como una ideología cubren una variedad de temas como la paz, el conflicto, la polarización política, la participación, la anticorrupción y el consumo de su visión.

Los abordajes sobre el conflicto, los procesos de paz y la representaciones de actores armados son primordiales dentro de estos trabajos sobre el uribismo, el expresidente y su discurso como una ideología. En este sentido el artículo de Eduardo Castellanos, *Discurso e ideología de Álvaro Uribe Vélez sobre las guerrillas colombianas y su impacto en los procesos de paz en Colombia* (2014), es un buen ejemplo de cómo a partir del discurso del expresidente se genera una interpretación sobre determinados sujetos y que termina afectando procesos políticos importantes para el país como los procesos de paz.

Partiendo de un método cuantitativo, el autor puede establecer las categorías centrales en cinco entrevistas realizadas en un periodo de trece años. Tras establecerlas, son abordadas cualitativamente para examinar la estructura ideológica que componen la estructura del discurso de Uribe. En ese sentido, se concluye que el discurso está construido bajo una lógica de nosotros/ellos, donde lo negativo del segundo grupo impide su integración o ser considerados bajo otra perspectiva. (Castellanos, 2014)

Para los procesos de paz, de cualquier país, este tipo de discursos se convierten en obstáculos, ya que ideológicamente estanca y refuerzan las representaciones sociales que deben ser transformadas a través de valores nuevos y viejos que permitan avanzar hacia proyectos políticos (e ideológicos) como la paz. Justamente la dimensión ideológica del concepto de paz es abordada en el trabajo *La paz como escenario de disputa ideológica* (2018), de Huertas, López y Jerez. En este se establece que, bajo el contexto de la “terminación” del conflicto armado en Colombia tras el gobierno Santos, hablar de paz lleva a una disputa política por las perspectivas ideológicas que involucra: la de Uribe versus la de Santos, los que no querían la paz con las FARC y los que sí.

En general, los estudios que analizan el discurso de Álvaro Uribe Vélez bajo la lupa de la ideología tienen como resultado que su discurso, las estrategias que despliega (nosotros/ellos) y que el uso del lenguaje a través de ciertas figuras literarias (metonimia o metáfora), lo consolidan como uno ideológico. Sin embargo, y teniendo en cuenta el objetivo de esta investigación, se deja de lado el papel que tienen las emociones, tanto positivas como negativas, para la construcción de una identidad colectiva que permita creer en la visión del líder y apoyarlo.

1.4. Aspectos metodológicos generales: un estado del arte

En general, los estudios seleccionados para este Estado del arte parten de metodologías mixtas que oscilan entre técnicas cuantitativas y cualitativas. Los métodos cuantitativos son implementados para abordar los discursos a partir de la reiteración o repetición de determinadas palabras, categorías o representaciones. En ese sentido, esta aproximación es útil para seleccionar los discursos que se pretendan abordar, según el enfoque de los investigadores y dan un mayor sustento a los resultados que por lo general son de carácter cualitativo.

El Análisis Crítico del Discurso, de contenido y de imagen, son las principales metodologías cualitativas para satisfacer los objetivos de las investigaciones aquí mencionadas. Como lo menciona el mismo Van Dijk, el contexto llega a ser determinante en la producción discursiva sea cual sea. En ese sentido, el contexto, en términos cualitativos, es un punto de partida para abordar discursos seleccionados a partir de las situaciones o circunstancias que los incentivaron. Se deduce a partir de lo emitido en el discurso los verdaderos mensajes que hay detrás de este, donde figuras literarias y estrategias discursivas brindan características de reproducción o difusión ideológica.

En algunos casos, categorías que permiten clasificar el tipo de discurso según su temática llegan a ser fundamentales para caracterizar, cuantificar y aproximarse al mismo: temáticas de conflicto, economía, políticas públicas, relaciones internacionales, etc. pueden servir como criterio de organización sobre los discursos emitidos por Álvaro Uribe Vélez.

Cuando se trata de dilucidar el papel que tienen las emociones, en especificar las negativas, dentro del discurso de Álvaro Uribe Vélez y que le permite consolidarse como ideología en el sentido de Van Dijk, el método mixto que apremia lo cualitativo sobre lo cuantitativo es apropiado. Sin embargo, al enfocarse en las emociones negativas, cobra relevancia el contexto e impacto que tienen los discursos en situaciones particulares o coyunturales.

Así, el contexto se reafirma como criterio de selección de los discursos pertinente para esta investigación: las emociones de las que parte la producción del discurso y la manera en que estas ayudan a configurar una representación e interpretación sobre determinados hechos, son los criterios que permiten establecer un discurso en el que, por ejemplo, se presenta al país como uno vivo y bajo crisis. Por supuesto, el ámbito cuantitativo no se puede dejar de lado ya que puede llegar a sustentar aún más hallazgos de tipo cualitativo: permite establecer cuántos discursos se

enmarcan dentro de contextos donde las emociones negativas sean transmitidas y repetidas una y otra vez con algún objetivo como la legitimación o apoyo al accionar del gobierno.

CAPITULO 2: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO

Para lograr el objetivo de caracterizar los discursos de los dos gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) y hallar su posible carácter ideológico y resulta pertinente la formulación teórica realizada por Teun Van-Dijk sobre el concepto de ideología. Logra establecer la importancia que esta tiene a nivel social e individual y, por supuesto, la manera en que se relaciona con el discurso. El autor plantea en su libro *Ideología, una aproximación multidisciplinar* (2006), que el concepto de ideología no ha sido abordado de manera rigurosa y muchas veces se usa en un sentido negativo o peyorativo. Su propuesta teórica para analizar el concepto de ideología parte de una triada o triángulo compuesto por la cognición, la sociedad y el discurso.

Por otro lado, el autor Reboul, con su texto de *Lenguaje e Ideología* (1986), permite establecer, no solo una definición del concepto de ideología, acorde con la brindada por Van Dijk sino que, respecto al análisis del discurso, brinda elementos suficientes para llevar a cabo un análisis y abordaje del discurso, específicamente los ideológicos. En estos, el uso y sentido particular que se le da al lenguaje, sus referentes y significados, son determinantes para la producción discursiva de ideologías y su reproducción.

Para Van Dijk las ideologías son: “la base de las representaciones sociales compartida por los miembros de un grupo.” (2006, p. 21). Así, las ideologías tienen como una de sus funciones permitir a los miembros del grupo, organizar la gran cantidad de creencias sociales sobre lo que sucede, sea correcto o incorrecto, bueno o malo, según *ellos*, con el fin de actuar o responder ante la situación.

En contraste con la definición brindada por Van Dijk, Reboul propone que la ideología se define a partir de su función principal: “la de servir de código implícito a una sociedad, un código que le permita expresar sus experiencias, justificar sus acciones y sus conflictos (como la guerra); en fin, darse un proyecto común”. (1986, p. 17). Es así como el autor establece que un discurso ideológico se caracteriza por estar al servicio de un poder, de legitimarlo y mantenerlo; algo distinto a la propaganda que busca justificar o legitimar acciones.

Siguiendo con lo que propone Reboul, “la ideología tiene por finalidad esencial no la de hacer conocer, sino la de hacer actuar; suscitar practicas colectivas y durables que sirvan a un poder.” (1986, p. 55). Ambos autores concuerdan en que la ideología llega a ser fundamental para una colectividad o grupo, ya que le brinda las bases cognitivas para comprender la realidad y ejercer acciones respecto a la misma, con algún objetivo determinado: el bien del grupo y la conservación de este. En términos del discurso, Reboul establece que la ideología, al ser expresada a través de un discurso (ideológico) busca que sus receptores actúen, ya sea de manera aislada o en una práctica duradera.

En ambas definiciones de ideología presentadas por Van Dijk y Reboul, vemos la importancia de la dimensión social y colectiva que tiene la ideología. Sin embargo, resulta más apropiado guiarse bajo la idea de Van Dijk en la que la ideología corresponde no tanto a una sociedad en general - aunque puede haber ese tipo de ideologías- sino más bien, a un grupo de individuos determinados. La relación propuesta entre discurso e ideología por parte de Van Dijk será expuesta más adelante.

Siguiendo con la caracterización que hace Reboul sobre las ideologías y sus tipos se puede decir que son cinco sus rasgos característicos: un pensamiento partidista, un pensamiento colectivo, un pensamiento disimulador, un pensamiento racional y un pensamiento al servicio del poder. Los dos primeros concuerdan con lo propuesto por Van Dijk: el carácter de grupo o sectario de “partido” y el aspecto colectivo de unión, movilización y acción que promueven las ideologías.

El pensamiento racional y el que se encuentra al servicio del poder, también son elementos que caracterizan las ideologías, sus discursos y disputas. Racional en todos sus aspectos y posiblemente como elemento de legitimación y poder. El aspecto de pensamiento disimulador, sobre todo para Reboul y en términos de análisis discursivo, establece un punto de partida: a través de eso que se oculta por medio de la estructuras, formas y estrategias discursivas, se puede llegar a las bases de las representaciones sociales, las ideologías.

Otro aporte esencial para tener en cuenta en el desarrollo de esta investigación, son los tipos de ideologías establecidos por Reboul: difusas, sectarias y segmentos ideológicos. Las primeras se componen por múltiples creencias extendidas y usualmente justifican un poder en vigencia. Las

sectarias corresponden a ciertas minorías que aspiran al poder y, por ende, están en disputa o conflicto con las ideologías difusas.

Finalmente, los segmentos ideológicos se entienden como creencias que se pueden encontrar tanto en ideologías difusas o sectarias, por ejemplo: nacionalismo, racismo, sexismo. Justamente, los segmentos ideológicos definidos por Reboul pueden ser equiparados al concepto de metaideología de Van Dijk: estas controlan las dimensiones de las ideologías como el sexismo y racismo.

Una vez establecidas estas congruencias teóricas y conceptuales entre los autores, expondré un poco más la teoría de Van Dijk, ya que esta resulta mucho más general que los planteamientos de Reboul, los cuales sirven más específicamente como base teórica y guía para el análisis de discursos ideológicos.

El enfoque cognitivo no se limita a la capacidad individual de los sujetos de llevar a cabo un conocimiento de la realidad a partir de sus propias experiencias. Van Dijk plantea que este aspecto cognitivo, que permite llevar a cabo un análisis de la ideología, no solo se limita a los aspectos individuales o mentales. Las ideologías no son solo mentales sino también sociales. Si bien las ideologías parecen estar albergadas en la mente de cada sujeto, estas se adquieren, confrontan y cambian socialmente.

Justamente es el carácter social de las ideologías que permite a Van Dijk establecer que estas hacen parte de las representaciones sociales: conjuntos organizados de creencias socialmente compartidas localizados en la memoria social. (2006, p. 69). Tras llevar a cabo un análisis sobre los conceptos que han estado relacionados conceptualmente con el concepto de ideología (memoria, consciente, entre otros), el autor logra establecer una diferencia sobre las creencias personales y las creencias sociales.

Estas últimas abarcan una gran variedad de creencias, como el conocimiento objetivo, normas, valores, entre otros. Si bien las ideologías hacen parte de las creencias sociales, esto no significa que toda creencia social sea ideológica; por su lado, las ideologías son caracterizadas como abstractas y subyacentes a otras representaciones sociales. Precisamente por el hecho de ser

subyacentes, las ideologías se asemejan a axiomas, siendo la base para el sistema de representaciones sociales de determinado grupo:

“Las ideologías son las creencias sociales básicas de grupos específicos, pero ellas mismas están enraizadas en las creencias generales (conocimiento, opiniones, valores, criterios de verdad, etc.) de sociedad enteras o culturas. Esto permite la comprensión misma, la comunicación y la interacción entre (miembros de) diferentes grupos.” (2006, p. 392).

Según Van Dijk, las ideologías son organizadas por categorías sociales las cuales le permiten establecer un esquema de ideología. Este se encuentra compuesto por: la pertenencia, actividades, valores, objetivos, posiciones y recursos de los grupos. (2006, p. 96). Básicamente, este esquema es el del grupo en sí mismo, donde quizás también se pueden encontrar su identidad e intereses.

Siendo así, la principal función cognitiva de las ideologías es organizar las representaciones sociales de un grupo. (2006, p. 393) Esto les permite controlar las creencias sociales y personales, las prácticas sociales entre las cuales está el discurso. El conocimiento cultural -que varía históricamente- es la base para desarrollar conocimientos específicos como los de grupo. Este tipo específico de conocimiento es susceptible de ser controlado ideológicamente, a través de ciertas prácticas como el discurso; y este se fundamenta en ciertas estructuras y estrategias relacionadas con el uso del lenguaje.

La importancia de que las ideologías puedan llegar a controlar el conocimiento de grupo radica en que, principalmente, se enfoca en controlar las opiniones de los miembros, o en palabras de Van Dijk, controla las creencias evaluativas. Básicamente, de esta manera, se controlan los juicios sociales emitidos por miembros y grupos.

Estando el problema del conocimiento vs ideología resuelto a través de la distinción entre conocimiento cultural y el de grupo, surge el interrogante sobre como las representaciones sociales compartidas y las ideologías se relaciona con la cognición personal. Para responder a esto, Van Dijk plantea usar el concepto de modelo mental:

“Los modelos mentales son representaciones de acontecimientos o, tal como lo sugiere el término “memoria episódica”, de episodios en la memoria personal. De esta manera, cuando se es testigo,

se participa o se escucha/lee sobre un accidente automovilístico, la gente construye un modelo de tal acontecimiento. Obviamente, este modelo es subjetivo: representa la experiencia personal y la interpretación del acontecimiento que efectúa el participante. Así, lo que la gente sabe personalmente sobre dicho acontecimiento, al igual que su perspectiva y opinión sobre él, están representados en su modelo subjetivo, individual del acontecimiento. Para el discurso esto significa que el modelo se construye para el acontecimiento al que se refiere el discurso.” (2006, p. 108)

Siendo así, los modelos se constituyen como el puente, la interfase, entre lo social y lo personal. Hacen uso de la información socialmente compartida para relacionarla con el sujeto: lo que son cada uno y las situaciones particulares, problemas y acciones de grupos; lo mismo ocurre en sentido contrario: son la base para que la experiencia personal pueda ser generalizada: que pase de una creencia personal a un conocimiento, opinión e ideología sociales. Así, gracias a los modelos controlados por determinadas representaciones sociales básicas, generales y abstractas, es decir, modelos ideológicamente controlados, es que prácticas sociales y discursos pueden ser producidos.

Debido al papel que las emociones puedan tener dentro de la configuración de un discurso, ideológico o no, para los propósitos de esta investigación se hace relevante abordar el concepto de emociones. Específicamente las emociones tristes o negativas planteada por Baruch Spinoza.

Van Dijk menciona que las emociones tienen una dualidad: corresponden tanto a estados del ánimo o del cuerpo y también al nivel mental. Este último se relaciona directamente con las creencias e interpretaciones. En ese sentido, las emociones son el resultado de la interpretación sobre determinadas situaciones, acciones o prácticas individuales o sociales. Una emoción, por lo general, tiene un objeto sobre el cual creemos algo, sea bueno o malo, correcto o incorrecto. De esta manera, emociones y afectos están relacionados con las creencias. (2006, p. 37).

Spinoza crítico a las instituciones religiosas y sus ideologías por promover las emociones negativas: miedo, odio, envidia, venganza, etc. Para él, estos sentimientos impedían llevar a cabo una vida tranquila en la que no hubiera rabia, muerte o temor. (García, 2020, p. 21). Así, de la ética de Spinoza basada en el goce y la alegría se desprenden la importancia que tiene la manipulación de determinadas emociones para determinadas ideologías en determinados contextos. Pensando específicamente en el caso colombiano de comienzos de los años 2000, es interesante pensar como

los sentimientos negativos que deja la violencia única vivida históricamente en el país hayan determinado nuestras tendencias emocionales como sociedad.

Un aporte específico de Van Dijk y que puede llegar a ser útil para esta investigación son los *esquemas de grupo*. Este surge como parte del análisis de una representación social específica que se tenga sobre determinado grupo. En el ejemplo mencionado por el autor se exponen las siguientes categorías, que son implementadas al momento de analizar creencias evaluativas sobre los migrantes: origen, aspecto, características socioeconómicas, características culturales, características personales. Este tipo de esquemas de grupo pueden ser efectivos al momento de describirlos junto con los criterios de grupo.

Ahora bien, las ideologías son solamente individuales en la medida que los sujetos hagan uso personal de las mismas en determinados contextos. Las ideologías se encuentran definidas para grupos específicos, y no tanto, como a veces se suele abordar, para una cultura o sociedad en general. Esto significa que no todas las personas pueden hacer parte de una(s) ideología(s), ya que deben cumplir con algunos criterios de grupo: pertenencia, actividades conjuntas, objetivos, normas, valores, entre otros. Las propiedades de los grupos clarifican las funciones sociales de las ideologías: establecer determinadas prácticas y relaciones sociales e individuales.

De esta manera, se establece la importancia de las ideologías para guiar o manejar las relaciones sociales de grupo, tanto internamente como con otros grupos. Las ideologías, al representar las identidades e intereses del grupo permiten llevar a cabo una cohesión y solidaridad que genera una coordinación para la interacción social, con miras a satisfacer los objetivos del grupo.

Así, las ideologías se tornan relevantes y se relacionan con el poder: para legitimar una dominación o conflicto; para legitimar el abuso de poder y la desigualdad, pero también para fundamentar la resistencia, disidencia y cambio. Recordando a Reboul, el discurso en este sentido ideológico definitivamente sirve a un poder.

Si bien las ideologías son para y de determinados grupos, que pueden buscar o llegar a legitimar una dominación o poder, esto no significa que las ideologías se limiten a aquellos grupos

dominantes. Esto implicaría que la ideología no podría ser transmitida y reproducida por y para otros grupos.

Retomando a Van Dijk, dichos grupos dominantes o elites tienen una ventaja sobre los demás grupos: el acceso directo al discurso público, específicamente a los medios de comunicación y la educación. Así, las elites que tienen los privilegios sobre demás grupos tienen un carácter simbólico que les permite ejercer roles determinados como líderes ideológicos que casi siempre deben afrontar una resistencia. La ideología puede ser transmitida y reproducida de arriba hacia abajo, como es usual, pero también puede serlo de abajo hacia arriba.

Siguiendo tanto a Van Dijk como Reboul, la relación que mantiene el discurso con las ideologías es particular. El discurso llega a cumplir una función especial para la implementación, expresión y reproducción de las ideologías, ya que a través del uso del lenguaje es que se pueden manifestar explícitamente.

Vale la pena aclarar, a modo de crítica frente algunos enfoques y siguiendo los planteamientos de Van Dijk, que las ideologías no pueden ser reducidas exclusivamente a sus discursos. El discurso se configura como una práctica social específica, pero no es la única encargada de reproducir la ideología.

Es necesario establecer una distinción analítica entre las ideologías como representaciones mentales de determinado grupo y los usos específicos, casi personales, de dichas representaciones. Así, un análisis del discurso que permita rastrear la reproducción ideológica requiere fijarse en los diversos niveles que estructuran el discurso: estructuras, estrategias y unidades, en otras palabras, sus formas, acciones y significados.

Estos niveles se pueden mencionar bajo el concepto de “estrategia global” del discurso, que específicamente en el que es ideológico tiene determinadas funciones. Para Reboul tendrían que ver con la capacidad de ocultar a través del lenguaje la ideología o sus mensajes en el discurso. Para eso se usarían eufemismos, falsas casualidades, deslizamientos lexicales, referentes y

presupuestos. Para Van Dijk se trataría de formatos de ideología. Estos pueden ser de: problema/solución, auto representativos, conflicto, polarización (Ellos vs Nosotros).

Van Dijk confiere gran importancia al concepto de contexto ya que teóricamente, para un análisis del discurso, se hace necesario tener en cuenta el contexto en el que el mismo se produce. En palabras del autor el contexto es “definido como las estructuras de la situación social que son relevantes para el discurso” (2006, p. 396), es decir, cada contexto, situación particular, conlleva una serie de elementos que le estructuran y que son determinantes para el discurso ya que marcan su punto referencia.

El termino de modelo vuelve a ser importante en relación con la importancia del contexto para el discurso. Van Dijk establece los conceptos de *modelos de acontecimientos* y *modelo de contexto*. El primero es un término implementado para “denotar cualquier clase de modelo que interprete acontecimientos o situaciones (personales u otras) a las que se refiere el discurso.” (2006, p. 110). Estos modelos de acontecimiento se articulan con el discurso gracias a los modelos de contexto cuya función es: “les dicen a los participantes del discurso quienes son ellos, en que carácter participan en ese evento, y les dan muchas otras informaciones y opiniones pertinentes sobre la situación social presente de la conversación o el texto”. (2006, p. 111.)

Se establece entonces la importancia que tiene el contexto, o el modelo de contexto para Van Dijk, en donde las experiencias personales basadas en un conocimiento objetivo serán fundamentales para llevar a cabo un análisis propio de la situación y lo que se dice sobre la misma. Entonces, las estrategias desplegadas en el discurso, sobre todo en el ideológico, pueden ser usadas de tal manera que las estructuras propias de este, como la presuposición, coherencia y retórica, lleguen a influir en la formación de los elementos que componen los modelos mentales y las representaciones sociales, es decir, las ideologías como tal.

Así, en lo que refiere a la producción ideológica del discurso se puede decir que:

“es un complejo proceso social y cognitivo en el cual los modelos mentales subyacentes están proyectados sobre las estructuras del discurso: por ejemplo, modelos mentales de acontecimientos se proyectan sobre estructuras semánticas, y modelos mentales de contexto, sobre la gran cantidad

de estructuras variables del discurso (formas, expresiones, esquemas, etc.) Los modelos de contexto ejercen el control global sobre esa producción del discurso y aseguran que los discursos sean socialmente (o, por cierto, ideológicamente) apropiados para la situación social.” (2006, p. 396).

Ahora bien, vale aclarar que la reproducción ideológica a través de la influencia son funciones no exclusivas del discurso. También el contexto social (modelos contextuales) y las representaciones mentales de los receptores del discurso tienen efectos sobre proceso de influencia y reproducción. Es así como se da un margen para que la reproducción no se dé completamente, que la influencia ideológica no logre sus efectos y se de un espacio de conflicto, disputa y resistencia.

Para los propósitos de esta investigación se hace relevante que:

“la influencia ideológica, y, por lo tanto, la reproducción, serán más exitosas si las ideologías son consistentes con las experiencias personales (modelos), si los actores sociales no tienen otras alternativas (mejores) que los modelos con base ideológica propuestos para sus opiniones y acciones, o si pueden ser manipulados para creer y preferir (errónea) información (“hechos”, opiniones), incluso sin no redundan en beneficio propio.” (2006, p. 397).

Establecidos los elementos conceptuales y la relación entre los autores escogidos para el marco teórico, se propondrá una metodología basada en estos mismos aportes teóricos y prácticos para el análisis del discurso en específico.

2.1. Metodología planteada para la investigación:

Lo primero que se necesitara para satisfacer el objetivo de esta investigación es establecer un criterio de selección para los discursos emitidos durante los dos años de gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2006-2010). Teniendo en cuenta que la investigación indaga por el uso de las emociones los discursos del gobierno, resulta necesario que estos concedan o un lugar especial al ámbito afectivo o emocional. En este sentido, y teniendo en cuenta los aportes de Van Dijk sobre la importancia del contexto para la interpretación y la reproducción ideológica, podemos establecer un primer criterio: que los discursos seleccionados para ser analizados se den en situaciones específicas, donde el contexto mismo contenga una carga emocional que de alguna manera debe encontrarse en el discurso, en sus estructuras, significados y mensajes. Algunos ejemplos de este tipo de situaciones específicas pueden ser: ascensos de la fuerza pública, ataques a la fuerza pública, logros de la fuerza pública, liberación de secuestrados, entre otros.

Se hace necesario también seleccionar algunos discursos que permitan establecer los fundamentos propios de la ideología uribista y que pueden ser rastreados a través del análisis del discurso ideológico propuesto por Reboul, fijándonos en la función de ocultar lo sagrado a través del discurso. En este tipo de análisis, las presuposiciones y usos del lenguaje son fundamentales para explicar que es lo que se esconde detrás de cada discurso.

El enfoque de Van Dijk permite clasificar esta investigación como un análisis crítico del discurso. Este tipo de análisis se centra en la importancia que tiene develar los fundamentos simbólicos de un discurso para tomar conciencia sobre cómo este puede ser puesto al servicio del poder y permitir, en algunos casos, su abuso. En este caso, esta realidad colombiana difundida a través del discurso uribista permitió llevar a cabo abusos del poder en diferentes esferas: desde los falsos positivos como el resultado de una política que buscaba brindar resultados en el marco del conflicto colombiano, hasta la disputa con otras ramas del poder como la rama jurídica encarnada en la Corte Constitucional.

Antes de ahondar en la metodología planteada, vale la pena aclarar que los discursos seleccionados por la importancia de contexto se obtendrán de la página oficial del gobierno de Colombia donde se encuentran todos los discursos emitidos por Álvaro Uribe (historico.presidencia.gov.co/discursos/). Todos estos discursos fueron transmitidos oralmente, bajo diferentes circunstancias que los determinan de alguna manera y serán la base de datos para el desarrollo de esta investigación.

Para la selección de los discursos se llevaron a cabo dos filtros, los cuales serán ahondados en el desarrollo y análisis de los discursos. El primer filtro se guio bajo la importancia del contexto en el que se producían los discursos y la relacional del contexto con la producción de emociones negativa. En ese sentido, el título de los discursos sería fundamental para establecer una posible relación entre el contexto, emociones negativas generadas por este y el discurso emitido por Álvaro Uribe Vélez. El segundo filtro es fundamental para confirmar si en efecto el discurso seleccionado a partir del título sí hace un uso explícito de las emociones negativas o no, basados en una relectura

detallada de los discursos. En algunos casos se seleccionaron fragmentos de discursos, ya que, en estos se manifestaba el uso discursivo de las emociones negativas de manera clara y concreta.

Además de estos filtros mencionados, la clasificación de los discursos y fragmentos seleccionados se dio en dos sentidos. Por un lado, se clasificaron como principales (primarios), secundarios y de contexto estos discursos o fragmentos. Los clasificados como principales son los que derivan de situaciones específicas que en efecto producen emociones negativas: atentados, secuestros, entre otros; los clasificados como secundarios son discursos y fragmentos que permiten establecer la manera en la que opera y se compone el discurso de Álvaro Uribe Vélez. Los discursos clasificados como de contexto fueron implementados para dar luces sobre el contexto en el que Uribe llegaba al poder o bajo el cual su discurso configuraba contextos de por sí.

Por otro lado, se realizó una clasificación de los discursos y fragmentos seleccionados según la temática manejada. De esta manera, se obtuvieron tres categorías: el conflicto colombiano, los homenajes y reconocimientos y el ámbito internacional. Estas categorías permiten dilucidar la importancia que tuvieron ciertos temas para la agenda política de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez. También, estas categorías permiten presentar de una manera más clara los resultados obtenidos en esta investigación, articulándolos con la fundamentación teórica planteada.

Puede verse que esta investigación es de un carácter cualitativo plenamente, debido a los criterios de selección de la información a analizar y la manera en que permiten clasificar la información. Del análisis de los discursos seleccionados se espera poder obtener las representaciones sociales generadas a partir de la manipulación de emociones negativa. De esta manera, se podrá observar si hay un control ideológico (Van-Dijk, 1986), que permita mantener el poder sobre las mentes tras 8 años de gobierno. De esta manera, se pretende lograr caracterizar los discurso orales y escritos al exponer las representaciones sociales subyacentes en los que se basa; estableciendo el tipo y formato propio que ha logrado consolidar posiblemente al uribismo no solo como una tendencia política sino como ideología.

2.1.1. Análisis del discurso para la investigación:

Para el análisis de los discursos seleccionados fue necesario establecer una estructura común entre estos y que permitiera abordar las estrategias implementadas para la construcción de un discurso que se pueda denominar como uribista. Esta estructura se obtiene como una abstracción del orden en el que es emitido el discurso y de los usos del lenguaje o figuras retóricas que caracterizan y dotan de sentido el discurso. Además, esta estructura y el uso del lenguaje permiten vislumbrar qué tipo de representaciones sociales se brindan sobre uno mismo y sobre el otro a través del discurso.

Ahora bien, sobre el orden del discurso podemos ver que generalmente se genera la siguiente estructura al referirse a los discursos clasificados como principales: se aborda la situación como secuestro, atentado, ataque a la fuerza pública o muerte de civiles a través de la generación de empatía con los afectados y receptores del discurso por medio de la tristeza o dolor que estos hechos desatan. Posteriormente, se hace una reconstrucción de los hechos, es decir, se genera un relato propio de los hechos guiado bajo las representaciones sociales que fundamentan el discurso uribista basadas en la idea de que no hay un conflicto interno sino una lucha legítima del Estado contra terroristas.

Una vez creada la empatía a través de emociones negativas que desatan las situaciones a raíz de las cuales se produce el discurso y la generación de una versión propia de los hechos, se hacen llamados a creer y apoyar la política propuesta por Álvaro Uribe Vélez. De la tristeza para generar empatía se pasa a la ira para crear sobre el otro una representación negativa y que reitere que la propuesta política del gobernante es la indicada; en algunos discursos el uso de estadísticas para demostrar el supuesto impacto positivo de la política de Seguridad Democrática ayuda a difundir la imagen positiva del gobernante y su política. Al descomponer esta estructura propia del discurso uribista podemos ver el orden y el sentido bajo el cual se construye, permitiendo llevar a cabo un análisis sistemático de los discursos que rectifican la manipulación de las emociones negativas como una de las herramientas para construir y difundir el discurso de Álvaro Uribe Vélez.

Vale la pena aclarar que dicha estructura no es estática pero siempre tiene el objetivo de manipular las emociones negativas: positivamente para la imagen del gobernante y su proyecto política y negativamente sobre aquellos opuestos o distintos respecto al gobierno. De esta manera se hace evidente la importancia de mover las emociones a favor de un proyecto político: el análisis demuestra que la manipulación de las emociones negativas se da en determinado orden a nivel discursivo con el objetivo de crear una aceptabilidad sobre la versión que este construye de los hechos. Justamente el poder del discurso está en la creación y el discurso uribista no es la excepción. Cada situación trágica era aprovechada para recrear y reiterar la visión de una Colombia en profunda crisis, para la cual Álvaro Uribe Vélez y su proyecto de Seguridad Democrática eran la supuesta solución.

Además de esta estructura general de los discursos analizados, el uso de ciertas figuras lingüísticas se convierte en una herramienta principal para consolidar y difundir la ideología uribista de una manera simple. La metáfora es fundamental para crear representaciones sociales maniqueas: los guerrilleros privan a los colombianos de su libertad al no dejarlos transitar por las vías del país sin correr el riesgo del secuestro o asalto. Por el otro lado, el gobierno y las Fuerzas Armadas en representación de la sociedad colombiana y el Estado, encabezados por Álvaro Uribe Vélez, son los que devolverán la libertad a los colombianos. De esa manera, a través del discurso y el uso de la metáfora, el símil y comparación, la hipérbole y la metonimia entre otras figuras retóricas se configuran representaciones sociales que fundamentan la ideología uribista.

CAPÍTULO 3: CONTEXTO POLITICO DEL GOBIERNO URIBE: ELEMENTOS HISTÓRICOS PARA SU DISCURSO

3.1 Llegada al poder de Andrés Pastrana:

Tras el gobierno de Ernesto Samper, Andrés Pastrana recibió un país con una serie de condiciones políticas, sociales y económicas que reclamaban una respuesta inmediata por parte del gobierno. En términos políticos, el escándalo desatado por el Proceso 8000 -investigación por infiltración de dineros del narcotráfico en la campaña a la presidencia de Samper- afectó la legitimidad en las instituciones democráticas y la imagen del ejecutivo. La crisis fue tal que algunos sectores de la opinión pública consideraron que era posible que el presidente presentara su renuncia.

Vale la pena recordar que en las elecciones para la presidencia de 1994 a 1998, Ernesto Samper se enfrentó a Andrés Pastrana; venciendo a Humberto de la Calle y a Carlos Lemos Simmonds para representar al partido liberal. Una vez Samper presidente, justamente la persona que reveló los “narco-casetes” que desataron el Proceso 8000 fue Andrés Pastrana, entregándoselos al entonces presidente Cesar Gaviria. Finalmente, el caso contra Samper fue declarado precluido por el Congreso. (El Tiempo, 1994)

Debido al Proceso 8000, el presidente se dedicó a defenderse ante la justicia y la opinión pública. En este sentido, fue fundamental el rol ejercido por Horacio Serpa Uribe, quien instó a los miembros del partido liberal para favorecer al presidente archivando el proceso. (El Tiempo, 1995). Finalizado el proceso, los Estados Unidos de América retiraron la visa a Samper y descertificaron a Colombia en la lucha contra las drogas.

En términos sociales y económicos el gobierno de Samper se dio a conocer por su slogan de “El Salto Social”. Este plan de desarrollo buscó mejorar las condiciones de sectores de la población a través del aumento en el gasto social. Este aumento se planteaba con el objetivo de mitigar la desigualdad y crisis generada por la apertura económica durante el gobierno de Cesar Gaviria. No se trataba de dejar de lado los avances neoliberales del gobierno Gaviria sino más bien complementarlos invirtiendo en lo social. (Estrada, 1995).

Algunos resultados de este enfoque relacionados con el agro fueron: la creación de un fondo agropecuario de garantías, un programa de adecuación de tierras y un acuerdo entre industriales y productores agrícolas para establecer precios que garantizaran una rentabilidad mínima. (Canal Trece Colombia, 2013). Durante el gobierno Samper también se creó el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN), el ministerio de cultura. (Historia de Colombia, 2021).

El balance que deja El Salto Social de Ernesto Samper es que hubo un aumento en la inversión social, siendo los más importantes los aumentos en salud y educación en el PIB; el gasto en vivienda de interés social y mejorar del sistema de agua potable aumento en 70% para ambos aspectos; y los recursos locales asignados para subsidio fueron satisfactoriamente aplicados junto con los de la política de vivienda social urbana.

Brindando una mirada más crítica a la política de desarrollo económico y social del gobierno Samper, el cuarto informe sobre la evolución del Plan de Desarrollo – *El Salto Social: La sociedad pide cuentas* – presentado por el Consejo Nacional de Planeación expone un balance no muy favorable. Se establece que la pobreza creció hasta alcanzar un 57% en la población colombiana y se dio una concentración de la riqueza y el poder. (El Tiempo, 1997)

Específicamente sobre la pobreza, la administración Samper, a través del Departamento de Planeación mencionaba que la línea de pobreza (personas que viven con menos de un dólar diario) de la población urbana se redujo de un 43,6% en 1993 a 42,6 en 1995. Respecto a la zona rural, disminuyo de un 74,5% en 1993 a un 72,8% en 1995. (El Tiempo, 1997).

El informe del Consejo continúa indicando que, a pesar del crecimiento en la base de inscritos en la seguridad social, no se logra satisfacer las necesidades de la población en materia de salud debido a la precaria condición de la infraestructura. Además, el recorte en los programas de inversión social impidió que la población más pobre se beneficiaria de la política social del gobierno. Según el informe, para la finalización de periodo presidencial solo se habría ejecutado el 50% de lo establecido en el Plan de Desarrollo. (El Tiempo, 20 noviembre 1997)

Los recortes también se dieron debido a la prioridad del gobierno Samper para el presupuesto destinado a la guerra y el funcionamiento del gobierno. Por este último aspecto se entiende que, debido a la crisis política de legitimidad del ejecutivo y su gobernabilidad, recursos que estaban destinados a la inversión social terminaron desviados en favor del gobierno. De esta manera, se negociaron pactos para evitar paros y huelgas, lealtades, todo con el fin de asegurar la permanencia del gobierno Samper en el poder. (Historia de Colombia, 2021).

Específicamente en materia de desempleo, se tenía proyectada la generación de 1,6 millones de puestos, sin embargo, la realidad fue otra. El desempleo aumentó durante el gobierno Samper y la posibilidad de mejorar la calidad del trabajo no se dio. A esta situación, el gobierno respondía que el desempleo se daba principalmente a la apertura económica la cual afectó la pequeña y mediana industria. Así, para noviembre de 1997 el desempleo estaba en un 12,3%, aumentando un dígito durante el gobierno Samper. (El Tiempo, 1997).

El panorama nacional terminado el gobierno de Ernesto Samper Pizano se puede resumir en crisis de legitimidad del sector ejecutivo, del empleo e inversión extranjera, de la creciente violencia ligada al narcotráfico y conflicto armado y una falta de inversión social exitosa. En pocas palabras, aumentó la brecha de desigualdad social y la incertidumbre sobre el destino del país frente al poder creciente de los actores armados nutridos por el narcotráfico y la violencia política: el exterminio de la Unión Patriótica, el asesinato de José Antequera en el cual resultó herido el mismo Samper, el asesinato de Álvaro Gómez Hurtado, el crecimiento de las FARC gracias al narcotráfico, la consolidación del paramilitarismo bajo una Confederación, las Autodefensas Unidas de Colombia, entre muchos otros hechos.

No se puede dejar de lado la constitución del paramilitarismo como una tercera fuerza dentro del conflicto armado en la década de los noventa. Fue bajo el gobierno de Cesar Gaviria que se estableció el “estatuto para la prestación por particulares de servicios de vigilancia y seguridad privada”, el decreto número 356 de 1994. Bajo esta figura legal se permitiría la defensa rural de terratenientes y hacendados frente a la creciente violencia guerrillera.

Bajo el gobierno de Ernesto Samper se llevó a cabo la reglamentación de estos ejércitos de seguridad privados que desde 1995 eran nombradas por la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad como las CONVIVIR. (Las 2 Orillas, noviembre 2018).

Fue justamente durante su periodo como gobernador de Antioquia que Álvaro Uribe Vélez fue el primer mandatario en aceptarlas e implementarlas. En Antioquia hubo alrededor de 60 de estas agrupaciones avaladas por el gobernador. Según Carlos Alberto Díaz, quien fuera presidente de la Federación Nacional de las Federaciones Convivir, no se sabía con exactitud cuántos grupos de este tipo existían, se estimaban en 414 grupos. (Las 2 Orillas, 2018).

La polémica frente a estas agrupaciones se dio debido a que podía llevar a abusos por parte de aquellas personas que integraban los grupos y su posible Asociación o cooptación por grupos paramilitares. Se puede decir que las CONVIVIR son la muestra del apoyo de ciertos sectores políticos a luchar contra las guerrillas, dejando el monopolio de la violencia en manos de otros y no del Estado. (El Tiempo, 1997)

Finalmente, no se puede olvidar que la década de los noventa y todos sus gobiernos estuvieron regidos bajo el nuevo marco constitucional que establecía la Constitución de 1991. Justamente, cada uno de los gobiernos de esta década tuvo el desafío de ampliar la democracia y consolidar un Estado-Nación moderno insertado en el proceso de globalización. Sin embargo, la violencia de diferentes actores y su normalización impediría implementar la nueva Constitución dejando a la sociedad pública en general y a la opinión pública en particular a favor de una nueva figura de autoridad.

3.1.1 Elecciones 1998 – 2002:

Las elecciones presidenciales de 1998 se dieron bajo un contexto nacional marcado por la crisis de legitimidad y gobernabilidad que experimento el gobierno Samper debido al proceso 8000 y la creciente violencia desatada por la expansión de las FARC y el paramilitarismo. Debido al proceso 8000, el partido liberal se encontraba dividido entre quienes apoyaban y se oponían al gobierno de Samper. Los primeros estaban liderados por Horacio Serpa mientras que los opositores, en un

comienzo de la campaña, eran representados por el excomandante de las fuerzas militares, Harold Bedoya. (Revista Semana, 1997)

Entre otros de los candidatos para las elecciones presidenciales del año 1998 se encontraba Antanas Mockus, Noemi Sanín, Alfonso Valdivieso y Andrés Pastrana. El partido liberal finalmente eligió a Horacio Serpa como su candidato tras; Andrés Pastrana también fue elegido candidato del partido conservador. Así el movimiento de Pastrana se conocería como la Gran Alianza por el Cambio, donde conto con el apoyo de sectores independientes y liberales disidentes. (Gómez, 1999).

Los resultados de la primera vuelta dejaron a Horacio Serpa y Andrés Pastrana como los candidatos que se enfrentarían en segunda vuelta; la diferencia que hubo entre ambos en la primera vuelta fue mínima: Serpa obtuvo 3,634,823 millones de votos, Pastrana 3,607,945 millones de votos. (Tomado de Base de datos políticos de las Américas, 2005).

Estando tan apretadas las elecciones, resultaría esencial para Pastrana el hecho de mostrarse como un candidato que estaría dispuesto a trabajar por la paz del país a través de los diálogos con las FARC, ELN y grupos paramilitares. Durante su campaña entablo conversaciones con la guerrilla de las FARC, ofreciéndoles una zona de despeje -en los municipios de Mesetas, La Macarena, La Uribe, Vista Hermosa y San Vicente del Caguán- logrando tomarse una foto con Manuel Marulanda en la que el guerrillero tenía un reloj de la campaña presidencial de Pastrana. (El Tiempo, 1999).

De esta manera, para la segunda vuelta Pastrana terminaría venciendo a Serpa. Los resultados obtenidos marcaron una clara distancia entre ambos candidatos, contrario a lo sucedido durante la primera vuelta: 6,086,507 millones de votos Pastrana, 5,620,719 millones de votos para Serpa.

3.1.2. Gobierno Andrés Pastrana (1998-2002):

El gobierno de Andrés Pastrana concedió un lugar principal a la paz para el desarrollo de su Plan Nacional de Desarrollo nombrado *Cambio Para Construir la Paz*. Los diálogos con los grupos guerrilleros y paramilitares fueron la base para que Pastrana alcanzara la presidencia y serian un

eje fundamental de su gobierno. Además, el gobierno también buscaba mejorar las condiciones reales de participación ciudadana, la descentralización y el tejido social afectado por la violencia. En términos económicos, las exportaciones jugarían un papel central dentro del Plan Nacional de Desarrollo, ya que se les concibe como el motor para el crecimiento económico. (Departamento Nacional de Planeación, 1998).

En el ámbito internacional, las relaciones con Estados Unidos y el gobierno Clinton fueron fundamentales para el desarrollo del Plan Colombia. Así, a pesar del crecimiento de las FARC y los paramilitares, el ejército colombiano pudo lograr capacitarse para continuar en la lucha tras la ruptura de los acuerdos de Paz con las FARC. Sin embargo, el Plan Colombia no estuvo exento de críticas ya que básicamente relegó parte de la política colombiana hacia la lucha contra las drogas. (El Tiempo, 2001)

3.1.3 Política del gobierno de Andrés Pastrana:

Como se mencionó anteriormente, y como se puede evidenciar en el Plan Nacional de Desarrollo: Cambio Para Construir la Paz, el tema del conflicto y desescalamiento del mismo es central para la política de gobierno, en relación con los ámbitos sociales, económicos y políticos del país.

Dentro del nuevo marco constitucional establecido por la Constitución de 1991, la construcción de la paz se basó en una serie de estrategias. La primera es justamente lograr la consolidación de la democracia. A pesar de este nuevo marco constitucional, las demandas sociales de la población colombiana no estaban siendo satisfechas, lo que implicaba para el gobierno continuar consolidando el proyecto democrático nacional a través de la participación ciudadana, una reforma política que:

“debe entenderse en un sentido amplio, que busca no sólo modificaciones de carácter institucional, sino la ampliación del espacio para grupos minoritarios y el desarrollo de la democracia participativa que redefina de esa manera las relaciones entre ciudadanía y sociedad.” (Departamento Nacional de Planeación, 1998, p. 39).

Una segunda estrategia era la reconstitución de los tejidos sociales, la cual buscaba complementar la primera estrategia. Lo que se buscaba a través de la reconstitución del tejido social era buscar la cohesión social necesaria que la sociedad había perdido por los efectos de la violencia. En este

punto, necesidades sociales de la población se relacionaba directamente con el conflicto: la situación precaria del campo, la falta de Estado, la afectación al medio ambiente y la agricultura.

También se esta estrategia buscaba satisfacer sus objetivos a través de la implementación de políticas de fortalecimiento de capital humano y de capital social. La primera política, buscaba establecer una cultura de paz a través de la participación ciudadana y la descentralización. La segunda política buscaba alcanzar la confianza para la cohesión y proponía una visión positiva que se saltaba los efectos negativos de los hechos históricos y vividos socialmente durante la década de 1990.

Así, la tercera estrategia fue la consolidación del desarrollo de la mano de la paz. Por supuesto, este punto no se logró ya que no se acordó la paz con ningún actor. Para esta estrategia era fundamental la creación de una base social y presupuestal para llevar a cabo una negociación directa con los grupos armados. Para esto, esta tercera estrategia se centraba en acciones a mediano y corto plazo como la creación de un Fondo de Inversión para la Paz, recuperar la producción del campo, el cuidado del patrimonio natural, planes específicos de inversión en zonas de conflicto y restablecimiento del Estado y justicia a través de la recuperación de la seguridad.

Por último, la cuarta estrategia concebía las exportaciones como el motor del crecimiento económico reactivación de la producción si se dio en cierta medida. El aumento en las exportaciones y la inversión en ciencia, tecnología, educación, pequeña y mediana industria y turismo buscaban generar los empleos requeridos y la capacidad necesaria para aumentar la producción a exportar. En términos macroeconómicos, la vinculación del sector privado para la inversión en infraestructura y los proyectos relacionados con energía, telecomunicaciones y transporte ocuparían un lugar central.

Así, la política del gobierno de Andrés Pastrana se centró en la paz y la concibió como la base para el desarrollo económico y la mejora de las condiciones sociales y económicas de los colombianos. El hecho de haberse enfocado en los acuerdos de paz con las FARC genero críticas al gobierno ya que se considera que se dejaron otros temas de lado. Además, la lucha contra las FARC se terminó mezclando con la lucha contra las drogas y el terrorismo. Este marco y discurso del terrorismo

global sería fundamental en el mantenimiento del Plan Colombia después del gobierno de Pastrana y brindaría un pilar a los argumentos discursivos de la política de seguridad democrática de Álvaro Uribe Vélez.

3.2 Una Mirada Política al conflicto colombiano:

Dentro del marco de la violencia y la búsqueda de una solución definitiva al conflicto o al menos lograr su desescalamiento, el gobierno Pastrana optó por un abordaje político sobre el conflicto armado. En este sentido, se reconocía políticamente la lucha armada de las FARC y al grupo como una guerrilla. Fue esta manera de aproximarse al conflicto lo que permitió que hubiese una voluntad política total por parte del gobierno Pastrana para buscar unos diálogos que brindaran una salida al conflicto. Muestras de esa voluntad, y también de la inocencia de Pastrana, fue la creación de la zona de distensión en cinco municipios controlados por las FARC.

Vale la pena mencionar dos hechos. El gobierno Pastrana no solo se enfocó en buscar unos diálogos con las FARC. También buscó una salida dialogada con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Sin embargo, debido a las presiones ejercidas por el ELN a través de acciones bélicas y secuestros para que el gobierno cediera en una zona desmilitarizada en el sur de Bolívar, los diálogos no fueron fructíferos. Además, el ELN estaba siendo golpeada fuertemente por la expansión del paramilitarismo y acusaba al gobierno Pastrana de ser laxo frente a este avance y expansión paramilitar.

3.3 Diálogos de Paz con las FARC-EP:

Andrés Pastrana en su empeño por llevar a cabo unos diálogos de paz que permitieran un desescalamiento y fin del conflicto armado, al menos con la guerrilla de las FARC, se reunió con su máximo líder Manuel Marulanda y acordó brindar la zona de distensión. Un papel fundamental en estos diálogos lo ocupó Camilo Gómez, el comisionado de paz designado.

Con el paso del tiempo los diálogos dieron resultado y tras la firma del Acuerdo de los Pozos el 9 de febrero del 2001, que contó con el apoyo internacional de diez países, se sentaron las bases para

llevar a cabo la liberación de secuestrados en manos de las FARC y de guerrilleros capturados. Este canje estaba basado en la necesidad de atención médica que requerían tanto secuestrados como guerrilleros. (Pastrana, 2015)

De esta manera, durante el mes de junio se logró la liberación de 342 miembros de la fuerza pública que estaban secuestrados por las FARC, exponiendo la crudeza de esta guerrilla y sus prácticas. Por su lado, 15 guerrilleros fueron atendidos y liberados, reintegrándose a las filas de las FARC. (Pastrana, 2015)

A pesar de la voluntad política y las garantías que demostraba el ejecutivo frente a los diálogos de paz, las FARC continuaron llevando acciones criminales en el país. En el mes de julio del 2001 el secuestro de 3 alemanes puso en alerta a la comunidad internacional la cual se sintió manipulada por las FARC. (El Tiempo, 1999)

El secuestro de Alan Jara también sería uno de los actos que demostrarían la poca voluntad de esta guerrilla para dejar la lucha. (El Tiempo, 2001)

Para el año 2002, una vez Pastrana anuncia el fin de los diálogos, en la alocución el presidente muestra evidencias del mal uso y abuso cometido por las FARC en la zona de distensión: el mantenimiento de pistas de aterrizaje del narcotráfico, cambuches donde se encontraban posiblemente secuestrados, entre otros. (Pastrana, 2015).

Además de los secuestros, la detención de miembros del IRA al salir de Colombia y su posible relación con las FARC, llamó la atención sobre el carácter terrorista de ambas organizaciones y su capacidad internacional. Se puede entonces ver la dimensión internacional que el terrorismo empieza a adquirir y que sería visible no solo con las FARC, el ETA, el IRA sino también con los mercenarios israelíes que entrenaron paramilitares. (El Tiempo, 2001)

Con los diálogos tambaleándose por estas acciones, ocurriría el secuestro de Consuelo Araujo en el mes de septiembre del 2001, entre muchos otros secuestros. Finalmente, tras verse acorralados los miembros del Frente 59 de las FARC deciden matarla. (El Tiempo, 2013) Tras este lamentable

hecho, se consolida una postura más dura por parte del gobierno frente a la falta de voluntad por parte de la guerrilla de las FARC para continuar con los diálogos.

Bajo esta tensión, en el mes de octubre del 2001, el presidente Pastrana empieza a tocar el tema del fin de la zona de distensión y también del mayor control que se empezara a ejercer desde entonces por parte de la fuerza pública en los accesos a la zona y en esta en general. Este hecho puso en alerta a las FARC que a través de Raúl Reyes llama la atención al gobierno sobre la falta de garantías que esto significa para continuar los diálogos. Sin embargo, a comienzos de octubre se logra firmar el acuerdo de San Francisco de la Sombra, dándole un aire a los diálogos de paz y esperanza para su reanudación. (Pastrana, 2015)

Durante el mes de noviembre el país se enluta por la tristeza que genera la muerte de Andrés Felipe, un niño enfermo de cáncer y que murió sin poder ver a su padre liberado por las FARC. Los medios de comunicación jugaron un papel central para mostrar a las FARC como una agrupación sin ideales, sin respeto por la vida y el clamor de liberación de un niño. (López, 2014).

Siendo así, durante los meses de diciembre y enero se extendió la prórroga para la zona de distensión. El gobierno se mantuvo firme en las declaraciones sobre el control por parte de la fuerza pública en esta zona mientras que la guerrilla de las FARC renegaba y no se comprometía. Durante este mes de enero, la comunidad internacional, a través de la ONU, se reúne con las FARC y en un último intento logra establecer un acuerdo de 14 puntos. Aun así, en este acuerdo no se menciona explícitamente que las FARC acepten las condiciones establecidas desde octubre por parte del gobierno.

Bajo este panorama, el gobierno establece que el 14 de enero del 2002 a las 9:30 P.M la fuerza pública retomarí la zona de distención. Durante el mes de enero y teniendo en cuenta las elecciones presidenciales, se retoma dicha zona y el gobierno hace presencia en la misma, asumiendo su compromiso con la población de los cinco municipios involucrados.

Ya para el mes de febrero no se ve que haya posibilidad de continuar en los diálogos de paz. La voladura del túnel de Chingaza, pretendiendo afectar el abastecimiento de agua de Bogotá, es un

claro mensaje por parte de las FARC de que no les interesa la paz y tienen la fuerza para seguir en la lucha.

Finalmente, el miércoles 20 de febrero del 2002 es secuestrado el presidente de Paz del Senado, Jorge Eduardo Géchem Turbay, llevando al gobierno a tomar la decisión de finalizar los diálogos de Paz. Tres días después del secuestro de Géchem sería secuestrada la candidata presidencial Ingrid Betancourt. (El Tiempo, 2002)

El empeño del gobierno Pastrana por lograr la paz o al menos el desescalamiento del conflicto no tuvo éxito y en efecto, género que se dejaran de lado otros aspectos que requerían atención en el país. Este final de los diálogos de paz con las FARC junto con la creciente violencia fue abonando el terreno perfecto para gestar en la opinión pública la necesidad de un político no tradicional y asumiera enfrentar a los actores armados contundentemente.

3.4. Plan Colombia:

Tras la mejora de relaciones con Estados Unidos, Pastrana planteo la necesidad de un paquete de ayudas económicas y sociales, al mejor estilo del Plan Marshall, para que su gobierno pudiera llevar a cabo su propuesta de construcción social a través de gasto social. Tras la aprobación correspondiente en el congreso de los Estados Unidos para este plan, se pudo llevar a cabo la inversión buscada por parte del gobierno Pastrana. También se contó con el apoyo España más que de la Unión Europea en general.

Esa primera versión de Plan Colombia -el fragmento en el Plan de Desarrollo llamada Plan Colombia- se basaba en la necesidad de construir una paz de abajo hacia arriba. Esta concepción iba acorde con lo planteado por el gobierno en su Plan de Desarrollo. Sin embargo, los crecientes hechos de violencia y la imagen negativa que tenían los diálogos de paz debido a estos hechos empezaron a llamar la atención de Estados Unidos y Europa. El secuestro y asesinato de 3 norteamericanos sería uno de esos hechos que marcarían la postura de Estados Unidos frente a los diálogos, la guerrilla de las FARC, el narcotráfico y el terrorismo.

De esta manera se genera una segunda versión del Plan Colombia, la cual fue publicada por la presidencia de la República en el año 2000 titulado *Plan Colombia: Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado*. El enfoque cambia totalmente. La paz pasa a un plano secundario mientras que la lucha contra el narcotráfico empieza a construir un discurso que asocia todos los males sociales, políticos y económicos del país con el narcotráfico. Así, se deja de lado que el conflicto armado tiene otras causas y la necesidad de buscar una política de sustitución de cultivos que permita a aquellos campesinos que viven del cultivo de hoja de coca vivir dignamente. (Guevara, 2015)

Esta segunda versión del Plan Colombia estaría completamente acorde con lo que sería el discurso de Álvaro Uribe Vélez: la seguridad como fundamento del desarrollo. Bajo esta perspectiva la construcción de paz se hace de arriba hacia abajo, a través del poder del Estado que combate mientras que deja de lado las necesidades de aquellos en el medio, la población civil. Así la inversión recibida sería implementada para mejorar las fuerzas armadas colombianas en todos sus aspectos, con el objetivo de llevar a cabo la lucha contra el narcotráfico y los terroristas.

Así, la última versión del Plan Colombia cambió el enfoque de la política nacional y del gobierno Pastrana. Este último, terminó en una contradicción al querer llevar a cabo la paz mientras que iba mejorando su capacidad bélica preparándose para el recrudecimiento del conflicto. Ni la paz, ni el gasto social que requiere fueron implementados, todo se fue en la guerra.

3.5 Llegada de Álvaro Uribe Vélez al poder:

El gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) estuvo marcado por el final de los diálogos del Caguán. Como resumen, la estrategia del gobierno Pastrana trató de abordar las problemáticas sociales, económicas y políticas, enfocándose en la construcción de Paz. El reconocimiento político de actores armados como las FARC proporcionaron un terreno para buscar herramientas legales con el fin de dar tratamiento al conflicto.

Sin embargo, justo como lo demuestra la segunda versión del Plan Colombia, la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico cambiarían el foco de la política de desarrollo del gobierno Pastrana.

Como resultado de este viraje político, se aumentó el pie de fuerza y su capacidad operativa gracias a la inversión y capacitación brindada a través del Plan Colombia.

Así, se logró establecer una agenda política interna y externa que permitiera obtener apoyo a las políticas del gobierno que tenían como objetivo poner fin al conflicto. Los resultados se evidencian en que desde 2001 hasta finales del gobierno en 2002, los soldados profesionales se duplicaron (de 22,000 a 56,000); las fuerzas militares crecieron hasta alcanzar 140 mil hombres y la policía envió 10,000 hombres a diferentes municipios. Se modernizó la fuerza pública a través de plataformas de inteligencia y comunicaciones, aumento el material bélico disponible: desde aviones de combate hasta elementos de transporte terrestre. (Garzón, 2011).

También el Plan Colombia fue contundente contra la estructura de negocio del narcotráfico: erradicación de cultivos, destrucción de plantas de procesamiento e intervención de las rutas de transporte. Sin embargo, esta lucha e inversión no logro la reducción en producción de droga, ya que los cultivos se empezaron a hacer en zonas más difíciles de acceder, no hubo proyectos adecuados para la sustitución y la fumigación área termino afectando a la población, la tierra, fuentes hídricas y otros cultivos.

A pesar de estos avances la violencia aumento durante los dos últimos años de gobierno de Pastrana. Los ataques a poblaciones y masacres aumentaron tras la terminación de los diálogos de paz. Las masacres registradas en el 2001 fueron 185 mientras que para abril del 2002 ya habían ocurrido 39. Tanto la guerrilla como las autodefensas perpetraron homicidios dejando una estadística de 60 muertes violentas por cada cien mil habitantes, entre el 2000 y el 2002. El secuestro también aumento en un 61% durante estos años, entre 2.800 y 3.500. (Garzón, 2011). Los ataques terroristas que afectan la infraestructura iban e la mano con los ataques a poblaciones, en su mayoría cometidas por las guerrillas, dando como resultado muertos y secuestrados de la fuerza pública y población civil.

El gobierno de Andrés Pastrana no logro el objetivo de construir la paz. Sin embargo, si obtuvo resultados en materia de apoyo político internacional que serían la base, en términos políticos y discursivos, para la llegada de Álvaro Uribe Vélez al poder. Pastrana logro desencadenar un

proceso que buscaba fortalecer la unidad nacional y que, en el nuevo marco de la lucha contra el terrorismo, fue un elemento fundamental para el discurso y desarrollo político de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez.

Las relaciones internacionales con EE. UU. fueron sanadas gracias a la gestión del gobierno Pastrana por buscar ayuda internacional para llevar a cabo, en un primer momento, un gobierno con enfoque social y, posteriormente, enfocado en la lucha contra el narcotráfico y aquellos grupos que se fortalecían gracias a este. Esta relación internacional sería fundamental para los gobiernos de Álvaro Uribe y su discurso, donde la seguridad es la base para el desarrollo y la lucha contra terroristas.

Si bien Álvaro Uribe Vélez ya era una persona conocida en la región de Antioquia y sus alrededores, su figura como un posible presidente fue creciendo poco a poco. Antes de ocupar la presidencia se desempeñó como alcalde de Medellín y gobernador de Antioquia. En este último cargo se impulsó las Convivir, (prensa) hechos que lo llevan a ser relacionado con los grupos paramilitares y la aceptación o pasividad del Estado y sus funcionarios frente a estos.

Por un lado, gracias al narcotráfico, la guerrilla de las FARC contaba con la capacidad económica y militar suficiente para lograr un “entrada triunfante” en la ciudad capital de Bogotá. (Semana, 1996)

Por su lado, el fenómeno paramilitar, desde 1997 se conformaría como una gran confederación, que también contaba con el poder económico y militar suficiente para ser considerado como un tercer ejército. (Verdadabierta, 2008). Al paramilitarismo solo le faltaba llegar al poder político, mientras que las FARC, en ese sentido, había quedado derrotada debido al exterminio de la Unión Patriótica en la década de los ochenta.

Bajo este panorama, en términos políticos y bélicos, el gobierno se encontraba disminuido por el creciente poder que el negocio del narcotráfico le estaba brindando a los grupos armados. Las emociones que se respiraban en aquel entonces por la gran mayoría de colombianos estaban marcadas por el miedo y el terror que había dejado Pablo Escobar y sus bombas en el país, el

secuestro de civiles, policías y militares por parte de la guerra de las FARC bajo la práctica de pesca milagrosa y las masacres que empezaban a ser algo cotidiano y normal en las regiones y territorios controladas por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

El poder militar que las FARC tenían en ese momento llevó al gobierno a buscar una salida negociada con esta guerrilla, demostrando que política y militarmente el poder oficial no contaba con la capacidad suficiente para darles una respuesta contundente si el conflicto permanecía; por otro lado, el poder paramilitar estaba aumentando el fenómeno del desplazamiento a nivel nacional, aumentando la miseria y desigualdad social, causas principales de un mal estar social.

En términos económicos, Colombia se enfrentaría a una serie de crisis económicas: en 1989 se viviría la crisis del café por la terminación del pacto cafetero, en 1992 seguiría la crisis del Agro debido a la apertura económica, en 1998 se vivió la crisis de “La Casa en el Aire”, (El Tiempo, 1994) donde el país se vio obligado a buscar la manera de fortalecer el sistema financiero colombiano a través de la creación de medidas como el 2 x 1000. Finalmente, en 1999 a caída del PIB llevo al gobierno a intervenir el sistema financiero para enfrentar la recesión.

En términos generales, la década de los noventa marcó al país por el poder del narcotráfico y su conexión con los actores del conflicto: la violencia y el terror desatadas a nivel nacional y perpetradas tanto por guerrillas como por paramilitares. Las crisis económicas mencionadas, junto a la crisis propia del conflicto armado interno, establecían un horizonte precario para la mayoría de los colombianos, rectificando que lo mejor era buscar una salida dialogada para evitar un combate para el que el ejército nacional no estaba preparado ni capacitado.

Esta posibilidad, en términos emocionales, abría una puerta a la esperanza de lograr la paz, al menos con la guerrilla de las FARC. Tras el fin de los diálogos, la humillación al gobierno y burla al pueblo colombiano por parte de la guerrilla de las FARC, fueron el terreno para que la política de la mano dura fuera favorecida.

3.5.1 Campaña y Discurso de Álvaro Uribe Vélez 2002:

La campaña de Álvaro Uribe Vélez tuvo un carácter único en el país, no solo por ser el primer candidato elegido y no perteneciente a los dos partidos tradicionales, liberal y conservador. Al desmarcarse de la política tradicional, del partido liberal del cual fue miembro, logro mostrarse coherente frente a su discurso. La falta de credibilidad y respaldo social para los gobiernos de Ernesto Samper y de Andrés Pastrana, reforzaba la idea expuesta por Uribe en su campaña y primera presidencia de dejar de lado la politiquería y el estado derrochador. También la idea de la seguridad como fundamento para el desarrollo, como lo expresa el Plan Colombia, sería el eje fundamental de su discurso y gobierno.

Durante el desarrollo de la campaña electoral desde noviembre de 2001 se nota el crecimiento que tuvo Álvaro Uribe Vélez. Principalmente esta favorabilidad creciente se dio a hechos puntuales que le ayudaron a ganar más adeptos. En el mes de noviembre de 2001 durante una visita en Galapa, Atlántico estallo un carrobomba después de que la caravana del candidato Uribe pasara. (El Tiempo, 2001).

Tras este atentado y su mediatización, en noviembre y diciembre el nombre del candidato agarro fuerza y su discurso empezó a ser aceptado. La terminación de los diálogos del Caguán con un resultado contrario a lo esperado también influiría en que la postura de Uribe frente al conflicto se afianzara; el secuestro de Géchem y de la candidata Ingrid Betancourt, llevarían a la opinión pública a favorecer el discurso de Álvaro Uribe Vélez. (Daza, 2010).

Tras recorrer el país y reunirse con las poblaciones en consejos territoriales, Álvaro Uribe Vélez expondría su Manifiesto Democrático basado en 100 puntos. Manejando un lenguaje simple y directo, este documento es el esbozo del pensamiento de Álvaro Uribe Vélez sobre lo que serían los puntos clave para el desarrollo de su política como presidente.

Sobre la propuesta de Álvaro Uribe Vélez de Estado Comunitario:

“5. Nuestro Estado Comunitario dedicará sus recursos a erradicar la miseria, a construir equidad social y dar seguridad. Habrá más participación ciudadana en la definición de las tareas públicas, en su ejecución y vigilancia. La participación ciudadana garantiza que los recursos lleguen a la gente y no se enreden en la politiquería.

6. El Estado burocrático y politiquero ha engañado al pueblo con un discurso social que no ha cumplido porque los recursos se han ido en clientelismo y corrupción. El modelo Neoliberal abandona lo social a la suerte del mercado, con lo cual aumentan la miseria y la injusticia social.” (Uribe, 2001, p. 1).

Estos dos apartados del Manifiesto dan pistas claras sobre lo que será el actuar del gobierno bajo una nueva concepción de Estado el cual busca fomentar la participación directa de la ciudadanía en la política. El sexto punto será repetido a lo largo de la campaña y tiene el objetivo de reforzar la necesidad de un cambio en la concepción de estado y desmarcarse de la clase política tradicional asociándola con elementos negativos como la burocracia y politiquería.

Aún más, en el documento se establece una representación social sobre la realidad colombiana, en la que confluyen una serie de representaciones sociales basadas en los efectos de la violencia, el narcotráfico y la corrupción:

“33. Necesitamos un estatuto antiterrorista que facilite la detención, la captura, el allanamiento. A diferencia de mis años de estudiante, hoy violencia política y terrorismo son idénticos. Cualquier acto de violencia por razones políticas o ideológicas es terrorismo. También es terrorismo la defensa violenta del orden estatal.” (Uribe, 2001, p. 4).

El hecho de mencionar que en su juventud la violencia tenía otro carácter, demuestra el cambio de perspectiva frente a la idea del conflicto armado interno colombiano: no hay conflicto, solo terrorismo. La base de ese cambio son los hechos históricos que han generado experiencias reiterativas para la sociedad colombiana, donde la desilusión frente a la violencia en múltiples formas y por múltiples actores, nubla la vista sobre otras posibles soluciones.

Esa lectura de la realidad, basada en múltiples hechos traumáticos que marcaron a la sociedad colombiana, es lo que con el paso del tiempo se consolidaría en el uribismo: más allá de la pasión que despierta la figura del expresidente, se trata de una forma de hacer política, de representar los problemas y soluciones de Colombia.

CAPITULO CUARTO: DESARROLLO Y ANÁLISIS METODOLOGICO DEL DISCURSOS DE ÁLVARO URIBE VÉLEZ

Para poder llevar a cabo la selección de los discursos durante los dos periodos de gobierno de Álvaro Uribe Vélez y que permitan evidenciar la manera en que las emociones negativas influyen en controlar, mantener o transformar las representaciones sociales, se tuvieron como criterios: el contexto en el que se desarrollaban o por el cual se emiten los discursos, los cuales podían contener una carga emocional y afectiva de por sí; también se realizaron filtros para seleccionar los texto.

En un primer momento se seleccionaron por el contexto y el título que recibían en la base de datos de donde fueron tomados: conteniendo algunas palabras como atentados, homenajes, foros, víctimas, entre otras. Posteriormente se realizó una relectura de los discursos preseleccionados a través del contexto y el título que tenían. El objetivo de este segundo filtro fue determinar si el discurso, a pesar de poder estar relacionado con un contexto afectivo negativo, hacía explícito estas emociones utilizándolas discursivamente, o si, por el contrario, se evadía el tema y su carga afectiva. En efecto, algunos discursos escogidos por el contexto en que eran emitidos y el título, no necesariamente instrumentalizan las emociones negativas en el discurso, más bien terminaban siendo aprovechadas por el presidente para difundir su visión, logros de su gobierno o la forma de interactuar con sus asesores, ministros, funcionarios o comunidades.

Categoría	Cantidad
Primario	11
Secundario	10
De contexto	2

Hecho por el autor basado en tabla 4 en Anexos.

Finalmente, tras establecer cuántos y cuáles (ver en Anexos Tabla 4) discursos servirán a los propósitos de esta investigación, se seleccionaron los fragmentos significativos de cada uno. Se debe aclarar que los discursos fueron clasificados como de contexto, principales y secundarios. Los primeros son un total de dos discursos que serán implementados para contextualizar sobre el comienzo del gobierno de Uribe y algunos temas en específico como el conflicto, las víctimas, la

reparación, entre otros. Los discursos clasificados como principales (Tabla 4) son aquellos que se dan por una situación que genera emociones negativas, atentados, homenajes a víctimas, heridos, muertes y demás. Los discursos clasificados como secundarios son implementados para dar ejemplos concretos de cómo opera a nivel discursivo (estructuras y estrategias) la visión de Uribe o uribista.

Tanto los discursos principales como los secundarios fueron clasificados en 4 categorías a partir de las temáticas que trataban: conflicto, homenajes/reconocimientos, internacionales y otros. (ver Tabla 3 en Anexos) Como se puede evidenciar, la gran mayoría de los discursos están dentro de la categoría de conflicto, ya que tratan con temas directamente ligados a este o derivados: atentados, secuestros, víctimas. Le sigue la categoría de homenajes/reconocimientos, en donde se rinde homenaje a la fuerza pública colombiana principalmente. Finalmente, la categoría de internacional tiene que ver con eventos sobre las víctimas del terrorismo nacional e internacional. Los textos clasificados entre la categoría de otros tienen que ver con hechos en los que por error el ejército nacional disparó contra campesinos causándoles la muerte y el mensaje de “Vive Colombia, viaja por Ella”.

Categoría	Cantidad
Conflicto	13
Reconocimiento/Homenajes	5
Internacional	2
Otros	3

Hecho por el autor basado en tabla 3 en Anexos.

4.1 Análisis metodológico del discurso uribista.

El gobierno de Álvaro Uribe Vélez en el 2002 asumió un país bajo una crisis constituida por crisis de distintas esferas como la política, económica y la violencia creciente por el narcotráfico y el fortalecimiento de los actores involucrados gracias a este negocio. Así, el contexto en el que Uribe asume el poder se puede caracterizar así:

“En nuestra Nación han descendido la confianza y la solidaridad. Cada uno desconfía del vecino y en especial del Estado. Decece la actitud solidaria y hay desproporcionado apego al interés propio e indiferencia por la suerte de la comunidad. Lo anterior, señalado como un decaimiento del capital social, no surge de la naturaleza del ser colombiano, que es cívica y humanitaria; su razón de ser la

explica la violencia destructora, la politiquería y la corrupción, que concurren a la incertidumbre, la miseria y la desigualdad. (Presidencia, agosto 07 de 2002).

De este fragmento vale la pena rescatar el reconocimiento que hace Uribe sobre la crisis de desconfianza hacia el Estado, situación generada por la polémica de Samper y el fracaso de Pastrana. Más aún, es importante ver cómo a pesar de brindar este primer marco en el que se recibe un país en crisis, se antepone la idea de que esa no es “la naturaleza del ser colombiano”, que la raíz de este mal están en la violencia y los políticos incapaces. Justamente, esta idea sería una de las principales en fundamentar la visión de Uribe sobre el conflicto colombiano y la política gubernamental basada en la seguridad para generar la garantía de derechos.

En este discurso de posesión se dejó ver un poco como será a nivel discursivo y gubernamental la puesta en escena de Uribe. Tras rectificar su imagen como conocedor de la situación del país y brindar estadísticas sobre la tasa de desempleo y el PIB, expone su figura de mandatario comprometido a pesar de las dificultades que él mismo señala:

“No venimos a quejarnos, llegamos a trabajar. En 4 años será imposible resolverlo todo, pero no ahorraremos esfuerzo. Este es mi deber frente al derecho de los jóvenes y de quienes habrán de venir. Es mi obligación de honor con el 80 por ciento de nuestros compatriotas que vive aún en el despertar de su juventud y requiere que acertemos para que brote su ilusión.”. (Presidencia, agosto 07 de 2002).

Además de rectificar su compromiso pese a las dificultades, en este fragmento también se hace evidente la conciencia histórica que tiene el mandatario frente a las necesidades del país, pero también frente a él, el primer político en llegar a la presidencia bajo una aparente independencia de los partidos políticos tradicionales debido a la crisis de estos y proveniente de una clase social distinta a la oligarquía política colombiana. Bajo esta consciencia, es evidente que para ese 80 por ciento de colombianos se escribiría una nueva historia, el renacimiento de la patria en la figura de Uribe. Por eso reconoce la importancia de hacer bien las cosas, de “que se restablezca la fe de un pueblo que jamás ha rendido la cabeza pero que reclama firmeza en el timonel para interrumpir el triste discurrir de la miseria y el atentado criminal.”

De esta manera, a través de la configuración de su imagen de mandatario comprometido y sincero, conocedor de la situación y necesidades del país y consciente de su oportunidad para marcar la historia como un político distinto, expone su visión: seguridad para luchar contra los males y necesidades del país. El conflicto y el manejo político se configura como uno de los principales

temas en la agenda del gobierno de Álvaro Uribe Vélez y en ese sentido, su visión se configura como la respuesta a las necesidades del país:

Ningún crimen puede tener directa o ladina justificación. Que ningún secuestro halle doctrina política que lo explique. Comprendo el dolor de las madres, de los huérfanos y desplazados de la Patria, en su nombre revisaré mi alma cada madrugada para que las acciones de autoridad que emprenda tengan la más pura intención y el más noble desarrollo. Apoyaré con afecto a las Fuerzas Armadas de la Nación y estimularemos que millones de ciudadanos concurren a asistirlos. Ello aumenta nuestra obligación con los derechos humanos, cuyo respeto es lo único que conduce a encontrar la seguridad y por su conducto la reconciliación. (Presidencia, agosto 07 de 2002).

En este fragmento se puede ver la manera en la que el presidente aborda la idea de un conflicto armado interno en el país: al decir que ningún secuestro halla doctrina política que le justifique, está negando el carácter político que pudieran llegar a tener actores armados como las FARC o ELN o el conflicto mismo. El tema de los desplazados será tratado por el presidente de una manera muy cuidadosa ya que son las únicas víctimas del conflicto con las que llega a interactuar o mencionar (como se verá más adelante), y sin embargo no son mencionadas o reconocidas como tal explícitamente en los discursos y visión de Uribe.

Justamente el dolor que causa el desplazamiento forzado es implementado por Uribe para crear una imagen sobre sí mismo. Esta le permite enmarcarse como un ciudadano que sufre tanto como cualquier otro por los efectos de la guerra, pero que como autoridad y en nombre de ese dolor, actuara legítimamente. Debido a su visión enfocada en la seguridad, dicha acción recae en el papel de las Fuerzas Armadas de la Nación, siendo fundamental el apoyo de la ciudadanía a estas para lograr los objetivos de la Seguridad Democrática.

Finalmente, el tema de los derechos humanos relacionado con el accionar de las Fuerzas Armadas será uno de los puntos más criticados a la política de Seguridad Democrática. Basta con mencionar los falsos positivos, ejecuciones extrajudiciales cometidas por el ejército bajo políticas de incentivos, propias de un gobierno enfocado en la guerra.

El discurso de posesión de Álvaro Uribe Vélez permite confirmar el contexto socio-temporal en el que se encontraba el país. Aún más, es el primer discurso dado como presidente, dejando vislumbrar algunas de las temáticas esenciales a la agenda del gobierno. Sin dejar de lado a Van Dijk, los discursos se producen por determinadas situaciones o contextos, en este caso el discurso

de posesión termina constituyendo las bases de lo que será otro contexto: el del gobierno de la Seguridad Democrática.

El análisis y resultados serán presentados cronológicamente, En ese sentido, el año con mayor cantidad de discursos seleccionados para esta investigación fue el 2002. Esto es congruente con el hecho de que, a través del paso del tiempo y los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez, los hechos trágicos generadores de emociones negativas fueron disminuyendo. Esto no significa que el conflicto haya disminuido o terminado, más bien se trata de que en efecto el Estado colombiano y sus Fuerzas Armadas Nacionales hayan hecho presencia en zonas de conflicto y golpear con contundencia algunas prácticas como el secuestro.

La clasificación de los discursos seleccionados es fundamental para comprender las representaciones sociales que genera el discurso de Álvaro Uribe Vélez en situaciones trágicas instrumentalizándolas discursivamente. Además, dichas categorías permiten caracterizar el discurso a través de develar las estructuras y estrategias discursivas implementadas; lo cual también permite cotejar los resultados del análisis con la teoría que fundamenta esta investigación y contrastarlos con aportes académicos realizados sobre el discurso y la ideología detrás de Álvaro Uribe Vélez.

ENCUENTRO CON FAMILIARES DE PERSONAS MUERTAS 11 S septiembre 12 de 2002 (Nueva York – Estados Unidos):

Del pequeño discurso en el encuentro con familiares de personas que fallecieron en los atentados a las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001, se pueden evidenciar las estructuras discursivas que usualmente el expresidente mantenía en sus discursos. Haciendo énfasis en la violencia vivida en Colombia, hace un llamado a mantener el compromiso de luchar para devolver la tranquilidad y paz. A pesar de que quizás el principal motivo de la reunión era hablar sobre o con los familiares de las víctimas del atentado, Uribe lo pasa a un segundo plano al hacer el llamado.

De manera irónica usa la tragedia personal de los colombianos y personas que salieron de sus países por cuestiones de violencia y falta de oportunidades y terminaron muriendo o perdiendo familiares en los atentados. Tras expresar el apoyo y solidaridad por sus pérdidas, para cerrar el discurso, reiteró el llamado hacia el compromiso (sin perder tiempo). Un compromiso que surge

de la necesidad del país y que es legítimo al ser investido por la democracia. Es decir, el compromiso y las acciones que de él se desencadenan serán legítimas en la medida de la posibilidad que “nos ha dado la democracia para luchar eficazmente”. Democracia y lucha, dos palabras que parecen contradecirse y sin embargo en el discurso de Uribe van de la mano persiguiendo la eficacia.

SALUDO A LAS TROPAS QUE RESCATARON AL NIÑO KEVIN ROJAS, SECUESTRADO POR ILEGALES septiembre 15 de 2002 (Ocaña – Norte de Santander):

Del discurso emitido tras la liberación de Kevin Rojas, secuestrado el 12 de septiembre de 2002 cuando lo retuvieron miembros del ELN tras hacerlo bajar del bus que le llevaba a estudiar, (El Tiempo, 2002) se desprende una estructura discursiva en donde a partir de un discurso del pasado, emitido por Simón Bolívar, Uribe enaltece y hace pasar por virtud su visión de lo que debían hacer los ciudadanos en la lucha contra el terrorismo.

Tras el secuestro del joven, la opinión pública y la comunidad adoptaron una actitud de solidaridad. (Caracol Radio, 2002) Tras decir las palabras mencionadas por Simón Bolívar, Uribe pronuncia la siguiente frase: “Un acto de la fuerza de la violencia se proponía secuestrar un grupo de estudiantes de Ocaña y un acto de la fuerza de la virtud, frustró el secuestro.” (Presidencia, septiembre 15 de 2002). Fuerza de la virtud entendida como la solidarización y denuncia de la comunidad ante los hechos; fuerza de la virtud, que en el discurso de Bolívar se puede simplificar como una fórmula donde fuerza = virtud y virtud = República. Así, la fuerza, tanto para Uribe como para el libertador, se dan por la virtud de la Fuerza pública al ser apoyada por la sociedad, por buscar la defensa del débil, lo único que contiene al criminal, aquello que añora toda la sociedad. (Simón Bolívar en Presidencia, septiembre 15 de 2002)

Kevin se erige entonces como un símbolo de la visión de Uribe, donde la fuerza pública es primordial para garantizar la seguridad, la cual es garantía de todos los demás derechos. Además, su liberación es instrumentalizada discursivamente para mostrar que la visión y forma de proceder del gobierno encabezado por Álvaro Uribe Vélez era el correcto porque daba resultados: “Qué bueno, Kevin, tenerte en ti un extraordinario ejemplo, una notificación de lo que esta Patria tiene que hacer para salvar a los ciudadanos de esa violencia, de esa pesadilla de la violencia que tanto nos ha afectado!” (Presidencia, septiembre 15 de 2002)

Finalmente, el discurso termina exaltando a la Fuerza Pública por su logro obtenido y brindando una imagen contundente sobre la determinación y fortaleza. El discurso, ocultamente, trató más de la importancia de la Fuerza Pública para el Estado (república en palabras de Bolívar) y del apoyo que ésta demandaba de la sociedad colombiana.

HOMENAJE A LOS HÉROES MILITARES, DE LA POLICÍA NACIONAL Y A LOS CAÍDOS EN ACCIÓN septiembre 10 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca):

El discurso en este homenaje, enmarcado nuevamente dentro los hechos históricos recientes que marcaron el 11 de septiembre del 2001, parte del dolor internacional por estos hechos. Sin embargo, y como ya se vio en la reunión con familiares de víctimas del atentado, hay una solidarización respecto a este hecho, pero finalmente el foco gira hacia la situación de Colombia.

Mientras el resto del mundo tiene los ojos puestos en la conmemoración de los atentados, el presidente sugiere que el dolor que atraviesa Colombia es aún mayor que el del atentado ya que nosotros estaremos pensando en los héroes de nuestra patria (Presidencia, septiembre 10 de 2002); como si el dolor propio de la violencia en Colombia fuera mucho mayor que un hecho tan trágico e internacionalmente reconocido como los atentados a las torres gemelas.

La mayor expresión de heroísmo y solidaridad, según el discurso, se encuentra en la policía y soldados de Colombia, por la lucha que dan frente a el terror y la pesadilla de la violencia. Tras enaltecer de esta manera a la fuerza pública, Uribe menciona los nombres de miembros de la fuerza pública que cayeron y otros lucharon en situaciones y condiciones traumáticas para el país: el secuestro y asesinato de los disputados del Valle, la muerte de soldados y civiles en campos minados, la lucha contra las drogas y contra el secuestro.

Ahora bien, cuando en el discurso se dice: “Defendiendo tal política surgen ejemplos y se dan servicios como los que hoy distinguimos como heroicos.” (Presidencia, septiembre 10 de 2002) Se hace explícito el hecho de que, a partir de la visión de Uribe, de la implementación de la política de Seguridad Democrática, se genera una nuevo contexto en el país. Este nuevo marco es justamente el que le da una papel fundamental a la fuerza pública en el desarrollo de esta política gubernamental. Así mismo, confiere al apoyo ciudadano como algo vital en el desarrollo y cumplimiento de las metas que el gobierno propone. No solo es importante el apoyo para legitimar

o justificar las acciones tomadas, sino para que la gente misma empiece a pensar y actuar bajo esa visión: “¡Que los ciudadanos, inspirados en las poblaciones de Bolívar y Caloto, en el Cauca, creen un sistema de resistencia civil y de redes de ciudadanos que apoyen a su Fuerza Pública!” (Presidencia, septiembre 10 de 2002)

Respecto a la imagen o figura del expresidente, en este discurso es de los primeros, sino el primero, en el que se refiere a sí mismo como el Primer Soldado y Primer Policía de la patria. Este mensaje se da en clave el compromiso que a nivel personal asume el presidente en ese momento. Da cuenta del proceso de identificación que genera su imagen con la patria y la fuerza pública. Además, añade más emoción al mencionar más casos específicos de soldados y policías muertos en servicio; entonces, el cómo primer soldado y policía, también sufre como cada miembro de la fuerza pública. El dolor de la lucha es un dolor personal, encarnado y transformado en el carácter y determinación del expresidente.

En términos estructurales, tras partir de una conmemoración por hechos trágicos a nivel internacional, después enfocarse en la situación colombiana, el reconocimiento al actuar de la fuerza pública dentro del nuevo contexto creado por la Seguridad Democrática y crear una imagen positiva sobre sí mismo a través de la identificación con aquellos que sufren la lucha, se cierra el discurso con la lucha contra las drogas. Se menciona el golpe propiciado por la fuerza pública al narcotráfico en el marco de la operación Orca.

Finalmente, se rectifica el dolor por el que Colombia sigue pasando y, nuevamente, se sugiere que es mayor y frecuente que el que desata un acto terrorista como el del 11 de septiembre: “Mañana, 11 de septiembre, la humanidad llorará a los mártires de un acto terrorista. Colombia, tiene que hacerlo a diario.” (Presidencia, septiembre 10 de 2002). Aún más, de ese dolor familiar tan grande y constante de los caídos en acción nos aumente el compromiso con la patria.

**COMPROMISO: SOLIDARIDAD FRENTE AL DESPLAZAMIENTO octubre 3 de 2002
(Bogotá – Cundinamarca):**

En este discurso, emitido en un foro, se trata el desplazamiento como una problemática reconocida a nivel internacional y el compromiso del Estado frente a aquellos que lo sufren. Más allá de estos aspectos, el discurso expone la visión de Uribe sobre el conflicto: uno donde hay grupos ilegítimos

atacan a la población, aumentando no el conflicto armado interno y sus efectos sino la “crisis humanitaria”. Así, mediante esta estrategia discursiva, se reconoce que hay un problema de violencia que genera crisis, mas no un conflicto armado interno con ciertos actores que pudieran ser susceptibles de ser reconocidos como legítimos al estar inmersos en una lucha política:

Desarraigar a una persona, es negarle todo aquello que le da sentido y hace posible su existencia: su familia, su techo, su entorno, su trabajo y la propiedad, producto de su trabajo. El desarraigo está arrasando el tejido social y familiar de nuestra Nación. (Presidencia, octubre 3 de 2002).

Además, a la representación sobre las personas que son víctimas de desplazamiento, no reconocidas como víctimas, se le añade la característica de ser pobres: “de cada 100 familias desplazadas, 31 viven en total pobreza.” (Presidencia, octubre 3 de 2002). En ese sentido, dicha caracterización parece enfocarse en el irremediable destino a la miseria y no reparación de las personas que sufren el desplazamiento y no en la necesidad de que el Estado asuma responsabilidades a través de una política de gobierno no excluyente:

“El retorno de los desplazados a su lugar de origen es mínimo, eventual y decreciente. Entre el año 2000 y 2002, sólo 71.056 personas pudieron regresar. En el 2000 retornó el 37 por ciento de los desarraigados, el 11 por ciento en el 2001 y sólo el 2 por ciento en lo corrido del 2002.” (Presidencia, octubre 3 de 2002).

Estos fragmentos del discurso referenciado dan cuenta del contexto que crea en particular la visión que promueve la política de la Seguridad Democrática sobre el conflicto interno colombiano y sus efectos: no hay víctimas, no hay reparación. No hay opción política para enfrentar los efectos de algo que se desconoce por intereses políticos e ideológicos.

**MENSAJE CAMPAÑA “VIVE COLOMBIA, VIAJA POR ELLA” octubre 12 de 2002
(Corozal – Sucre):**

A pesar de la brevedad de este mensaje, emitido en Sucre, es importante tenerlo en cuenta ya que es parte de un programa turístico realizado dentro del marco de la política de Seguridad Democrática. A través de esta campaña se pretende retomar la confianza para viajar por el país, la cual había sido golpeada particularmente por la práctica de las denominadas “pescas milagrosas” realizada usualmente por las FARC.

Además de mencionar la necesidad de apoyar a la fuerza pública tanto al comienzo como al final del discurso, este contiene otro elemento dicente sobre el contexto que se vivía y sobre la visión detrás de la política de Seguridad Democrática. Al decir que:

Los colombianos tenemos que recuperar el derecho de gozar nuestros paisajes, de visitar familiares y amigos, de bañarnos en el mar, de acampar a la orilla de una quebrada, de hacer un sancocho en un parque, de comprar artesanías en las carreteras, sin que los grupos violentos nos sigan maltratando. (Presidencia, octubre 12 de 2002).

Así, se está explicitando la idea de que recuperar el país se trata de poder disfrutar turísticamente de este.

Lo que se esconde detrás de esto es que ciertas regiones dependen exclusivamente del turismo en términos socioeconómicos. Entonces, esta campaña trata de reactivar la economía detenida por las FARC, a partir del goce de la ciudadanía. De esta manera, y según el enfoque del mensaje, poder reactivar económicamente a través del turismo, era recuperar el país para el gozo de sus ciudadanos; ocultando la incapacidad estatal y falta de voluntad política del gobierno de anclar dichas regiones a la economía nacional bajo otras direcciones y no exclusivamente la turística. Así, se plantea un contexto en el que impera la mediocridad gubernamental, además de las dificultades económicas y políticas que atravesaba el país, para buscar alternativas de consolidación de una economía nacional y que no relegaba a la eterna condena de depender del turista a ciudades, regiones y comunidades. El cierre de este discurso resume su verdadero mensaje: “Con el valor civil de los colombianos y la eficacia de la Fuerza Pública, vamos a recuperar la posibilidad de que la Nación viva con alegría.” (Presidencia, octubre 12 de 2002).

PALABRAS DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ, DURANTE EL SEPELIO DE LAS VÍCTIMAS DEL ATENTADO TERRORISTA EN SAN RAFAEL, ANTIOQUIA octubre 16 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)

Este discurso nos permite establecer como estos hechos de violencia se articulan en el discurso de Álvaro Uribe Vélez. El artículo es bastante interesante ya que en su comienzo parte del salmo 140 para abordar la tragedia causada por el atentado y es un ejemplo claro de la estructura y estrategia discursiva de Uribe:

"Señor, protégeme del poder de los malvados, protégeme de los violentos, de los que hacen planes para que yo caiga. Esos orgullosos me han puesto una trampa, me han tendido red y lazos; me han puesto trampas junto al camino". (Presidencia, octubre 16 de 2002)

Tras mencionar el salmo y las víctimas que fallecieron en el atentado, aumentando la tensión emocional e inclinándola hacia emociones negativas, el expresidente instrumentaliza la tragedia para enmarcarla dentro de su visión:

Que el mundo contemple y valore, en este sepelio, la magnitud de nuestra tragedia. Que sepa que el pueblo de Colombia es víctima de una persecución feroz por parte de los grupos irregulares. Y que cese el apoyo o la condescendencia con el terror que nos asuela. (Presidencia, octubre 16 de 2002)

Esta instrumentalización de la tragedia le permite reiterar nuevamente su determinación en el compromiso personal que tiene: "Esta terrible tragedia que embarga a San Rafael, al Oriente antioqueño y a Colombia, reafirma mi decisión de seguir luchando para conquistar la Seguridad Democrática que los colombianos, todos, nos merecemos." Así, se hace manifiesto la idea o el hecho de que para el expresidente la lucha es algo personal, que sus acciones como gobernante están permeadas de su visión personal rayando así en el autoritarismo, bajo el cual ha sido caracterizado él como persona y su gobierno como políticas.

Otro elemento importante que se desprende del análisis de este discurso en particular es la instrumentalización que el expresidente también hace del salmo 140 para cerrar el discurso bajo el sentido o en clave de su visión: "Una vez más, unidos, imploramos todos al Señor: "Protégenos del poder de los malvados, protégenos de los violentos, de los que hacen planes para que caigamos". (Presidencia, octubre 16 de 2002).

HOMENAJE A MILITARES CAÍDOS EN COMBATE noviembre 19 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca):

Este discurso y el tipo de situación que lo genera, son recurrentes a lo largo de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez. Este discurso parte de reconocer, como es usual en los discursos del gobierno y expresidente Uribe que involucren a la fuerza pública, aún más en los casos de homenajearla, la necesidad de dar el reconocimiento histórico merecido a aquellos policías y soldados caídos en la lucha. Así, este discurso empieza mencionando los nombres de algunos de los miembros de la fuerza pública que "...murieron para que la infamia del secuestro termine, para limpiar a las

carreteras de salteadores, para evitar que una bomba destruyera vidas y bienes de sus compatriotas o por enfrentar a quienes pretenden hacer invivibles las ciudades.” (Presidencia, noviembre 19 de 2002) La caracterización del enemigo se desprende de este fragmento al denominar sus actos como infamias y a ellos como saqueadores y destructores de la propiedad.

Junto a esta imagen negativa que se crea discursivamente del enemigo (usualmente las FARC), también se genera una imagen de la patria dolida debido a la siembra de minas y los efectos de estas en la población civil:

Nuestra tierra ha sido inundada con esos artefactos explosivos que ponen en peligro a los niños de las escuelas, a sus madres que desesperan cada vez que los ven partir con sus cuadernos debajo del brazo o a los jornaleros que salen con el alba a buscar el sustento. (Presidencia, noviembre 19 de 2002)

También se pueden evidenciar del análisis de este discurso algunos aportes ya mencionados: la creación de la imagen de un presidente comprometido a través de aparentemente asumir personalmente todas las situaciones, autodenominándose como primer soldado de la patria; hacer del caso del menor Jefferson Embuz Pardo (asesinado por las FARC por pedir que no torturaran a los policías durante el ataque al municipio de Belalcázar, Cauca, el 20 de octubre del 2002) un signo de la crudeza de la guerra y las FARC. En este último caso, lo implementa en el discurso para hacer un llamado a la “resistencia civil” contra la guerrilla en el Cauca:

¡Que los ciudadanos, inspirados en el ejemplo de Jefferson Embuz Pardo, aquel heroico niño de Belalcázar quien con su bandera blanca reivindicó el derecho a la vida de los policías de su pueblo, en el Cauca, creen un sistema de resistencia civil y de redes de ciudadanos para apoyar a su Fuerza Pública! (Presidencia, noviembre 19 de 2002)

También al referirse a las palabras del padre de un suboficial de la marina y lo que el expresidente interpretó: “que el sacrificio de su hijo solamente valía si la Patria derrotaba la corrupción. Esas palabras jamás se borrarán de mi mente y de mi corazón,” se pretende relacionar el sacrificio y sufrimientos de familiares con la derrota de la corrupción, una lucha que pasó a segundo plano discursivamente a pesar de haber sido una bandera en el discurso que durante la campaña electoral para la presidencia.

Finalmente, el siguiente fragmento condensa una idea esencial en el discurso y trayectoria de los gobiernos de Uribe: una (re)construcción de la patria fundamentada en la lucha contra el terrorismo y el sentido que le da la visión de Uribe a esta. La (re)construcción es la lucha, una que involucra

la instrumentalización de tragedias familiares y personales en el discurso con el objetivo de reforzar y aceptar la visión personal y política de Uribe:

Cuando siento el abrazo y las lágrimas cercanas de la madre del soldado o del policía asesinado por esta violencia, cuando estrecho la mano del padre de uno de los caídos, cuando levanto entre mis brazos al niño que, no obstante, su orfandad, mira con ilusión el futuro de la Patria, pienso que el único que puede compensar el dolor y el sacrificio de todos ustedes es Dios. Y que la única manera posible para que sus familias tranquilicen el dolor con la resignación de los años, es advirtiéndoles que la Patria está construyéndose con transparencia, sin corrupción y con justicia social. (Presidencia, noviembre 19 de 2002)

PALABRAS DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ, CON OCASIÓN DE LA CELEBRACIÓN DE LOS 111 AÑOS DE FUNDACIÓN DE LA POLICÍA NACIONAL noviembre 5 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca):

La policía cobra una importancia vital dentro del discurso del expresidente Álvaro Uribe Vélez ya que es una de las instituciones de las Fuerzas Armadas que tienen un contacto directo con la población civil colombiana. Los fragmentos seleccionados de este discurso son ejemplo claro del manejo que se le da en el discurso de Uribe a las emociones negativas:

La presencia de los familiares de quienes murieron defendiendo la población de Belalcázar (Cauca), los familiares del Intendente Diego Guerrero Navia, del Subintendente Ángel Andrés Caicedo Leal, del patrullero José Antonio Durán Velasco y del agente Rubén Girón Alvarado. Aquí han llegado hoy, abatidos por el dolor, pero con el corazón henchido de patriotismo. (Presidencia, noviembre 5 de 2002).

Las emociones negativas de las víctimas presentes en el evento (no solo la de los asesinados en el ataque al municipio de Belalcázar), discursivamente son enfocadas a ser guiadas hacia el *patriotismo*. Se deja de lado el dolor y los efectos de la pérdida a nivel personal y familiar para resaltar el carácter “positivo” de la pérdida enmarcada en la lógica de la lectura uribista de la realidad social colombiana. A través del discurso se oculta el dolor y se le canaliza para reforzar sentimientos o emociones necesarias para estimular el apoyo al gobierno y sus políticas.

Nuevamente se menciona el caso de Jefferson Embuz:

Y ha llegado a este sitio la madre de 6 hijos, uno de ellos muerto, de 16 años, asesinado con todos los agravantes en Belalcázar, porque en el momento en que la guerrilla estaba torturando a los policías, ese joven, Jefferson Embuz Pardo, salió con una bandera blanca a pedir clemencia, a pedir que no torturaran a los policías y fue asesinado por la Farc. Ese joven es héroe de la Patria, que nos acompaña desde el cielo y habrá de darnos fuerzas para devolverle a esta Nación la paz y la tranquilidad. (Presidencia, noviembre 5 de 2002).

Se resalta el caso nuevamente, configurando un relato sobre los hechos que muestra un comportamiento inhumano por los perpetradores de los hechos en el municipio.

Como es usual, se cierra dando un mensaje de motivación para mantener la fuerza. Al final del discurso se termina haciendo explícito el papel fundamental que tiene la fuerza pública y lo que representan socialmente, en este caso la policía, dentro de las políticas del gobierno que pretenden lograr una cohesión social:

La Policía está haciendo algo muy importante: conectándose con las vibraciones y las esperanzas de los nuevos colombianos, que no solamente quieren que la Policía les dé seguridad, sino que quieren participar en la Policía para dar seguridad a todos sus compatriotas. (Presidencia, noviembre 5 de 2002).

DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE ALVARO URIBE VÉLEZ TRAS ATENTADO EN EL NOGAL febrero 8 de 2003 (Bogotá- Cundinamarca):

El atentado al Nogal conmocionó al país en la noche de febrero 8 del 2003 debido a la magnitud de la explosión y el lugar en el que se registró. Como se verá en el discurso, el Nogal puede ser considerado como símbolo de la clase empresarial colombiana y de importancia para las relaciones y negocios nacionales e internacionales. Del análisis de este discurso se pueden establecer aportes en torno a las concepción y caracterización del terrorismo y la guerrilla y la instrumentalización de hechos trágicos para encuadrarlos bajo una conveniencia discursiva.

Respecto a la concepción del terrorismo o los terroristas se conciben como algo imposible con lo que negociar y que no se le puede dejar actuar. No se debe dudar ni un momento respecto a esto, pues el terrorismo no merece consideración o reflexión alguna:

El país sigue siendo azotado por estos grupos. Hoy más que nunca debemos reiterar que con el terrorismo no se puede jugar. Al terrorismo no se le puede contemplar. A la arrogancia, a la ceguera del terrorismo no se le puede tener consideración. El mundo no debe venir a Colombia a pedirnos consideraciones con el terrorismo. (Presidencia, febrero 8 de 2003).

Además de solicitar el apoyo nacional, Uribe hace un llamado para el apoyo y la no intervención de la política del gobierno colombiano frente al terrorismo. Además de querer hacer que la comunidad internacional tome una posición tajante contra el terrorismo, Uribe también genera tensión en las relaciones internacionales al “denunciar” la postura de algunos países:

El país sigue siendo azotado por estos grupos. Hoy más que nunca debemos reiterar que con el terrorismo no se puede jugar. Al terrorismo no se le puede contemplar. A la arrogancia, a la ceguera del terrorismo no se le puede tener consideración. El mundo no debe venir a Colombia a pedirnos consideraciones con el terrorismo. (Presidencia, febrero 8 de 2003).

Al referirse a la guerrilla lo hace a través de la idea de que su origen está ligado a la violencia y el narcotráfico, negando un marco que permita abordar el conflicto colombiano y sus posibles soluciones mediante una negociación política. Esta representación de la guerrilla, en especial de las FARC, es fundamental en el discurso de Uribe y aun así le pueda ocasionar problemas o molestias para las relaciones internacionales del país, debe difundirla constantemente para mantener la coherencia de su política y discurso

Para cerrar el discurso Uribe se refiere al “camino correcto” y la necesidad, casi la obligación, que tiene la sociedad colombiana y también la comunidad internacional. Por supuesto, ese camino es el que propone su visión: derrotar el terrorismo a toda costa:

A todos, en medio del dolor, un saludo con afecto y al mismo tiempo una convocatoria para que unida nuestra Policía, nuestro Ejército, nuestra Fiscalía, nuestras autoridades civiles, nuestro pueblo con un apoyo que esperamos sea fervoroso, eficaz y resuelto de la comunidad internacional, emprendamos el camino definitivo de derrotar el terrorismo”. (Presidencia, febrero 8 de 2003).

Los estamos de la sociedad civil y del Estado que son mencionados en el fragmento son los que son los mismos que tienen un papel central para el gobierno de Uribe; forman parte esencial en el discurso y las representaciones sociales que difunde el uribismo a través de la política de Seguridad Democrática.

ALOCUCIÓN PRESIDENCIAL febrero 9 de 2003 (Bogotá- Cundinamarca):

Esta alocución presidencial parte de los hechos de violencia que para eran recientes en aquel entonces. El discurso permite dar cuenta del constante llamado (que se ha visto en discursos analizados previamente) que se hace sobre volver las situaciones negativas y las emociones que generan en algo positivo, en energía para enaltecer y continuar la lucha del gobierno Uribe: Estamos todos embargados por una gran consternación. El deber impone impulsar la marcha de la Nación. Debemos convertir la tristeza en energía creadora para que definitivamente renazca la esperanza.

Permite también establecer cómo a través del discurso se defienden los logros del gobierno ante hechos que pueden empañar los logros que se llevaban hasta el año 2003; también se expone el crecimiento de la fuerza pública como resultado positivo de la política de Seguridad Democrática:

Sucesos dolorosos ocurridos en varias regiones, carros bombas en Arauca, en la fiscalía de Medellín, en el Club El Nogal de Bogotá, tratan de detener el rumbo que nos hemos impuesto de recuperar la tranquilidad. Ese rumbo ha tenido expresiones muy importantes como la temporada de turismo que permitió el desplazamiento por las carreteras de 19 millones de ciudadanos, con su impacto benéfico en la generación de empleo. Ese rumbo de recuperar la tranquilidad es irrenunciable. Nada ni nadie moverá el firme designio del pueblo de derrotar la violencia y el terrorismo, y el Gobierno, a pesar de los reveses, no será inferior al clamor de la comunidad.

Continuamos en la tarea de fortalecer la Fuerza Pública. El aumento de la policía, ya hemos graduado 4.500 y en abril entrarán al servicio otros 8.200 agentes. La incorporación de soldados campesinos, 5.500 el 28 de febrero y 11.000 en junio. E infantes de marina de la misma naturaleza, esta semana entran en servicio los primeros 500. La integración de nuevas brigadas móviles y de los batallones de alta montaña, son todos hechos concretos que se encuentran en pleno desarrollo y a medida que empiecen a operar, el País tendrá que sentir un alivio en seguridad.

Además de reiterar la necesidad de que la comunidad internacional tome una postura contundente para apoyar la lucha de su gobierno, también, para ese momento y por los hechos recientes como el atentado del Nogal, el discurso permite crear la imagen un contexto peligroso en las ciudades del país:

“Por medios serios, hemos sido informados de los planes terroristas contra Bogotá y varias ciudades colombianas. Autoridades y ciudadanos tenemos que estar en permanente alerta, porque el terrorismo que creció al amparo de la debilidad de autoridad, consentido por el discurso cómplice, la actitud débil y el escrito arrodillado de muchos demócratas, exige una política sostenida, de largo rato y con un vigor superior de resistencia para recuperar la paz.” (Presidencia, febrero 9, 2003).

Respecto al atentado del Nogal, este hecho está enmarcado dentro de la importancia del sector inversionista en el proyecto de gobierno de Uribe. así, partiendo de mencionar a las víctimas fatales pasa a hablar de la necesidad de oponerse al terrorismo y mencionar la importancia del Club el Nogal para una base de su propuesta de gobierno: la inversión económica. La decisión de los socios del Club de mantener pagando sus cuotas es usada para afirmar que:

“el clima de inversión y de generación de empleo ha venido mejorando y al convertir la tristeza en energía, tenemos que recuperarlo plenamente. Decir es dar el triunfo a los terroristas, decaer es entregar nuestras infinitas posibilidades de crecimiento económico, de generación de recursos para lo social, de creación de empleo.” (Presidencia, febrero 9, 2003).

Así, tras instrumentalizar la tragedia del atentado, cierra su discurso haciendo un llamado a la unidad. Reconoce el momento triste, pero como es usual, a través del discurso y sus mensajes pretende subvertir la situación: “Colombia llora pero no se rinde”. (Presidencia, febrero 9, 2003).

FIRMA DEL ACUERDO MARCO DE COOPERACIÓN Y ASISTENCIA PARA LA ERRADICACIÓN DE MINAS ANTIPERSONALES marzo 5 de 2003 (Bogotá-Cundinamarca):

La firma de este acuerdo de cooperación fue fundamental para que difundir la representaciones social sobre los grupos ilegales en Colombia y poder hacer llamados internacionales a apoyar el gobierno y política de Álvaro Uribe Vélez. Del fragmento analizado de este discurso se obtienen aportes importantes respecto a la concepción de Uribe sobre el conflicto y cómo utiliza el fenómeno de las minas antipersonales y sus efectos estratégicamente en su discurso. El discurso comienza mencionando los casos de miembros de la fuerza pública muertos o heridos por las minas sembradas por guerrillas. Lo que esto genera es un contexto basado en tragedias personales y familiares que son usadas para crear una visión (política o gubernamental) bajo la apariencia de ser la realidad del conflicto.

En ese sentido el expresidente puede decir:

Esa es la realidad y la tragedia del mal llamado conflicto colombiano: unos grupos armados que financian sus actividades criminales con el secuestro y el tráfico de drogas, se atrincheran detrás de la peor expresión de la cobardía: los campos minados y el terror de las bombas. (Presidencia, marzo 5 de 2003)

Fragmento en el que no solo se crea un contexto que permite descalificar la idea o categoría de conflicto armado, sino que también caracteriza a los criminales a partir de la práctica de sembrar minas antipersona específicamente.

Tras reconocer los efectos que pueden tener estos artefactos para la población civil, el presidente genera otro marco a nivel discursivo que le permite articular el contexto de las minas antipersonales con una caracterización más profunda de los criminales:

La humanidad dio un paso decisivo en Ottawa cuando determinó la prohibición definitiva de las minas antipersonales. El Tratado, firmado por más de 120 países el 3 de diciembre de 1997, exige

no almacenar, exportar, fabricar y utilizarlas. Fijó como fecha máxima el año 2002 para la destrucción, por parte de los Estados firmantes, de todo el arsenal bélico de este tipo. (Presidencia, maro 5 de 2003)

El cumplimiento de este tratado es usado estratégicamente en el discurso para crear la base de un marco que permite caracterizar a los criminales como insensibles al dolor y como irrazonables frente a la conciencia universal representada en el Tratado:

Quienes, contra la conciencia universal, siguen sembrando las minas terroristas, prolongan la violencia en el tiempo. Además de su alevosía y crueldad, las minas antipersonales prolongan en el tiempo los efectos mortíferos y el sufrimiento de los pueblos. Decenios después de finalizada la contienda, campesinos y niños siguen siendo sus víctimas, pues la ubicación y desactivación de los diabólicos artefactos es tarea no sólo difícil sino altamente riesgosa y muchas veces incierta en el éxito. (Presidencia, maro 5 de 2003)

De esta manera se refuerza la representación sobre los criminales o terroristas como grupos ilegítimos con los que no vale la pena dialogar o acordar porque son insensibles e irracionales; se niega siquiera el pensar en esa posibilidad. Se establece que la siembra de minas antipersonales es un mal perdurable en el tiempo y peligro constante para la población civil.

El dolor personal y familiar también es usado para reforzar esta caracterización del enemigo:

¡Cuánto nos duele oír el llanto de dolor y ver las miradas sin esperanza de aquellos que por la infamia fueron desmembrados y privados para siempre de la alegría de practicar sus deportes, de correr con los brazos abiertos a abrazar a la madre que los espera, de mirar con ojos iluminados el verde de los campos de Colombia! (Presidencia, maro 5 de 2003)

Aquellos capaces de generar tanto sufrimiento a través de una práctica calificada como cobarde y vil no merecen contemplación alguna.

RELATO DE LOS HECHOS QUE CONDUJERON A LA MUERTE DEL GOBERNADOR DE ANTIOQUIA, SU EX CONSEJERO DE PAZ Y OCHO MIEMBROS DE LA FUERZA PÚBLICA SECUESTRADOS POR LA GUERRILLA DE LA FARC mayo 5 de 2003 (Medellín - Antioquia):

Los hechos narrados en este discurso y el fragmento analizado dan cuenta de ese contexto de violencia ejercida por parte de las guerrillas, el cual fue articulado en el discurso de Álvaro Uribe Vélez para caracterizarlas de manera negativa. El fragmento analizado sobre este relato también

da cuenta del papel que tenían los medios de comunicación para la creación de sentidos afines a la difusión ideológica del gobierno de Álvaro Uribe Vélez. A partir de los relatos de los miembros de la fuerza pública secuestrados que sobreviven a las ejecuciones cometidas por las FARC tras el fracaso de la operación que tenía como objetivo liberarlos junto a el ex consejero de paz Gilberto Echeverri Mejía y gobernador de Antioquia Guillermo Gaviria Correa, se genera una representación negativa sobre las FARC mientras que se enaltece el compromiso de los miembros de la fuerza pública y el apoyo al expresidente y su política. Este discurso y los relatos que lo componen permite establecer cómo las situaciones adversas son implementadas de manera estratégica en los discursos de Álvaro Uribe Vélez: logra hacer de las tragedias y relatos, realidades que justifican su política.

A nivel estructural de los discursos, las tragedias son mencionadas haciendo explícito el dolor y brindándole un carácter conmovedor que interpela personalmente a los receptores; mostrarse como un ciudadano más del común, afectado en su carácter de presidente de primer soldado y policía de la patria, construye una imagen positiva del expresidente a partir de identificarse con el dolor, tristeza o ira.

La representación que se hace de la guerrilla de las FARC en los relatos de los soldados tiene que ver con la manera en que es presentada toda la situación en que resultan ejecutados los secuestrados: al escuchar los helicópteros de la fuerza que piden al liberación, el no confrontamiento ni fuego por ningún bando, la orden del Paisa de matar a todos los secuestrados a sangre fría, la llegada de la fuerza después de 20 minutos. Todo esto, en el sentido de mostrar la falta de racionalidad y compasión por parte de las FARC:

Relato del cabo sobreviviente a la ejecución:

“Cabo: Como a los cinco minutos dieron la orden que no dejarán ni uno vivo, que nos mataran a todos y el doctor Gilberto y yo, cuando sonó tres disparos, me tiré al piso y el doctor Gilberto cayó herido encima de mí y gritaba y lo remataron y me pegaron un tiro en la pierna, pero como no me moví pensaron que estaba muerto.

Periodista: ¿Hubo algún disparo de la Fuerza Pública en ese momento?

Cabo: A los 20 minutos llegó el Ejército, Las Fuerzas Especiales Número 2 con megáfono diciéndole a los guerrilleros, invitándolos a entregarse, que entregarán los secuestrados, que les perdonaban la vida y no hubo ninguna necesidad de ningún disparo.

Periodista: ¿O sea que no hubo fuego cruzado en ningún momento?

Cabo: No, en ningún momento. Todo fue una masacre de las Farc. (Presidencia, mayo 5 de 2003)

Relato del Sargento sobreviviente a la ejecución:

“Este es el testimonio del sargento Humberto Aranguren González.

Presidente, Álvaro Uribe Vélez: ¿Cómo se siente mi Sargento?

Sargento: Bien, señor presidente, muchas gracias, señor presidente

Presidente de la República: ¿Cuánto llevaba allá?

Sargento: Cuatro años. Cuando sentimos los helicópteros nos recogieron en la casa que nos tenían y la orden era que, si la tropa descargaba, nos mataban.

Presidente de la República: ¿Y a sangre fría los mataron? ¿La tropa disparó?

Sargento: No, ellos mataron a mis compañeros y salieron corriendo.”

Además del relato de estos hechos, también se hace importante tener en cuenta el compromiso de los soldados como miembros de la fuerza que están dispuestos a volver a ponerse el uniforme:

Periodista: ¿Y usted volvería a vestirse el uniforme para defender a Colombia en algún momento si así se presentara?

Cabo: Siempre me he sentido orgulloso de ser Infante de Marina y, claro, apenas pueda vuelvo a las filas.” (Presidencia, mayo 5 de 2003)

Por supuesto, el apoyo incondicional y ciego ante el presidente también se manifiesta. El hecho de que Uribe también fuera a hablar personalmente con uno de los soldados del relato mantiene la imagen de este como un presidente cercano e identificado con las fuerzas del estado:

Declaratoria final del Cabo:

Cabo: A mis compañeros que felicitaciones porque he escuchado las noticias y van muy bien. Que, así como van, van muy bien, respetándoles la vida a los guerrilleros que se entregan, porque muchos de ellos están aburridos y se quieren entregar, entonces eso, los felicito por eso.

Y a todos los colombianos, que apoyemos al presidente. Tenemos presidente, que este es el presidente que necesitábamos y mi familia que no se preocupen, que gracias a Dios estoy bien. (Presidencia, mayo 5 de 2003)

Declaratoria final del Sargento:

Sargento: Gracias a Dios salimos vivos para contar esta historia y para contarle al país la clase de gente que son ellos. En estos cuatro años aprendí a querer más a mi Institución (el Ejército Nacional).

Periodista: ¿Hay algún mensaje que le quiera dar a sus compañeros?

Sargento: Que adelante, que vamos a ganar la guerra, esta guerra la ganamos. (Presidencia, mayo 5 de 2003)

INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO A LOS CAÍDOS agosto 7 de 2003 (Bogotá – Cundinamarca):

La inauguración de este monumento reconocía que había una lucha legítima por parte del Estado y de la cual los miembros de las Fuerzas Armadas eran principales (o únicas) víctimas. Bajo este contexto particular, la inauguración del monumento se articula con la visión del expresidente Álvaro Uribe Vélez sobre el conflicto de manera imperceptible. Dos elementos se desprenden del análisis de este discurso: la apelación directa a la identidad de los colombianos con la fuerza pública y la idea de que se está construyendo (más bien reconstruyendo) una nueva patria y que su historia está haciendo para una nación identificada con la fuerza pública y su lucha.

La identificación de los ciudadanos con la fuerza pública es expuesta como el *camino correcto*, frente al reconocimiento que no se le da al enfrentar al terrorismo y por el reconocimiento mediático que tienen los jefes de estos grupos: “¡Qué bueno! Qué bueno que los colombianos empezamos por el camino correcto de hacer el homenaje que merecen todos nuestros héroes. Quiero agradecer inmensamente a todos quienes participaron en la idea, en su ejecución, en su financiación.” (Presidencia, agosto 7 de 2003)

El llamado es claro y congruente con el contexto en que es producido este discurso: identificarse con la fuerza pública que merece todo el respeto y reconocimiento, despreciar a los terroristas porque nada merece: “¡Que cambiemos hoy nuestra identificación!, ¡que cambiemos hoy nuestra orientación! ¡Colombia tiene que mirar con desprecio a los terroristas!, ¡Colombia tiene que combatirlos y desconocerlos!, ¡Colombia no puede seguir idolatrando terroristas!” (Presidencia, agosto 7 de 2003)

Finalmente, la idea de una nueva nación se oculta en el siguiente fragmento tras suponer que desde el momento en que fue erigido el monumento a los caídos y el discurso analizado, se comenzó a reconocer el sacrificio para la nueva historia de los valientes:

¡Qué bueno que al recordar esa frase: “los nombres estos valientes los conoce Dios”, podamos ir diciendo: “los nombres de estos valientes hasta hoy solos los ha conocido Dios, pero en adelante también los conocerá una Nación agradecida con ellos”! (Presidencia, agosto 7 de 2003)

Se cierra así con la idea de que se ha generado una ruptura en la historia de Colombia debido a la Seguridad Democrática y el nuevo contexto que propició.

**DECLARACIÓN ANTE LOS ATENTADOS TERRORISTAS OCURRIDOS EN MADRID
marzo 11 de 2004 (Cali – Valle del Cauca) LUCHA COLOMBIA CONTRA
TERRORISMO:**

Los atentados cometidos en Madrid, además de su magnitud donde murieron 193 personas, rectificaban ese marco internacional que se había creado desde los atentados a las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001: la lucha global contra el terrorismo. En ese sentido, de este pequeño discurso se desprenden elementos importantes que a nivel discursivo le permiten al expresidente reiterar una y otra vez los mensajes acordes con su visión. El terrorismo como un fenómeno global se expone en el discurso como una experiencia que afecta a países indiferentemente y bajo las circunstancias que sean (en el momento había elecciones en España). Esta experiencia del terrorismo es usada en el discurso para expresar solidaridad a partir de las circunstancias similares que vivía Colombia: “Y lo más triste es que nosotros hemos vivido circunstancias semejantes. Quiero expresar a la Nación española, al Gobierno, a Su Majestad El Rey, al presidente Aznar, toda nuestra solidaridad, toda nuestra decisión de luchar contra el terrorismo.” (Presidencia, marzo 11 de 2004)

Bajo el contexto de los atentados y la lucha contra el terrorismo, tras expresar su solidaridad, el presidente aprovecha este marco para reiterar el llamado a la determinación en la lucha contra el terrorismo, dejando claro que para este no debe haber ningún trato político, en especial por lo que Colombia ha vivido:

El mundo no puede tener declives en la lucha contra el terrorismo. El mundo no puede encontrar argumentos políticos para asumir posiciones de contemplación al terrorismo. El mundo tiene que derrotar al terrorismo. Los colombianos sabemos por qué esa decisión tiene que ser inquebrantable: derrotar el terrorismo. (Presidencia, marzo 11 de 2004)

HECHOS ACAECIDOS DURANTE LA SEMANA SANTA Alocución Presidencial abril 12 de 2004 (Bogotá – Cundinamarca):

Los hechos ocurridos y a los que hace referencia este discurso, son las primeras muestras de una política gubernamental basada en la confrontación y no dialogo. Estos hechos pueden ser vistos como una advertencia o premonición sobre el abuso del poder que llevaron a los falsos positivos. De los fragmentos seleccionados de este discurso se desprende la manera como la estructura del discurso es importante para lidiar con situaciones inesperadas que pueden manchar los resultados obtenidos en materia de la política de Seguridad Democrática. Al asumirlo directamente y referirse a los familiares los campesinos asesinados por error, el expresidente crea una imagen de sí mismo como un padre de familia: “Sentí abatimiento al encontrarme y conversar con los familiares de las víctimas. Solamente con mirar su tristeza se desgarró profundo dolor de padre de familia.” (Presidencia, abril 12 de 2004). Así, el expresidente seguía su lógica discursiva de asumir los errores que su política pudiera generar y responder por ellos. Conserva así una lógica en su discursos y hace de la situación algo susceptible para trabajar en su imagen.

Debido a estos hechos que podrían manchar la labor, la institución y los logros obtenidos hasta el momento por el ejército, se hace necesario relatar los hechos para que justamente estos efectos negativos no se den:

Los disparos se sucedieron cuando uno de los campesinos desatendió el llamado de ‘alto’ que lanzó un soldado. El Ejército, en seguimiento de la norma impuesta por el Gobierno, asumió la responsabilidad de comunicar toda la verdad. He llamado al Procurador General de la Nación (Edgardo Maya), quien adelanta la respectiva investigación a pedido del Gobierno. Hace unas horas el Ministerio de Defensa produjo un comunicado detallado sobre los hechos. (Presidencia, abril 12 de 2004).

Demostrando la responsabilidad de los involucrados, de la institución y de instituciones del Estado, se brinda una imagen positiva sobre estos a pesar de los lamentables hechos.

Los resultados mencionados en términos estadísticos complementan esta imagen y permiten hacer un llamado a seguir en el camino y la visión del expresidente a pesar del dolor y sucesos inesperados que se den dentro del marco de la Seguridad Democrática: “El camino de la Seguridad

Democrática es difícil, tiene borrascas como esta tragedia del Tolima, pero debemos recorrerlo en su totalidad, porque la Patria no puede continuar entre discursos justificadores de violencia y la acción de los terroristas.” (Presidencia, abril 12 de 2004)

Para finalizar, la última oración de este fragmento pareciera tener un carácter contradictorio e irónico a la luz de la historia. El discurso de Álvaro Uribe Vélez es uno justificador de violencia y acciones que vulneran derechos civiles y humanos. Como resultado de su discurso y su política están los casos de impunidad frente a los supuestos “mal llamados paramilitares” en el marco del proceso de Justicia y Paz y los casos de ejecuciones extrajudiciales o falsos positivos.

II CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO febrero 24 de 2005 (Bogotá - Cundinamarca):

Los Congresos Internacionales sobre víctimas del terrorismo se prestaban para propagar la idea de que la política planteada por Álvaro Uribe Vélez era la correcta bajo el marco de la lucha contra el terrorismo. A pesar de que se hablan de víctimas, no se habla de conflicto armado colombiano. El análisis del fragmento seleccionado de este discurso nos permite observar cómo es que se conciben a las víctimas y el papel que se le da en el discurso del expresidente. También se puede ver la manera en la que se concibe la reparación y el sentido que se le da a esta. En ninguno momento se reconoce la existencia de un conflicto y, por ende, de víctimas del mismo. A nivel estratégico, el discurso apela a la historia usando como ejemplo al M-19 para sustentar la idea de que “los terroristas no negocian sino cuando sienten que los van a derrotar”. (Presidencia, febrero 24 de 2005).

En el fragmento seleccionado se le da voz a un *Padre proveniente del municipio de Bojayá* el cual le pregunta directamente al presidente por el olvido de la comunidad que fue víctima de la explosión de la Iglesia en la que se refugiaban. La respuesta de Uribe es contundente y calculada respecto a las implicaciones de referirse o no al conflicto armado como tal: “cuando a mi me preguntan sobre el tema de la ‘reparación a las víctimas del terrorismo’ mi primera respuesta es una confesión: es imposible la reparación total, por más que se haga.” (Presidencia, febrero 24 de 2005). Tras esto presenta la reparación como un desafío al igual que retomar el control territorial, lo que le da pie a hablar de los logros y decir que la política de Seguridad Democrática funcionaba:

“En este Gobierno han sido afectados por los terroristas 37 municipios. Ojalá pudiéramos decir: ‘ninguno’, pero venimos de un período anterior en el cual fueron afectados 260. Ya empezamos a ver un impacto de la política de Seguridad Democrática.” (Presidencia, febrero 24 de 2005).

La parte final del fragmento apela a la historia para reforzar la política de Seguridad Democrática del expresidente como la solución para superar los hechos de violencia sufrida por el pueblo:

Creo que un pueblo que ha sufrido este flagelo durante tantos años, la mejor reparación es, superarlo. Y para superarlo, no podemos ablandarnos ni en los conceptos, ni en la acción. Los terroristas no negocian sino cuando sienten que los van a derrotar.

La historia de Colombia es clara. Aquí el M – 19 aceptó una negociación cuando no tenía alternativas militares. El EPL lo propio. Cuando el Estado se ha ablandado, se han alejado más las posibilidades de negociación y esos grupos se han fortalecido. Basta mirar la historia de todos. (Presidencia, febrero 24 de 2005).

La intención del discurso es clara: no *ablandar* los conceptos que fundamentan la creencia de que el gobierno y sus decisiones son acertadas.

VISITA A TORIBÍO, MUNICIPIO ATACADO POR LA GUERRILLA DE LAS FARC abril 15 de 2005 (Toribío – Cauca):

La presencia del presidente en los lugares en los que ocurren hechos violentos cometidos por las FARC reitera su compromiso frente a la confrontación militar y la construcción de su imagen como un presidente cercano a la comunidad, de carácter y solidario. Al igual que con otros fragmentos o discursos analizados, este fragmento es otro ejemplo de cómo a partir de la violencia y tragedia que vivió la población civil, se insta a través del discurso a transformar las emociones negativas en energías hacia la creencia en el gobierno y sus políticas. También, se caracteriza a los terroristas a partir de los hechos mismos, controlando y difundiendo determinada representación social a través del discurso uribista.

Des del comienzo del fragmento el expresidente Uribe caracteriza al terrorismo como cobarde y hace un llamado a que no haya duda frente a la determinación de derrotarlo. Menciona a los policías que fallecieron y a un niño “asesinado por estos cobardes terroristas” (Presidencia, abril 15 de 2005) y también a los civiles heridos los menciona el general Hernando Pérez Molina. Al

retomar la palabra, Uribe hace un recuento o relato de los hechos sucedidos, buscando caracterizar reiterativamente al enemigo:

Presidente de la República: Miremos los hechos de cobardía de estos terroristas: asesinaron un niño, dispararon contra la población civil, lanzaron artefactos terroristas contra la población civil, se tomaron una escuela y desde esa escuela dispararon y desde esa escuela lanzaron artefactos terroristas.

Cuando llegó la Fuerza Pública salieron corriendo miserablemente, salieron corriendo cobardemente. Fueron muy guapos y fueron muy fuertes mientras estuvieron solos maltratando a la población civil. Se sintieron muy guapos mientras disparaban desde una escuela violando los más elementales preceptos de los derechos humanos. Se sintieron muy fuertes mientras herían y masacraban a los civiles. Se sintieron muy fuertes mientras mataron un niño. Pero cuando llegó la Fuerza Pública, vino la otra expresión de su cobardía. Ahí mismo emprendieron la huida. (Presidencia, abril 15 de 2005).

Nuevamente, a través del discurso, de la creación de relato en torno a hechos trágicos y violentos, se refuerzan las representaciones sociales sobre determinados grupos difundidos por la ideología uribista. La caracterización negativa de *ellos* y positiva de *nosotros* es una constante en ese sentido.

DIÁLOGO ANTE LA COMUNIDAD DEL PUTUMAYO LUEGO DE UN ATENTADO TERRORISTA julio 27 de 2005 (Mocoa – Putumayo):

Este fragmento es un ejemplo de cómo el gobierno construye una imagen positiva del mismo y el papel del Estado frente a la sociedad colombiana, sobre todo dentro de contextos o situaciones violentas como atentados contra la fuerza pública y la población civil. Además de caracterizar el terrorismo como una plaga que debe ser eliminada del departamento de Putumayo, región conocida por el control de la guerrilla de las FARC, el discurso instrumentaliza la lucha contra las drogas como un marco que legitima los llamados a continuar en el camino tomado:

¡Con el apoyo del pueblo, lo vamos a superar y lo vamos a ganar! ¡El terrorismo es cobarde! Yo quiero preguntarles a los terroristas: ¿cuántos desayunos les dan a los pobres?

Quiero preguntarles a los terroristas: ¿cuántos programas de formación, como el Sena, le ofrecen al pueblo?

Quiero preguntarles a los terroristas: ¿dónde están adjudicando contratos de pavimentación de carreteras?

Los terroristas han inundado a Colombia de drogas ilícitas, de sangre, de desplazados y de pobreza. ¡Por eso, los vamos a derrotar, para que el pueblo colombiano salga adelante!” (Presidencia, julio 27 de 2005)

Se exaltan las virtudes que el expresidente consideraba necesarias para que el país enfrentara al terrorismo: patriotismo civil y heroicidad militar. Por último, el expresidente se refiere al fenómeno del paramilitarismo dejando dudas sobre su concepción de estos grupos como grupos terroristas o no: “Necesitamos una Colombia sin guerrilla, un Putumayo sin guerrilla. Una Colombia sin los mal llamados paramilitares, un Putumayo sin los mal llamados paramilitares.” (Presidencia, julio 27 de 2005).

El inicio del discurso podría llegar a resumir tanto la estructura implementada en este y los mensajes ideológicos que pretende transmitir. Se empieza condicionando la superación del atentado con el apoyo de *el pueblo* y se reitera el aspecto cobarde que tienen los grupos terroristas. En ese último aspecto, el expresidente plantea una visión positiva del Estado y el gobierno en contraste con los hechos y efectos de grupos terroristas. De esta manera, el discurso es guiado bajo un sentido de ellos / nosotros que, apoyado en el marco de la lucha contra las drogas, permite asociar los grupos terroristas con el narcotráfico; permitiendo a nivel lingüístico, asociarlos bajo la categoría de narcoterroristas. Aún más, se puede entonces generar una representación social en la que los grupos terroristas son narcotraficantes y viceversa; esta asociación conceptual permite desvirtuar el origen político que tuvieron algunos grupos guerrilleros, evitando así reconocer su historia y escribir una nueva donde su origen está en el narcotráfico.

Así, y como es frecuente en los discursos que surgen de situaciones de violencia, el expresidente Uribe difunde su visión a través del dolor y la ira que generan este tipo de hechos. No hay otro camino ni tiempo de reflexión: “¡El momento es difícil, pero con patriotismo, con la heroicidad de nuestros soldados y policías, lo enfrentamos! ¡Y con el apoyo del pueblo, lo vamos a superar y lo vamos a ganar!” (Presidencia, julio 27 de 2005).

PALABRAS DEL PRESIDENTE URIBE DURANTE LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA BOJAYÁ OCTUBRE 13 DE 2007 (BOJAYÁ - CHOCÓ):

Los hechos ocurridos en Bojayá pasaron a la historia de Colombia debido a la magnitud de la tragedia y el simbolismo católico que género. Sin embargo, a nivel discursivo eran tratados cuidadosamente ya que en parte estos hechos rectificaban que había un conflicto armado interno colombiano y no solo accionar terroristas de grupos ilegales como los denominaba Álvaro Uribe

Vélez. El análisis de este fragmento expone que la reconstrucción de Bojayá es presentada como un resultado de la política de Seguridad Democrática y las metas sociales del gobierno. Tras recordar los hechos ocurridos en el 2002 en Bojayá, el discurso toma un sentido positivo en la medida se refiere al supuesto de un gran cambio: la presencia de las fuerzas armadas;

Mis queridos conciudadanos de Bojayá: en los últimos cinco años, ustedes han visto un gran cambio aquí. En vez de guerrilla y paramilitares, han tenido la compañía de nuestras instituciones, de nuestras Fuerzas Armadas. Y tengan la seguridad que ni el Ejército, ni la Armada, ni la Policía, van a abandonar este pedazo de Colombia. (Presidencia, octubre 13 de 2007).

Se entiende entonces que en efecto la reconstrucción puede ser resultado de la política de Seguridad Democrática, al retomar control territorial a partir de la presencia de la fuerza.

Sin embargo, las metas sociales del gobierno no son expuestas más allá del hecho de hacer presencia. Esto sucede porque las representaciones sociales implementadas en el discurso uribista no pueden tener un enfoque social distinto al de la violencia “legítima” como motor de construcción político, social y económico; justamente, el uribismo como ideología, logra impedir la reflexión social e individual a través del discurso.

Este fragmento también vemos como la lucha contra las drogas puede ser asociada a través del discurso como algo que contribuye a evitar el calentamiento global a través del cuidado de las selva teniendo en cuenta que el putumayo y Colombia tienen una gran cantidad de territorio selvático:

Desde Quibdó, a donde llegamos esta mañana, hasta aquí, hay unos 220 kilómetros. Y de aquí de Bojayá al Caribe por el Río Atrato hay otros 280 kilómetros. Y de aquí al oeste hacia el Pacífico tenemos 30 kilómetros. Ustedes entienden lo importante que es la selva colombiana para el bienestar de la humanidad.

Preservar la selva, conservar la selva que tiene Colombia, es una contribución que le hacemos al mundo en esta lucha para buscar que no persista el calentamiento global. (Presidencia, octubre 13 de 2007)

También se puede establecer cómo la lucha contra las drogas permite ser implementada como un marco que sirve al discurso uribista debido a el enfoque sobre el enfoque político que tuvo la versión del Plan Colombia centrada en dismantelar el narcotráfico.

Ustedes entienden lo importante que es la selva colombiana para el bienestar de la humanidad.

Preservar la selva, conservar la selva que tiene Colombia, es una contribución que le hacemos al mundo en esta lucha para buscar que no persista el calentamiento global.

La selva tiene dos enemigos. Uno es la producción de droga y el otro son los grupos ilegales. Grupos ilegales que en Colombia son totalmente autosuficientes, porque cuentan con el tráfico ilegal de drogas. (Presidencia, octubre 13 de 2007).

Esta visión del narcotráfico como fuente de todos los males que padece Colombia se encuentra presente tanto en el discurso del Plan Colombia como en el del expresidente Uribe. Es un argumento que sirve para justificar la lucha contra las drogas, que a la vez permite consolidar política y económicamente la política de Seguridad Democrática a través del apoyo internacional.

Declaración del presidente Uribe tras reunirse con familiares de Ingrid Betancourt enero 20 de 2008 (Paris- Francia)

En este pequeño discurso se puede ver como el expresidente se refiere a la idea de esa patria dolida a partir de los efectos y alcances que ha tenido el secuestro en la sociedad colombiana:

Primero les he dicho que comprendo su dolor, su angustia. Ellos hacen parte del 50 por ciento de las familias colombianas que han sufrido el secuestro. Ellos me han hecho unas peticiones. Yo les he contado todos los esfuerzos que ha hecho el Gobierno y les he dicho que en este momento le pido al mundo que apoyemos la tarea de la Iglesia Católica. (Presidencia, octubre 13 de 2007).

Además de expresar empatía, se crea un marco que permite hacer del secuestro una práctica que marcó a la sociedad colombiana, como un dolor histórico. Finalmente, el expresidente pide el apoyo a la comunidad internacional y a la idea de apoyar una comisión médica internacional para atender a los secuestrados en la selva; es posible que desde este momento y al referirse a la comisión médica, ya se tuviera planeado lo que fue la Operación Jaque: “Les he expresado que el Gobierno de Colombia está proponiendo una comisión médica internacional que entre rápidamente a la selva, para poder apoyar a los secuestrados, a fin de que no continúe su deterioro de salud.” (Presidencia, octubre 13 de 2007).

Ellos –el señor Fabrice– me han expresado toda la angustia que yo la comprendo. Los he escuchado con todo respeto y creo que en este momento la tarea que pido es que todo el mundo apoye a la Iglesia Católica y en su trabajo articulado con los dos delegados de Francia, de España y de Suiza”. (Presidencia, octubre 13 de 2007).

En el caso específico de Ingrid Betancourt, el papel de instituciones como la Iglesia Católica y la comunidad internacional tuvo más relevancia que ninguna otra quizás por la difusión internacional que tuvo su secuestro.

PALABRAS DEL PRESIDENTE URIBE DESDE VALLEDUPAR, DURANTE LA MARCHA CONTRA LAS FARC FEBRERO 4 DE 2008 (VALLEDUPAR):

Con el paso del tiempo la consolidación de la visión de Álvaro Uribe Vélez en una ideología se empezaría a demostrar a través de reconocer la particularidad de esta y nombrar bajo la categoría de uribismo. También los uribistas empezaban a ser reconocidos como tal, y en el caso específico de este discurso se puede hablar de aquellos jóvenes que creían en esta visión y política. Este discurso es bastante interesante ya que demuestra que para el año 2008 la visión y político de Álvaro Uribe Vélez habían alcanzado una aceptación a nivel nacional generalizada. El discurso hace referencia a la idea de juventudes que apoyan al expresidente, algo así como las juventudes uribistas:

A esa nueva generación de colombianos que quieren un país que les dé la oportunidad de vivir en paz, de progresar espiritual y materialmente, de esforzarse por la ciencia y de no tener que preocuparse por la amenaza del secuestro. A esos jóvenes que nos han convocado, un aplauso de gratitud. (Presidencia, febrero 4 de 2008).

A nivel estratégico el discurso permite hacer que las metas del gobierno sean convertidas en las aspiraciones del país:

Una Colombia que quiere vivir en paz, que quiere seguridad desde la democracia, que quiere inversión desde la responsabilidad social, que quiere superación de pobreza y que quiere equidad desde las libertades, le ha dicho hoy, ha reiterado hoy su rechazo contundente al secuestro. (Presidencia, febrero 4 de 2008).

Este rechazo al secuestro se basa en el uso de las emociones negativas que generan los hechos cometidos por las FARC específicamente, demostrando que para el año 2008 ya había una difusión ideológica uribista extendida sobre la población colombiana, al menos en lo que refiere a la postura del expresidente con las FARC.

Por último, el discurso trata de caracterizar la manifestación y su causa bajo una esfera de emociones positivas inspiradas en el patriotismo, cuando en realidad estaba incentivada por el rechazo a las FARC: “Esta ha sido una manifestación de los colombianos por amor a Colombia.” (Presidencia, febrero 4 de 2008). Hecho que confirma el apoyo a la visión y al camino emprendido, donde no hay motivos para pensar siquiera en contemplaciones frente a las FARC y los demás grupos ilegales: el control ideológico del uribismo:

Compatriotas, muchas gracias por esta manifestación de amor a Colombia.

Compatriotas del Cesar, muchas gracias, muchas gracias por su compromiso de todas, de todas las horas.

Con ustedes, firmes.

Con ustedes, firmes.

Con ustedes, firmes, hasta que los criminales entiendan que el suelo de Colombia jamás volverá a recibirlos.

Muchas gracias. (Presidencia, febrero 4 de 2008).

PALABRAS DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE EN LA CONMEMORACIÓN DEL ‘DÍA DEL SOLDADO Y POLICÍA HERIDO EN COMBATE’ NOVIEMBRE 4 DE 2009 (BOGOTÁ):

El papel de las Fuerzas Armadas siempre fue primordial para el proyecto de la Seguridad Democrática y al analizar este fragmento se pueden obtener concepciones sobre la reparación, la importancia de la no repetición y el papel de las fuerzas armadas, frente a las primeras víctimas según Uribe: los miembros de la fuerza pública. Al no creer que haya una reparación total el presidente establece que la importancia de esta es justamente anular las emociones negativas como el odio y la venganza. En ese sentido, se puede decir que entonces no se trata de que las víctimas de la fuerza pública logren gestionar este tipo de emociones debido a su sacrificio personal sino de evitarlo:

Entonces ¿qué se consigue con un esfuerzo de reparación? Anular el odio, anular la venganza. Me preguntan ¿cuál es la principal reparación, la económica? Digo, no. La principal reparación es acabar la violencia para que se dé el derecho de no repetición. (Presidencia, noviembre 4 de 2009)

Se reconoce la importancia de acabar aquello que incentiva la violencia, como el odio y la venganza, para evitar la repetición. Sin embargo, se niega la gestión sobre ese tipo de emociones, evitando nuevamente reflexionar al respecto y reforzando que, en la entrega, lucha y sacrificio estarían las garantías de no repetición. Así, el discurso se presenta como un ciclo en el que se evita la reflexión y se vuelve siempre a las representaciones sociales en claves de caracterización positiva de nosotros y negativa sobre ellos: “Por eso lo más importante es el derecho de no repetición, que esta violencia no se repita. ¿Quién lo garantiza? El heroísmo de ustedes, apreciados integrantes de nuestras Fuerzas Armadas.” (Presidencia, noviembre 4 de 2009) Es decir, la violencia “legítima” luchará contra la ilegítima cuantas veces sea necesario, a pesar de que esto genere más violencia, porque esa es la única postura, la única solución.

CAPITULO QUINTO: INTRPRETACION Y RESULTADOS DEL ANALISIS DEL DISCURSO DE ÁLVARO URIBE VÉLEZ

Los resultados serán abordados a partir de las categorías que permitieron llevar a cabo la clasificación de los discursos seleccionados para esta investigación (Tabla 3 en Anexos): conflicto, homenajes/reconocimientos, internacional y otros.

5.1 Conflicto colombiano:

Los discursos y fragmentos analizados permiten establecer la importancia que tuvo el contexto bajo el cual Álvaro Uribe Vélez llegó al poder. Este le permitió construir un discurso enmarcado a partir de su visión sobre la realidad social, económica y política de Colombia, principalmente relacionado con el conflicto y la violencia. El supuesto carácter democrático de su política es esencial para el gobierno y para la aceptación de la visión uribista. Es a partir de este supuesto que se entiende que la política del gobierno es legítima en cuanto fue la elección popular del pueblo y, en ese sentido, la violencia desatada por el Estado también lo era.

Además, la lucha “democrática” que daba la política planteada por Álvaro Uribe Vélez tuvo como soporte el discurso y marco de la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. Este marco le permitió al discurso del expresidente consolidar la congruencia de su discurso: representaciones sociales creadas en el discurso a través de la manipulación de emociones negativas generadas por hechos cometidos por *actores ilegales o grupos terroristas*, en especial las FARC, impedían criticar la supuesta necesidad de la Seguridad Democrática. Se usó el dolor estratégicamente en el discurso para reafirmar que el camino que Uribe le proponía al país era el correcto.

La caracterización positiva y negativa, guiada bajo una estrategia de *nosotros/ellos* a nivel discursivo, logro controlar las representaciones sociales difundidas a través de los discursos emitidos por el expresidente. En ese sentido, y teniendo en cuenta los planteamientos de Van-Dijk, se puede decir que el uribismo sí se configura como una ideología segmentaria en principio, y que una vez llega al poder, se vuelve difusa por las mismas relaciones de poder en las que se apoyó Uribe, por ejemplo, la importancia que tuvo el cubrimiento mediático de canales como RCN de

hechos particulares ocurridos durante su gobierno como la liberación de Ingrid Betancourt; relación que también evidenciamos en los relatos sobre la muerte Gilberto Echeverri Mejía.

Al caracterizar al enemigo, sobre todo a las FARC, como un grupo terrorista, miserable, cobarde, inhumano e irracional, se podía negar la idea de un conflicto armado interno y confirmar que la política del gobierno, al menos frente a estos grupos, era la correcta: mano dura. El discurso uribista también permite olvidar el origen político que en algún momento pudieron haber llegado a tener las guerrillas y, apelando a marcos como el de la lucha contra el terrorismo y las lucha contra las drogas, asocia que el origen de los males de Colombia está en el narcotráfico y aquellos que de él se financian.

Se ejerce entonces un control ideológico: la manera en que las FARC son caracterizadas impide la posibilidad para que se den reflexiones críticas sobre otras alternativas para lidiar con la violencia que este grupo generaba. Para Van Dijk esta es una de las funciones que tiene la ideología, la cual justamente le permite mantener el poder sobre las opiniones y acciones de la gente creyente del discurso. También se puede decir que el discurso de Uribe tiene como supuesto la idea de que para la violencia la solución es más violencia, esto explica la importancia que le dio a la confrontación directa.

Dentro del proyecto de gobierno de Uribe la seguridad gana más importancia para demostrar que su gobierno daba resultados y que su política era la correcta. Esto hizo que se descuidaran otros fundamentos de la propuesta de Uribe como la cohesión social. Este giro entorno a una cohesión basada en el apoyo de la ciudadanía a la lucha de las Fuerzas Armadas, el patriotismo antifariano y la figura del presidente. El tomar o retomar el control mediante la fuerza y el monopolio legítimo de la violencia se volvió el eje de una supuesta garantía para el crecimiento económico a través de la inversión extranjera y la cohesión a favor de la lucha. Este es otro supuesto del discurso uribista: creer que la seguridad es la garantía para el crecimiento económico y el goce derechos de los colombianos.

Este desbalance en el enfoque sobre la seguridad impidió que se pudiera dar otra mirada a temas nacionales como el conflicto. La concepción de este en el discurso de Uribe se basa en una

negación de su existencia y sus efectos. Social y políticamente esto enviaba un mensaje a la sociedad de que no hay más camino que la confrontación, dejando de lado las víctimas y la voluntad política del gobierno para la reparación y no repetición.

Respecto a las víctimas del conflicto podemos ver que el discurso uribista y su estructura suele tener dos estrategias: la creación de signos o símbolos a partir de hechos de violencia y muerte para hacer eficaz el control ideológico uribista o ignorar y negarles. El caso de Kevin Rojas y de Jefferson Embuz, son ejemplos claros de cómo son instrumentalizados los jóvenes en el discurso, tanto para hablar de logros obtenidos como de determinación en la lucha a raíz del dolor. Otro caso es sobre las víctimas de Bojayá, los cuales son ignorados respecto a sus reclamos de reparación a través del discurso, estableciendo que esta no se puede dar completamente. Se les deja de lado al preferir hablar de los resultados y supuestos cambios vividos tras los hechos violentos.

5.2 Homenajes y reconocimientos:

En relación con las emociones negativas y la manera en que se son instrumentalizadas en el discurso, se puede establecer que en general el expresidente siempre maneja un mensaje: transformar dichas emociones causadas por situaciones de violencia y muerte en una convicción en la política de Seguridad Democrática como la única solución para las crisis que atravesaba el país. A nivel discursivo y como estrategia, el dolor personal y familiar de miembros de la fuerza pública muertos o heridos, es instrumentalizada para enaltecer el papel de policía y ejército, reconociéndolos como las *primeras víctimas*, sin desaprovechar cada ocasión para hacer llamados a no desfallecer, transformar lo negativo en positivo. Estos discursos o fragmentos analizados son ejemplos claros de la caracterización positiva que se hace de la fuerza pública, haciendo explícita la importancia que tienen el de las Fuerzas Armadas para la política de Uribe.

Las virtudes valiosas para el uribismo se relacionan con el amor por la patria y el respeto a las Fuerzas Armadas. Para Reboloul la ideología cumplía la función de ocultar en el discurso aquello que le es sagrado, que merece respeto. En este caso, lo sagrado se hace visible, ya que antes de consolidarse como ideología, los valores que pretenden definir al grupo deben ser difundidos y asimilados para que posteriormente ser compartidos por el grupo. A través del discurso y la

manipulación de las emociones negativas también se pretenden crear signos o símbolos a partir de las víctimas civiles o de la fuerza pública: el caso de Kevin Rojas y de Jefferson Embuz.

Finalmente, la idea de que la historia estaba siendo (re)escrita y que la patria estaba siendo (re)construida gracias a la labor de las Fuerzas Armadas y el gobierno, son supuestos esenciales para la difusión del uribismo y para determinar el lugar que tendrá en la historia la política de Seguridad Democrática y Álvaro Uribe Vélez. Han pasado doce años desde que dejó de gobernar y aun así sigue siendo una figura política poderosa dentro de la política colombiana. Si bien el uribismo no está en el poder gobernando, es probable que no lo necesite, pues ha ganado la disputa en las mentes de los colombianos, los cuales aún creen en su forma de pensar y actuar a partir de una representación de la realidad colombiana donde la violencia es la respuesta para todo conflicto.

5.3 Ámbito Internacional:

En el ámbito internacional se puede evidenciar como los discursos de la lucha contra el terrorismo y la lucha contra las drogas son bases para generar las representaciones sociales sobre los problemas de Colombia y las políticas necesarias para solucionarlos en el discurso de Álvaro Uribe Vélez. En algunos casos, se apela a la comunidad internacional como reflejo de una conciencia universal de los países democráticos, como con el tratado de Ottawa, para caracterizar negativa al enemigo como irracional. En otros casos, se le hace un llamado para tomar partido a favor de la política implementada por Uribe, como en el caso del atentado al Club El Nogal; también se le pone un límite cuando se considera que países vecinos son pasivos frente a los *grupos terroristas* y critican la política gubernamental.

Vemos también como estos discursos crean contextos a partir de la concepción o lectura de la realidad que hacen. La lucha contra el terrorismo y la lucha contra las drogas no serían posibles sin un discurso que difunda representaciones sociales sobre estos problemas y posibles soluciones. Después de los atentados de las Torres Gemelas, internacional se creó un contexto político de lucha contra el terrorismo. El discurso de Álvaro Uribe Vélez, a partir de la lectura de la situación del país al asumir el poder, se nutre del contexto que crean las luchas contra el terrorismo y el narcotráfico para crear representaciones sociales que permiten establecer que todos los males de

Colombia se dan por el narcotráfico y por aquellos que se nutren de este, aquellos que tienen supuestamente su origen en el negocio del tráfico ilícito de drogas. Van Dijk establece que los discursos no solo se producen a raíz de un contexto o situación determinados, sino que también construyen contextos. En este caso, el presidente Uribe aprovechaba los contextos internacionales para enmarcar su política dentro de estos y venderla, así como correcta, racional y adecuada. También, a través de la creación de relatos sobre determinados hechos que marcaron la historia del país, construye contextos que le permiten exponer los logros de su gobierno.

CAPITULO SEXTO: CONCLUSIONES

La investigación permite establecer que el discurso del expresidente Uribe, durante sus dos gobiernos 2002-2010, usó las emociones negativas las cuales eran resultado de situaciones como atentados, ejecuciones y secuestros. Hechos que marcaron al país por la magnitud de las tragedias fueron importantes para consolidar las representaciones sociales sobre los actores armados. El contexto previo a la llegada de Álvaro Uribe Vélez al poder es fundamental para entender por qué las representaciones sociales creadas en su discurso calaron en los colombianos y los llevaron a creer en su política de Seguridad Democrática. Estas representaciones impidieron reflexionar sobre el *otro más* allá de un marco de violencia justificado en la lucha contra las drogas y contra el terrorismo; se ejerce un control ideológico para mantener el poder sobre las acciones y opiniones de los sujetos que creen en Uribe y su política.

El Estado del Arte planteado para esta investigación permite circunscribir esta investigación dentro de las que se confirman que el uribismo sí es una ideología. Además de la caracterización de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez bajo miradas populistas y neoliberales, los resultados acá obtenidos arrojan luces sobre la importancia que tienen las emociones para la política, no solo en las elecciones periódicas. La imagen, política y discurso de Álvaro Uribe Vélez hallan fundamento no solo en los caminos marcados por el neoliberalismo y otros discursos como la lucha contra las drogas y el terrorismo, sino que nunca se hubieran hecho realidad sin las emociones negativas que respiraba la sociedad colombiana derivadas de todos los hechos históricos de la década de 1990. En este sentido, el conflicto colombiano, aunque nunca fue reconocido como tal por el expresidente, fue el marco que fundamentó sus gobiernos y su “legado” político.

Las pérdidas de miembros de las Fuerzas Armadas y de civiles podrían ser guiadas a través del discurso y sus sentidos para desembocar en la ira, rencor, repudio o deseo de venganza frente a los hechos cometidos por las FARC; así, además de representar negativamente al otro, se manipula el dolor y las emociones negativas en general para expresarlo en desprecio hacia *ellos* y una creencia obstinada en *nosotros*. El poder del discurso también radica en su capacidad de no solo referirse a contextos sino a crearlos, planteamiento hecho por Van Dijk y confirmado por la investigación. Estos discursos pueden ser configurados de tal manera que se anclan a marcos internacionales

respecto a temas como el terrorismo y sus prácticas (minas antipersonales) para ponerlos al servicio de un poder.

El marco teórico implementado para esta investigación es el idóneo cuando se trata de establecer cómo por medio del discurso y el poder se constituye una ideología. Sin embargo, el lugar que ocupan las emociones en los análisis críticos del discurso es un enfoque reciente y que a pesar de lo complejo que pueda ser abordarlas, rectifican la importancia para legitimar los gobiernos y las políticas que pretenden implementar. Este enfoque de la investigación permite también establecer aquellos elementos que en el discurso se configuran como sagrados, teniendo en cuenta la función de la ideología de ocultar lo sagrado en los discursos planteada por Reboul. Para el uribismo lo sagrado se encuentra en las Fuerzas Armadas, la propiedad privada y la seguridad como un derecho que garantiza todos los demás.

Respecto a la metodología implementada en esta investigación, se puede decir que llegó a ser idónea, ya que permitió alcanzar una depuración de la información a ser analizada, permitiendo abordar los dos periodos de gobierno de Álvaro Uribe Vélez. También nos permitió aclarar que no siempre las emociones negativas fueron usadas en contextos que podían generarla; y que cuando fueron manipuladas, lo fueron de una manera calculada para difundir el mensaje uribista y no perder la coherencia de este. Un ejemplo de esto es la manera en que los hechos vividos en Bojayá y el no reconocimiento de las víctimas de este hecho se evidencian en los discursos y fragmentos seleccionados. A pesar de su carácter plenamente cualitativo, la metodología permitió alcanzar los objetivos planteados, obteniendo resultados significativos respecto a la producción de representaciones sociales a partir de emociones negativas manipuladas discursivamente. Este marco metodológico puede llegar a servir a próximas investigaciones de análisis del discurso político en general y para aquellos que se centren en las emociones particularmente.

Finalmente, la manipulación de las emociones negativas definitivamente fue parte de los elementos que fundamenta el discurso uribista: le permitieron configurarse como un ideología a partir del control ideológico ejercido por las representaciones sociales del expresidente Uribe sobre las necesidades políticas, económicas y sociales del país que gobernó durante 2002 y 2010. A través de estructuras discursivas como *ellos vs nosotros* y de estrategias discursivas para transformar lo

negativo en positivo en pro de la lucha, el discurso del expresidente se caracteriza por ser cíclico: sus representaciones sociales y soluciones propuestas siempre llevan al mismo punto en el que la violencia legítima y autoridad son la respuesta que el país necesita para prosperar. De esta manera se confirma la hipótesis de este estudio y se logra establecer cómo las emociones negativas son manipuladas en el discurso para constituir y difundir la ideología uribista.

BIBLIOGRAFIA

-Arboleda, R. (4 de agosto de 2018). Los hechos que marcaron los ocho años de Santos en la Casa de Nariño. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/los-hechos-que-marcaron-los-ocho-anos-de-santos-en-la-casa-de-narino-252072>

-Arias, C. (2009). Consumo ideológico: creencias sobre la política de seguridad democrática e imagen del presidente Álvaro Uribe Vélez. *Universita Psychologica*. 8, 749-760

-Arredondo, A. (2017). Cuando renacer como el ave Fénix es posible: el caso Plebiscito-Nobel de Juan Manuel Santos Calderón. *Estudio Mensaje Periodístico*. 24, 71-84.

-Álvarez, G. (6 febrero 1994). La casa en el aire. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-34073>

-Base de Datos Políticos de las Américas. (4 abril 2005). República de Colombia elecciones presidenciales de 1998 primera vuelta. *Georgetown*.

URL: https://pdba.georgetown.edu/Elecdata/Col/pres98_1.html

-Base de Datos Políticos de las Américas. (4 abril 2005). República de Colombia elecciones presidenciales de 1998 segunda vuelta. *Georgetown*.

URL: https://pdba.georgetown.edu/Elecdata/Col/pres98_2.html

-Bolaño-Pérez, L. (2022). Análisis de los mecanismos de desconexión moral en el discurso de Álvaro Uribe Vélez. FORUM, *Revista departamento Ciencia Política*, 21, 8-32.

-Bonilla, J. (2013). Álvaro Uribe: más patria que pueblo, Comunicación Política Presidencia en Colombia, 2002-2010. *Revista latinoamericana de opinión publica*, 4, 95-131.

-Botero, A. (2010). Estado Social de Derecho, Estado Comunitario y Estado de Opinión: la redefinición del Estado en los discursos del presidente Álvaro Uribe. *Estudios de derecho*, 67.

-Canal Trece Colombia. (19 enero 2013). 35 Samper Salto Social. [YouTube].

URL: https://www.youtube.com/watch?v=Kco3RsErEEg&ab_channel=CanalTreceColombia

-Cappabianca, A. (2016). El discurso político latinoamericano: algunas funciones de la metáfora en Álvaro Uribe Vélez y Hugo Chávez Frías. *Cultura latinoam*. 24, 40-53.

Cárdenas, F. (2012). Aparato discursivo del expresidente Álvaro Uribe Vélez: Horizontes miméticos del pensamiento hegemónico neoliberal en Colombia (2002-2010). *Revista Análisis Político*, núm. 79, 139-157.

-Cardona, L. (2018). La retórica del miedo como estrategia política, Plebiscito por la paz de Colombia. *Forum*. 14, 43-68.

-Carrillo, L. (2010). *El uso de los consejos comunitarios de gobierno como propaganda política por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez en su primer periodo*. [Monografía para optar por el título de politóloga]. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

-Castellanos, E. (2014). Discurso e ideología de Álvaro Uribe Vélez sobre las guerrillas colombianas y su impacto en los procesos de paz en Colombia. *Discurso & Sociedad*, 8(2), 182-209.

Daza, C. (2010). *Análisis de las estrategias de Marketing Político de Álvaro Uribe Vélez durante sus campañas electorales 2002 y 2006 y durante el ejercicio de su gobierno presidencial en Colombia*. [Maestría en estudios políticos]. Pontificia Universidad Javeriana.

URL: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/862/pol142.pdf;sequence=1>

-Departamento Nacional de Planeación. (1998). *Plan Nacional de Desarrollo 1998-2002: Cambio para construir la paz*. [PDF]

URL: <https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/Paginas/Planes-de-Desarrollo-anteriores.aspx>

-Estrada, J. (1995). Notas sobre el plan del Salto Social y algunas exigencias a la investigación económica. *Revista Nómadas*, (2).

URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105115242013>

-Fajardo, M. (2018). Las cosas como son: ¿cómo puede ser el uribismo una ideología, si no hay homogeneidad coherente dentro de los uribistas?. *EGOB Revista de Asuntos Públicos*. 4 46-50.

-Fierro, M. (2011), *Álvaro Uribe Vélez: Neopopulismo, retórica y asimilación de su discurso por los Bogotanos*. [Trabajo de grado de maestría, Título para optar al grado de Magíster en Estudios Políticos]. Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá.

-Galindo, L. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Pearson Educación. [PDF].

URL: https://www.academia.edu/41188146/T%C3%A9cnicas_de_investigaci%C3%B3n_en_sociedad_cultura_y_comunicaci%C3%B3n

-García, M. (2020). *El país de las emociones tristes*. (4. ° ed). Editorial Planeta Colombiana S.A.

-Garzón, L. (2011). *Análisis de los tres principales objetivos estratégicos de la política de seguridad democrática: consolidación del control estatal del territorio, confianza inversionista y cohesión social (2002-2010)*. [Monografía para optar por el título de politóloga]. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

URL: <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/2943>

-Giraldo, E. (1 noviembre 2018). ¿Quién Creo las Convivir? *Las 2 Orillas*.

URL: <https://www.las2orillas.co/quien-creo-las-convivir-2a-parte/>

-Gómez Lobo, Alirio. (1999). Las elecciones en Colombia. *Estudios Socio-Jurídicos*, 1(2), 177-188.

URL: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-05791999000200011

-Guevara, J. (2015). El Plan Colombia o el desarrollo como seguridad. *Revista Colombiana de Sociología*, 38(1), 63-82.

URL: <http://www.scielo.org.co/pdf/rsc/v38n1/v38n1a05.pdf>

-Historia de Colombia. (5 octubre 2021). *Ernesto Samper 1994-1998 El Proceso 8000 El Salto Social*. [YouTube].

URL: https://www.youtube.com/watch?v=beQ2ZLGk4i4&t=3s&ab_channel=HistoriadeColombia

-Huertas, O. (et, al.) (2019). La paz como escenario de disputa ideológica. *IUSTA*, 50, 19-38.

-Indaburu, N. (2014). *El Estado comunitario uribista y sus consecuencias*. [Monografía para optar por el título de politólogo]. Universidad de los Andes.

-Kajsiu, B. (2019). The Colombian right: the political ideology and mobilization of Uribismo. *Canadian journal of latin american and caribbean studies*. (44), 204-224.

-Kajsiu, B. (2017). Una Teoría Socio-morfológica del populismo: El caso del uribismo, 2002-2010. *Análisis Político*. 90, 209-225.

-Llanos, R. (4 noviembre 2001). Presunto atentado contra Uribe. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-696465>

-López, A. (2021). Patriotas versus antipatriotas: la construcción retórica del pueblo y su enemigo elaborada por el discurso uribista. *Reflexión política* 23(47), 83-97.

-López, F. (2014). *Las ficciones del poder: patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajo Uribe Vélez 2002-2010*. Universidad Nacional de Colombia

-Manzano, K. (2012). *Política y Cultura: Análisis del discurso de Álvaro Uribe Vélez durante su Gobierno (2002-2010)*, [Trabajo de grado, Título para optar al grado de Socióloga. Universidad del Valle.

-Mora, C. (mayo 24 de 2008). Acusados guerrilleros por ataque a Belalcázar. *Radio Santafe*.

URL: <https://www.radiosantafe.com/2008/05/24/acusados-guerrilleros-por-ataque-a-belalcazar/>

-Murillo, M. (11 marzo 1999). FARC admiten triple asesinato. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-884261>

-Olave, G. (2012). La construcción retórica del conflicto armado en el discurso de Juan Manuel Santos. *Análisis Político*. 36, 159-174.

-Pabón, C. (2015). Análisis crítico del discurso sobre el conflicto armado y desarrollo de los presidentes Álvaro Uribe Vélez y Juan Manuel Santos en Colombia entre los años 2002 y 2013. *Revista CIFE*, 17(27), 55-10.

-Pacheco, J. (2012). Emociones en la política: el resentimiento como dinamizador de la democracia. *Revista Interacción*. 11, 83-101.

-Pastrana, A. (4 mayo 2015). *Memorias del proceso de paz con las FARC 1998-2002*. [YouTube].

URL:

https://www.youtube.com/watch?v=G4NXId0gWpw&ab_channel=Andr%C3%A9PastranaAraugo

Peña, I. (2018). *Liderazgo Carismático: Álvaro Uribe Vélez. Una triangulación de conceptos desde el análisis framing del discurso del político antioqueño*. [Trabajo de grado, Título para optar al grado de Politóloga y Comunicadora Social]. Pontificia Universidad Javeriana.

Presidencia. (7 de agosto de 2002). Retomemos el lazo unificador de la ley, la autoridad democrática, la libertad y justicia social. *Histórico Presidencia Gov*.

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/agosto/discurso.htm>

Presidencia. (12 de septiembre de 2002). Encuentro con familiares de personas muertas 11 S. *Histórico Presidencia Gov*.

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/septiembre/sept11.htm>

Presidencia. (15 de septiembre de 2002). Saludo a las tropas que rescataron al niño Kevin Rojas, secuestro por ilegales. *Histórico Presidencia Gov*.

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/septiembre/kevin.htm>

Presidencia. (10 de septiembre de 2002). Homenaje a los héroes militares, de la policía nacional y los caídos en acción. *Histórico Presidencia Gov*.

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/septiembre/honores.htm>

Presidencia. (3 de octubre de 2002). Solidaridad frente al desplazamiento. *Histórico Presidencia Gov*.

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/octubre/desplazamiento.htm>

Presidencia. (12 de octubre de 2002). Mensaje de campaña - vive Colombia, viaja por ella. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/octubre/vive_colombia.htm

Presidencia. (16 de octubre de 2002). Palabras del presidente Álvaro Uribe Vélez, durante el sepelio de las víctimas del atentado terrorista en San Rafael, Antioquia. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/octubre/sanrafael.htm>

Presidencia. (5 noviembre de 2002). Palabras del presidente Álvaro Uribe Vélez, con ocasión de la celebración de los 111 años de la fundación de la policía nacional. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/noviembre/111policia.htm>

Presidencia. (19 de noviembre de 2002). Homenaje a militares caídos en combate. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2002/noviembre/honores2.htm>

Presidencia. (8 de febrero de 2003). Declaración del presidente Álvaro Uribe Vélez tras el atentado en El Nogal. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2003/febrero/nogal.htm>

Presidencia. (9 de febrero de 2003). Alocución Presidencial. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2003/febrero/alocucion.htm>

Presidencia. (5 de marzo de 2003). Firma del Acuerdo Marco de cooperación y asistencia para la erradicación de las minas antipersonales. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2003/marzo/minas1.htm>

Presidencia. (5 de mayo de 2003). Relato de los hechos que condujeron a la muerte del gobernador de Antioquia, su ex consejero de paz y ocho miembros de la fuerza pública secuestrados por la guerrilla de las FARC. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2003/mayo/relato.htm>

Presidencia. (7 de agosto de 2003). Inauguración del monumento de los caídos. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2003/agosto/7agosto2003.htm>

Presidencia. (11 de marzo de 2004). Declaración ante los atentados terroristas ocurridos en Madrid. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2004/marzo/madrid.htm>

Presidencia. (12 de abril de 2004). Hechos acaecidos durante la Semana Santa. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2004/abril/cajamarca.htm>

Presidencia. (24 de febrero de 2005). II Congreso internacional sobre víctimas del terrorismo. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2005/febrero/victimas_terrorismo.htm

Presidencia. (15 de abril de 2005). Visita a Toribío, municipio atacado por la guerrilla de las FARC. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2005/abril/toribio.htm>

Presidencia. (27 de julio de 2005). Diálogo con la comunidad de Putumayo luego de un atentado terrorista. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: <http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2005/julio/putumayo.htm>

Presidencia. (13 de octubre de 2007). Palabras del presidente Uribe durante la inauguración de la nueva Bojayá. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2007/octubre/bojaya_13102007.html

Presidencia. (20 de enero de 2008). Declaración del presidente Uribe tras reunirse con familiares de Ingrid Betancourt. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2008/enero/ingrid_20012008.html

Presidencia. (4 de febrero de 2008). Palabras del presidente Uribe desde Valledupar, durante la marcha contra las FARC. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2008/febrero/marcha_02022008_i.html

Presidencia. (4 de noviembre de 2009). Palabras del presidente Álvaro Uribe en la conmemoración del “Día del soldado y policía herido en combate”. *Histórico Presidencia Gov.*

URL: http://historico.presidencia.gov.co/discursos/discursos2009/noviembre/combate_04112009.html

-Puerta, C. (2008). Discurso político y violencia en Colombia o cómo se construye un enemigo. *Estudios de derecho*. 65, 189-220

-Quiceno, L. (2019). El fenómeno de polarización entre Petristas y Uribistas de la ciudad de Medellín: creencias y emociones movilizadas en los grupos frente al adversario y sus respectivas figuras políticas. *Kavilando*. 21, 266-287.

-Reboul, O. (1984). *Lenguaje e ideología*. Fondo de Cultura Económica de México. [PDF].

URL: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2016/08/Lenguaje-e-ideologia.pdf>

-Redacción El Tiempo. (30 diciembre 1999). Primera página 1998. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-961597>

-Redacción El Tiempo. (24 de junio 1994). Prensa Mundial Destaca Caso de Narco-Casete. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-157873>

-Redacción El Tiempo. (31 de diciembre 1995). Los Pasos del 8000. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-495269>

-Redacción El Tiempo. (20 noviembre de 1997). El Salto Social: Muchas promesas incumplidas. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-694202>

-Redacción El Tiempo. (14 Julio de 1997). Así nacieron las Convivir. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-605402>

-Redacción El Tiempo. (17 julio 2001). FARC secuestro a Alan Jara. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-440637>

-Redacción El Tiempo. (4 agosto 2001). Críticas al Plan Colombia. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-454959>

-Redacciones Justicia E Internacional. (15 agosto 2001). Que hace el IRA en Colombia. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-462860>

-Redacción El Tiempo. (14 febrero 2002). Así fue el secuestro de Ingrid Betancourt. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/asi-fue-el-secuestro-de-ingrid-betancourt-cuando-camino-hacia-las-farc-654021>

-Richard, E. (2008). Álvaro Uribe: La comunicación por la imagen, principios del marketing político. *Revista Opera*. 8, 73-100.

-Rincón, J. (4 octubre 2013). Así fue el viacrucis de Consuelo Araujo antes de ser asesinada en 2001. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13101881>

-Ríos, J. (2022). El discurso de Iván Duque sobre el acuerdo con las FARC-EP en el escenario internacional. *Opera*. 30, 123-142.

-Rodríguez, E. (2014). *El discurso político de la seguridad en Colombia entre 1998 y 2010: la convergencia entre política exterior e interior*. [Trabajo de grado de doctorado, Título para optar al grado de Doctorado en Estudios Internacionales y Africanos]. Universidad Autónoma de Madrid.

-Sánchez, M. (23 enero 2002). Atentado Terrorista de las FARC contra represa de Chingaza. *Caracol Radio*.

URL: https://caracol.com.co/radio/2002/01/24/judicial/1011855600_079894.html

-Uribe. A. (2001). *Manifiesto Democrático*.

URL: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85269_archivo_pdf.pdf

-Van Dijk, T. (2006). *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*. Editorial Gedisa S.A. [PDF].

URL: https://www.academia.edu/41524241/Van_Dijk_Teun_Ideologia_Un_Enfoque_Multidisciplinario

-Vega, W. (16 de septiembre de 2002). Diario del Secuestro de Kevin. *El Tiempo*.

URL: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1348436>

-Vélez, H. (2016.) “El programa Familias Guardabosques: una mirada al discurso político del gobierno de Álvaro Uribe Vélez”. *Trabajo Social* 18, 179-191.

-Vélez, J. (2014). Análisis del logo de la campaña del expresidente Álvaro Uribe Vélez al congreso de la república para el periodo 2014-2018, desde la segunda tricotomía de Pierce: icono, índice, símbolo. *Asociación latinoamericana de investigadores de comunicación*.

-Villarraga, L. (2012). Análisis del discurso de posesión de Juan Manuel Santos: la ideología de la unidad nacional. *Forma y Función*. 25, 35-51.

-(13 octubre 1996). Bogotá sitiada. *Revista Semana*.

URL: <https://www.semana.com/nacion/articulo/bogota-sitiada/30364-3/>

-(26 octubre 1997). El cuarto de hora del General. *Revista Semana*.

URL: <https://www.semana.com/el-cuarto-de-hora-del-general/34045-3/>

-(14 de septiembre de 2002). Yo sabía que ejercer me iba a encontrar: Kevin Rojas, liberado. *Caracol Radio*.

URL: https://caracol.com.co/radio/2002/09/14/nacional/1031954400_108990.html

-(20 agosto 2008). La expansión: El nacimiento de las Autodefensas Unidas de Colombia 1997-2002. *Verdadabierta*.

URL: <https://verdadabierta.com/expansion-de-las-autodefensas-unidas-de-colombia/>

ANEXOS:

Tabla 1. Tomado de -Bonilla. J. (2013). Álvaro Uribe: más patria que pueblo, Comunicación política Presidencia en Colombia, 2002-2010. *Revista latinoamericana de opinión publica*, 4, 95-131

La comunicación política de Álvaro Uribe, 2002-2010

Tipo de comunicación	Año									Total
	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	
Alocuciones	1	6	5	2	2	4	11	4	4	31
Conferencias de prensa			1	1	1	3	10	9	5	38
Consejos comunales	15	38	31	37	26	37	30	32	30	276
Entrevistas	2	18	18	26	30	54	22	19	107	296
Discursos	69	234	298	253	229	205	212	296	186	1982

Tabla 2. En rojo, discursos eliminados en el primer filtro. En naranja, discursos eliminados en segundo filtro. Discursos en verde usados para contexto. En azul, discursos seleccionados.

AÑO	MES	NOMBRE DEL DISCURSO		
2002	AGOS	RETOMEMOS EL LAZO UNIFICADOR DE LA LEY, LA AUTORIDAD DEMOCRÁTICA, LA LIBERTAD Y LA agosto 07 de 2002 (Bogotá D.C)	XXVII CAMINATA DE LA SOLIDARIDAD POR COLOMBIA agosto 25 de 2002 (Bogotá D.C)	
	SEPT	ENCUENTRO CON FAMILIARES DE PERSONAS MUERTAS 11 S septiembre 12 de 2002 (Nueva York – Estados Unidos)	SALUDO A LAS TROPAS QUE RESCATARON AL NIÑO KEVIN ROJAS, SECUESTRADO POR ILEGALES septiembre 15 de 2002 (Ocaña – Norte de Santander)	HOMENAJE A LOS HEROES MILITARES, DE LA POLICIA NACIONAL Y A LOS CAIDOS EN ACCION septiembre 10 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)
	OCT	COMPROMISO: SOLIDARIDAD FRENTE AL DESPLAZAMIENTO octubre 3 de 2002 (Bogotá – Cundinamarca)	MENSAJE CAMPAÑA “VIVE COLOMBIA, VIAJA POR ELLA” octubre 12 de 2002 (Corozal – Sucre)	PALABRAS DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ, DURANTE EL SEPELIO DE LAS VÍCTIMAS DEL ATENTADO TERRORISTA EN SAN RAFAEL, ANTIOQUIA octubre 16 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)

	NOV	HOMENAJE A MILITARES CAÍDOS EN COMBATE noviembre 19 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)	PALABRAS DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ, CON OCASIÓN DE LA CELEBRACIÓN DE LOS 111 AÑOS DE FUNDACIÓN DE LA POLICÍA NACIONAL noviembre 5 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)	
	DIC	VISITA A PIZARRO DÍA DE LA NAVIDAD diciembre 24 de 2002 (Pizarro – Chocó)		
2003	ENE			
	FEB	DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE ALVARO URIBE VÉLEZ TRAS ATENTADO EN EL NOGAL febrero 8 de 2003 (Bogotá- Cundinamarca)	ALOCUCIÓN PRESIDENCIAL febrero 9 de 2003 (Bogotá- Cundinamarca)	
	MAR	FIRMA DEL ACUERDO MARCO DE COOPERACIÓN Y ASISTENCIA PARA LA ERRADICACIÓN DE MINAS ANTIPERSONALES marzo 5 de 2003 (Bogotá- Cundinamarca)		
	ABR			
	MAYO	RELATO DE LOS HECHOS QUE CONDUJERON A LA MUERTE DEL GOBERNADOR DE ANTIOQUIA, SU EX CONSEJERO DE PAZ Y OCHO MIEMBROS DE LA FUERZA PÚBLICA SECUESTRADOS POR LA GUERRILLA DE LA FARC mayo 5 de 2003 (Medellín - Antioquia)		
	JUN			
	JUL			
	AGOS	INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO A LOS CAÍDOS agosto 7 de 2003 (Bogotá – Cundinamarca)	ENTREGA DE 110 VIVIENDAS A FAMILIAS AFECTADAS POR EL TERRORISMO agosto 17 de 2003 (Granada - Antioquia)	
	SEPT	VISITA A CHITA LUEGO DE ATENTADO TERRORISTA septiembre 11 de 2003 (Chita – Boyacá)		
	OCT			

	NOV			
	DIC			
2004	ENE			
	FEB			
	MAR	DECLARACIÓN ANTE LOS ATENTADOS TERRORISTAS OCURRIDOS EN MADRID marzo 11 de 2004 (Cali – Valle del Cauca) LUCHA COLOMBIA CONTRA TERRORISMO		
	ABR	HECHOS ACAECIDOS DURANTE LA SEMANA SANTA Alocución Presidencial abril 12 de 2004 (Bogotá – Cundinamarca)		
	MAYO			
	JUN			
	JUL			
	AGOS			
	SEPT			
	OCT			
	NOV	CONMEMORACIÓN DE LOS 19 AÑOS DE LA TOMA DEL PALACIO DE JUSTICIA noviembre 08 de 2004 (Bogotá – Cundinamarca)	VISITA A CARTAGENA PARA ATENDER A LOS DAMNIFICADOS POR EL INVIERNO noviembre 11 de 2004 (Cartagena de Indias – Bolívar) ejemplo interacción entre presidente y funcionarios	ENTREGA DE AYUDA A DAMNIFICADOS DE GAMARRA noviembre 15 de 2004 (Gamarra – Cesar) ejemplo interacción entre presidente y funcionarios
	DIC	HOMENAJE A SOLDADOS Y POLICÍAS DE COLOMBIA diciembre 20 de 2004 (Bogotá – Cundinamarca)		
2005	ENE			
	FEB	REUNIÓN CON FAMILIARES DE HERIDOS Y CAÍDOS EN COMBATE febrero 17 de 2005 (Bogotá – Cundinamarca)	II CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO febrero 24 de 2005 (Bogotá - Cundinamarca) acuerdo humanitario y victimas Bojayá	
	MAR			
	ABR	FALLECIMIENTO DE SU SANTIDAD JUAN PABLO II abril 2 de 2005 (Bogotá – Cundinamarca)	VISITA A TORIBÍO, MUNICIPIO ATACADO POR LA GUERRILLA DE LAS FARC abril 15 de 2005 (Toribío – Cauca)	

	MAYO	CONMEMORACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DEL SOLDADO Y POLICÍA HERIDO EN COMBATE mayo 19 de 2005 (Bogotá – Cundinamarca)		
	JUN			
	JUL	HOMENAJE A HÉROES CAÍDOS EN COMBATE Julio 19 de 2005 (Bogotá - Cundinamarca)	DIÁLOGO ANTE LA COMUNIDAD DEL PUTUMAYO LUEGO DE UN ATENTADO TERRORISTA Julio 27 de 2005 (Mocoa – Putumayo)	REINSERCIÓN DE 22 GUERRILLEROS DE LAS FARC Julio 31 de 2005 (Cali – Valle del Cauca)
	AGOS			
	SEPT			
	OCT			
	NOV	VIGÉSIMO ANIVERSARIO DE LA TOMA DEL PALACIO DE JUSTICIA noviembre 03 de 2005 (Bogotá – Cundinamarca)	CONMEMORACIÓN DE 20 AÑOS DE TRAGEDIA DE ARMERO noviembre 13 de 2005 (Armero – Tolima)	
	DIC			
2006	ENE			
	FEB			
	MAR			
	ABR			
	MAYO			
	JUN	CONMEMORACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DEL SOLDADO Y POLICÍA HERIDO EN COMBATE junio 08 de 2006 (Bogotá – Cundinamarca)		
	JUL			
	AGOS			
	SEPT	ALOCUCIÓN PRESIDENCIAL septiembre 10 de 2006 (Bogotá – Cundinamarca)		
	OCT			
	NOV			
	DIC	ENTREGA DE DONACIONES A POLICÍAS, SOLDADOS E INFANTES HERIDOS EN COMBATE diciembre 15 de 2006 (Bogotá – Cundinamarca)	“VAMOS A HACER DE 2007 EL AÑO DE LA VIDA” Mensaje de año nuevo diciembre 31 de 2006 (Bojayá – Chocó)	
2007	ENE			
	FEB			

	MAR			
	ABR			
	MAYO			
	JUN			
	JUL			
	AGOS			
	SEPT			
	OCT	Palabras del presidente Uribe durante la inauguración de la nueva Bojayá octubre 13 de 2007 (Bojayá - Chocó)		
	NOV			
	DIC	Palabras del presidente Uribe en la entrega de ayudas a soldados, infantes de Marina y policías heridos en combate, de la W Radio diciembre 21 de 2007 (Bogotá D.C.)		
2008	ENE	Alocución del presidente Álvaro Uribe, tras la liberación de Clara Rojas y Consuelo González de Perdomo enero 10 de 2008 (Montería - Córdoba)	Declaración del presidente Uribe tras reunirse con familiares de Ingrid Betancourt enero 20 de 2008 (Paris- Francia)	
	FEB	Palabras del presidente Uribe desde Valledupar, durante la marcha contra las Farc febrero 4 de 2008 (Valledupar)	Alocución del presidente Álvaro Uribe, tras la liberación de los 4 excongresistas febrero 27 de 2008 (Bogotá, D.C.)	
	MAR			
	ABR			
	MAY			
	JUN			
	JUL			
	AGOS			
	SEPT			
	OCT			
2009	NOV			
	DIC			
	ENE			
	FEB			
	MAR			
	ABR			

MAYO	Palabras del presidente Álvaro Uribe en la inauguración del 'Quinto Congreso Internacional sobre Víctimas del Terrorismo' mayo 29 de 2009 (Medellín)		
JUN			
JUL			
AGOS			
SEPT			
OCT			
NOV	Palabras del presidente Álvaro Uribe en la conmemoración del 'Día del soldado y policía herido en combate' noviembre 4 de 2009 (Bogotá)		
DIC			

Tabla 3.

CLASIFICACION DE DISCURSOS SEGÚN CATEGORIAS						
AÑO		NOMBRE DISCURSO	CATEGORIAS			OTROS
			CONFLICTO	HOMENAJES	INTERNAL	
2002	1	RETOMEMOS EL LAZO UNIFICADOR DE LA LEY, LA AUTORIDAD DEMOCRÁTICA, LA LIBERTAD Y LA agosto 07 de 2002 (Bogotá D.C):				X
	2	Septiembre 2002 - ENCUENTRO CON FAMILIARES DE PERSONAS MUERTAS 11 S septiembre 12 de 2002 (Nueva York – Estados Unidos)			X	
	3	SALUDO A LAS TROPAS QUE RESCATARON AL NIÑO KEVIN ROJAS, SECUESTRADO POR ILEGALES septiembre 15 de 2002 (Ocaña – Norte de Santander)	X			
	4	HOMENAJE A LOS HEROES MILITARES, DE LA POLICIA NACIONAL Y A LOS CAIDOS EN ACCION septiembre 10 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)		X		
	5	COMPROMISO: SOLIDARIDAD FRENTE AL DESPLAZAMIENTO octubre 3 de 2002 (Bogotá – Cundinamarca)				X
	6	MENSAJE CAMPAÑA “VIVE COLOMBIA, VIAJA POR ELLA” octubre 12 de 2002 (Corozal – Sucre)				X
	7	PALABRAS DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ, DURANTE EL SEPELIO DE LAS VÍCTIMAS DEL ATENTADO TERRORISTA EN SAN RAFAEL, ANTIOQUIA octubre 16 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)	X			
	8	NOVIEMBRE - HOMENAJE A MILITARES CAÍDOS EN COMBATE noviembre 19 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)		X		

	9	PALABRAS DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ, CON OCASIÓN DE LA CELEBRACIÓN DE LOS 111 AÑOS DE FUNDACIÓN DE LA POLICÍA NACIONAL noviembre 5 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)		X		
2003	10	DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE ALVARO URIBE VÉLEZ TRAS ATENTADO EN EL NOGAL febrero 8 de 2003 (Bogotá- Cundinamarca)	X			
	11	ALOCUCIÓN PRESIDENCIAL febrero 9 de 2003 (Bogotá- Cundinamarca)	X			
	12	FIRMA DEL ACUERDO MARCO DE COOPERACIÓN Y ASISTENCIA PARA LA ERRADICACIÓN DE MINAS ANTIPERSONALES marzo 5 de 2003 (Bogotá- Cundinamarca)	X			
	13	RELATO DE LOS HECHOS QUE CONDUJERON A LA MUERTE DEL GOBERNADOR DE ANTIOQUIA, SU EX CONSEJERO DE PAZ Y OCHO MIEMBROS DE LA FUERZA PÚBLICA SECUESTRADOS POR LA GUERRILLA DE LA FARC mayo 5 de 2003 (Medellín - Antioquia) -	X			
	14	INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO A LOS CAÍDOS agosto 7 de 2003 (Bogotá – Cundinamarca)		X		
	15	DECLARACIÓN ANTE LOS ATENTADOS TERRORISTAS OCURRIDOS EN MADRID marzo 11 de 2004 (Cali – Valle del Cauca)	X			
	2004	16	HECHOS ACAECIDOS DURANTE LA SEMANA SANTA Alocución Presidencial abril 12 de 2004 (Bogotá – Cundinamarca)	X		
17		II CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO febrero 24 de 2005 (Bogotá - Cundinamarca)			X	
2005	18	VISITA A TORIBÍO, MUNICIPIO ATACADO POR LA GUERRILLA DE LAS FARC abril 15 de 2005 (Toribío – Cauca)	X			
	19	DIÁLOGO ANTE LA COMUNIDAD DEL PUTUMAYO LUEGO DE UN ATENTADO TERRORISTA Julio 27 de 2005 (Mocoa – Putumayo)	X			
	20	PALABRAS DEL PRESIDENTE URIBE DURANTE LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA BOJAYÁ octubre 13 de 2007 (Bojayá - Chocó)	X			
2007	21	DECLARACION DEL PRESIDENTE URIBE TRAS REUNIRSE CON FAMILIARES DE INGRID BETANCOURT enero 20 de 2008 (Paris- Francia)	X			
2008	22	PALABRAS DEL PRESIDENTE URIBE DESDE VALLEDUPAR, DURANTE LA MARCHA CONTRA LAS FARC febrero 4 de 2008 (Valledupar)	X			
2009	23	PALABRAS DEL PRESIDENTE ALVARO URIBE EN LA CONMEMORACION DEL "DIA DEL SOLDADO Y POLICIA HERIDO EN COMBATE" noviembre 4 de 2009 (Bogotá)		X		

Tabla 4.

CLASIFICACION DE DISCURSOS - PRIMARIOS, SECUNDARIOS Y DE CONTEXTO			
			CATEGORIAS

AÑO		NOMBRE DISCURSO	PRIMARIO	SECUNDARIO	CONTEXTO
2002	1	RETOMEMOS EL LAZO UNIFICADOR DE LA LEY, LA AUTORIDAD DEMOCRÁTICA, LA LIBERTAD Y LA agosto 07 de 2002 (Bogotá D.C):			X
	2	Septiembre 2002 - ENCUENTRO CON FAMILIARES DE PERSONAS MUERTAS 11 S septiembre 12 de 2002 (Nueva York – Estados Unidos)		X	
	3	SALUDO A LAS TROPAS QUE RESCATARON AL NIÑO KEVIN ROJAS, SECUESTRADO POR ILEGALES septiembre 15 de 2002 (Ocaña – Norte de Santander)		X	
	4	HOMENAJE A LOS HEROES MILITARES, DE LA POLICIA NACIONAL Y A LOS CAIDOS EN ACCION septiembre 10 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)	X		
	5	COMPROMISO: SOLIDARIDAD FRENTE AL DESPLAZAMIENTO octubre 3 de 2002 (Bogotá – Cundinamarca)			X
	6	MENSAJE CAMPAÑA “VIVE COLOMBIA, VIAJA POR ELLA” octubre 12 de 2002 (Corozal – Sucre)		X	
	7	PALABRAS DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ, DURANTE EL SEPELIO DE LAS VÍCTIMAS DEL ATENTADO TERRORISTA EN SAN RAFAEL, ANTIOQUIA octubre 16 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)	X		
	8	NOVIEMBRE - HOMENAJE A MILITARES CAÍDOS EN COMBATE noviembre 19 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)		X	
	9	PALABRAS DEL PRESIDENTE ÁLVARO URIBE VÉLEZ, CON OCASIÓN DE LA CELEBRACIÓN DE LOS 111 AÑOS DE FUNDACIÓN DE LA POLICÍA NACIONAL noviembre 5 de 2002 (Bogotá, Cundinamarca)		X	
2003	10	DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE ALVARO URIBE VÉLEZ TRAS ATENTADO EN EL NOGAL febrero 8 de 2003 (Bogotá- Cundinamarca)	X		
	11	ALOCUCIÓN PRESIDENCIAL febrero 9 de 2003 (Bogotá- Cundinamarca)	X		

	12	FIRMA DEL ACUERDO MARCO DE COOPERACIÓN Y ASISTENCIA PARA LA ERRADICACIÓN DE MINAS ANTIPERSONALES marzo 5 de 2003 (Bogotá- Cundinamarca)		X	
	13	RELATO DE LOS HECHOS QUE CONDUJERON A LA MUERTE DEL GOBERNADOR DE ANTIOQUIA, SU EX CONSEJERO DE PAZ Y OCHO MIEMBROS DE LA FUERZA PÚBLICA SECUESTRADOS POR LA GUERRILLA DE LA FARC mayo 5 de 2003 (Medellín - Antioquia) -	X		
	14	INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO A LOS CAÍDOS agosto 7 de 2003 (Bogotá – Cundinamarca)	X		
	15	DECLARACIÓN ANTE LOS ATENTADOS TERRORISTAS OCURRIDOS EN MADRID marzo 11 de 2004 (Cali – Valle del Cauca)		X	
2004	16	HECHOS ACAECIDOS DURANTE LA SEMANA SANTA Alocución Presidencial abril 12 de 2004 (Bogotá – Cundinamarca)	X		
	17	II CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO febrero 24 de 2005 (Bogotá - Cundinamarca)	X		
2005	18	VISITA A TORIBÍO, MUNICIPIO ATACADO POR LA GUERRILLA DE LAS FARC abril 15 de 2005 (Toribío – Cauca)	X		
	19	DIÁLOGO ANTE LA COMUNIDAD DEL PUTUMAYO LUEGO DE UN ATENTADO TERRORISTA Julio 27 de 2005 (Mocoa – Putumayo)	X		
	20	Palabras del presidente Uribe durante la inauguración de la nueva Bojayá octubre 13 de 2007 (Bojayá - Chocó)		X	
2007	21	Declaración del presidente Uribe tras reunirse con familiares de Ingrid Betancourt enero 20 de 2008 (Paris- Francia)		X	
2008	22	Palabras del presidente Uribe desde Valledupar, durante la marcha contra las Farc febrero 4 de 2008 (Valledupar)	X		
	23	Palabras del presidente Álvaro Uribe en la conmemoración del ‘Día del soldado y policía herido en combate’ noviembre 4 de 2009 (Bogotá)		X	